HEALING FOR THE HEALERS: A SUPPORT GROUP SYSTEM FOR LATINO PASTORS

By

VICTOR J. CRUZ

DEMONSTRATION PROJECT

Submitted to
New York Theological Seminary
In partial fulfillment of the requirements for the degree of

DOCTOR OF MINISTRY

New York, New York, USA 2015

ABSTRACT

HEALING FOR THE HEALERS: A SUPPORT GROUP SYSTEM
FOR LATINO PASTORS

BY

VICTOR J. CRUZ

I am a Church of God Ordained Bishop and a Pastor, working with the Northeast Hispanic Region. In our organization, we have a Center for Ministerial Care. However, I believe there is a lack of ministerial care contextualized for the Hispanic ministerial community. There are many issues affecting Hispanic ministers, especially those who were born outside the United States. Most Hispanic ministers don't seek pastoral care on a regular basis. Seeking pastoral care is seen as a sign of weakness and incompetency. They are expected to perform without complaining and to know everything there is to know about ministry life. Ministers and their families are under enormous pressure. Some Hispanic ministers don't speak the language of this country. There are many laws, regulations, and opportunities ignored or unknown to Hispanic ministers.

This is why I created a support group for Hispanic ministers. I believe we need more awareness regarding pastoral care. Hispanic ministers deserve to be aware of any tools available for them. Pastoral care awareness for Hispanic ministers will help bring more interest on the amazing possibility of learning how to deal with the countless challenges in life for ministers, while at the same time helping my own organization to be more willing to go the extra mile for the well-being of its ministers.

Al Señor Jesús le agradezco por haberme enseñado que a pesar de su experiencia en Getsemaní puedo ser fiel a la misión celestial.

A mi esposa Giovanna le agradezco por estar a mi lado apoyándome y motivándome a ser un mejor hombre de Dios, y a mis hijos Ismael y Dianna por ser mis especiales tesoros.

A Mis padres Manuel Antonio y Nuris Cruz les agradezco porque ustedes fueron los que me dieron un ejemplo práctico de cómo sobrevivir los momentos de Getsemaní.

A la Iglesia de Dios de Castle Hill le agradezco porque, contrario a los discípulos de Jesús, ustedes nunca me han dejado solo en Getsemaní.

A todos los profesores del Seminario, en especial al Dr. Umberto Alfaro, gracias por invertir en mi vida y ministerio.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

Yo vengo de una tercera generación de pastores ya que mis abuelos eran pastores, mis padres son pastores, y por los últimos 18 años estoy trabajando en el ministerio pastoral a tiempo completo. Durante mi niñez y mi adolescencia tuve unas experiencias las cuales turbaron mi corazón grandemente. En varias ocasiones me sentaba afuera de la habitación de mi padre mientras lo escuchaba llorando, gimiendo, e intercediendo por la familia y los miembros de la iglesia. Yo me imagino que esto puede ser inspirador para algunas personas, pero para mí era frustrante ya que no podía entender cómo mi padre tenía que orar de esta manera por personas, que a mi entender, no se merecían este tipo de atención. Por otro lado, en el transcurso de su vida mi padre sufrió muchos problemas físicos, y en ocasiones nosotros recibíamos la instrucción de que no le dijéramos esto a la gente para que ellos no supieran lo que estaba pasando. También, nuestra familia se encontró en crisis económicas grandes.

Esto me llevó a experimentar sentimientos de rebeldía en relación al trabajo ministerial. Yo veía que mi padre ayudaba a muchas personas, pero cuando él necesitaba apoyo moral, emocional y espiritual no había nadie a su lado. De hecho, si sus líderes se enteraban de su sufrimiento posiblemente lo echarían a un lado; por lo menos este era mi pensamiento. ¿Qué sistema de apoyo emocional, espiritual y de amistad tienen los

pastores aparte de lo que pueda hacer el Obispo o el pastor de distrito?

Quiero narrar una historia. Había una vez un ministro que recibió un encargo ministerial de parte de Dios, así como cualquiera de nosotros lo hemos recibido. Él aceptó su llamado y decidió cumplir con la tarea encomendada sin importar lo difícil o complicado de la misma. Es interesante notar que contrario a muchos de nosotros, su ministerio no tuvo un largo período de tiempo. No obstante, Él constantemente pensaba en que tendría que cumplir aquello a lo que le había dicho que sí.

Otras personas como Abraham, Moisés, José, Gedeón y Pablo también recibieron un llamamiento y un encargo ministerial. Sin embargo, Dios no revela a las personas un cuadro completo de todas las experiencias y las situaciones que ellos tendrán que enfrentar. Me parece que muchos de nosotros no hubiéramos aceptado el llamado, si Dios nos hubiera descrito completa y específicamente cómo nosotros sufriríamos, cómo nuestras familias serían afligidas, cómo nuestros hijos serían maltratados, cómo las personas nos criticarían, y cómo nuestra salud sería afectada. El solamente pensar en las crisis de la iglesia, la falta de recursos y los desafíos emocionales y espirituales es una causa concreta para que algunos de nosotros nos neguemos a cumplir con la encomienda divina.

El hombre del cual estoy hablando había recibido una descripción completa y una revelación detallada de todo lo que tenía que hacer para cumplir con su ministerio. Él sabía que sus padres y sus hermanos dudarían si lo que estaba haciendo era de parte de Dios. En varias ocasiones sufrió peligro de muerte. Sus colegas y contemporáneos criticaban su estilo y su manera de hacer las cosas. Algunos líderes del concilio religioso no estaban de acuerdo con su teología y su práctica ministerial. Las personas se

acercaban porque tenían algún tipo de interés en recibir algo de parte de Él. Inclusive, entre los que formaban su ministerio había división de propósito y de opinión. Algunos tenían interés de que Él los nombrara como sucesor o por lo menos que le diera una posición prominente en el ministerio. Otros no creían completamente lo que Él decía. Uno de ellos se convirtió en su peor enemigo haciendo alianza con personas que deseaban hacerle daño, y uno decidió no identificarse con Él cuando fue confrontado porque decían que había un parecido entre ellos.

A pesar de todo esto, Él no se desvió ni a la izquierda o la derecha del llamado y del encargo ministerial que había recibido. Este hombre trabajaba incansablemente y sin importarle las consecuencias de sus acciones. Él no tenía mucho dinero, ni el apoyo de una institución religiosa, pero de alguna manera lograba viajar por todo lugar predicando, enseñando, entrenando líderes, salvando gente, orando por los enfermos, ministrándole a las prostitutas, reprendiendo endemoniados, ayudando a los necesitados y proclamando el reino de Dios en la tierra. Durante su corto ministerio este hombre logró alcanzar más personas que otros ministerios que tienen veinte, treinta o cuarenta años de existencia. Otra de las características que me impresionan de este hombre es que siempre encontraba la manera de orar e interceder por aquéllos que Dios había colocado bajo su responsabilidad. Yo no sé cómo Él encontraba la pasión y el deseo de orar por personas que constantemente querían hacerle mal y lo acusaban con mentiras y calumnias.

Un día, Él entendió que había llegado el momento de llevar a cabo el acto más importante de su vida. Todo el tiempo que había invertido con sus líderes y ministros era para que ellos pudieran perpetuar sus enseñanzas para las generaciones venideras. Así que, primero decidió tener un momento de comunión e intimidad con un grupo selecto

que lo había acompañado dondequiera Él estaba. En esta ocasión ellos recibieron instrucciones finales de todo lo que iba a suceder en las próximas horas y cómo cada uno iba a reaccionar. Estas instrucciones eran importantes porque determinarían el éxito o el fracaso de su ministerio. Algunos reaccionaron con incertidumbre, confusión, y otros permanecieron inmunes. Pero este era uno de los momentos más importante de sus vidas si iban a ser los que continuarían el trabajo que Él había comenzado.

Después de terminar este momento de comunión e instrucción, escogió algunos de los que estaban allí presentes y se dirigió a un lugar en el cual se llevaría a cabo una experiencia traumática, dolorosa y solitaria. Irónicamente, el significado del nombre del lugar a donde Él se dirigió implicaba que allí se tumbaban unas frutas con un palo, luego las mismas eran partidas, trituradas y destruidas hasta sacarle aceite. Ellos llegaron acompañando a su líder, y la presión del momento era tan abrumadora que cayeron rendidos del sueño. No había nadie despierto durante el momento que más necesitaba la presencia de un amigo. Él estaba solo a pesar de haber ayudado y ministrado a tantas personas. Por mucho tiempo había sido un sanador, pero ahora el sanador necesitaba sanidad.[1]

En este punto me imagino que el lector sabe de la persona que estoy hablando. Pero Él no es el único que sufrió por causa del ministerio. La Biblia dice que José fue criticado, tirado en un agujero, vendido, y traicionado. Moisés perdió el derecho de entrar a la Tierra prometida después de cuarenta años de estar por el desierto. Jeremías fue

---

[1] El concepto de sanidad al cual hago referencia aquí y en el resto de esta disertación tiene que ver con las herramientas de apoyo que el ministro necesita tener a su lado. En este sentido, los discípulos estaban supuestos a servir como sistema de apoyo para que en el momento más difícil en la vida del Maestro pudiera recibir apoyo como medio de sanidad. Cristo nunca estuvo enfermo física o espiritualmente. Como veremos en el capítulo VI, el sufrimiento en Getsemaní era tan agudo que pudiera considerarse similar a una persona que está experimentando una enfermedad crónica.

arrojado en un agujero por proclamar el mensaje del Señor. Los amigos de Daniel fueron lanzados en un horno ardiendo por su fidelidad. A Daniel lo quisieron convertir en comida de leones por cumplir con su devoción.

Pablo dijo,

> …He trabajado más arduamente, he sido encarcelado más veces, he recibido los azotes más severos, he estado en peligro de muerte repetidas veces. Cinco veces recibí de los judíos los treinta y nueve azotes. Tres veces me golpearon con varas, una vez me apedrearon, tres veces naufragué, y pasé un día y una noche como náufrago en alta mar. Mi vida ha sido un continuo ir y venir de un sitio a otro; en peligros de ríos, peligros de bandidos, peligros de parte de mis compatriotas, peligros a manos de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el campo, peligros en el mar y peligros de parte de falsos hermanos. He pasado muchos trabajos y fatigas, y muchas veces me he quedado sin dormir; he sufrido hambre y sed, y muchas veces me he quedado en ayunas; he sufrido frío y desnudez (2 Cor. 11:23-27).[2]

¿Y qué podríamos decir de cada uno de nosotros? ¿Cuántas veces nos encontramos solos en nuestro Getsemaní? ¿Cuántas veces nos subimos al altar el domingo sin fuerza o motivación, pero tenemos que compartir una palabra con el pueblo? ¿Cuántas veces aconsejamos y ayudamos una familia cuando la nuestra está pasando por un momento difícil? ¿Cuántas veces pretendemos ser súper hombres o mujeres simplemente para que la gente no se dé cuenta de qué está pasando en nuestro interior? En ocasiones oramos como David en el Salmo 13 "¿Hasta cuándo, Señor, me seguirás olvidando? ¿Hasta cuándo esconderás de mí tu rostro? ¿Hasta cuándo he de estar angustiado y he de sufrir cada día en mi corazón? ¿Hasta cuándo el enemigo me seguirá dominando? Señor y Dios mío, mírame y respóndeme; ilumina mis ojos. Así no caeré en

---

[2] Unless otherwise indicated all Bible references in this Dissertation are taken from *La Santa Biblia*, *Nueva Versión Internacional [NVI]* (Miami: Editorial Vida, 1999).

el sueño de la muerte; así no dirá mi enemigo: Lo he vencido; así mi adversario no se alegrará de mi caída" (Sal. 13:1-4).

Las experiencias de Getsemaní nos hacen sudar gotas de sangre. Jesús le pidió a Dios que buscara otra manera para salvar la humanidad. En su tribulación Él quería pasar su copa para que otro la bebiera. Pensemos por un momento la desesperación y la agonía con la que Él estaba gimiendo, clamando, llorando, implorando y sollozando. Lucas dice que "se le apareció un ángel del cielo para fortalecerlo" (Lc. 22:43). ¿Por qué tuvo que venir un ángel si Él estaba rodeado de discípulos? Esta es la misma pregunta que nos hacemos muchas veces los ministros. En el caso de Jesús Él vino tres veces a buscar su apoyo espiritual, pero cada vez los encontró durmiendo. Es bueno recibir el apoyo del Señor, pero el abrazo y el toque de un ser humano tienen una gran importancia. A nosotros nos encanta citar Filipenses 4:13 donde Pablo dijo "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". Pero, en el siguiente versículo 14 él dijo, "Sin embargo, han hecho bien en participar conmigo en mi angustia".

Nosotros los ministros tenemos la comisión de sanar las heridas de las personas que Dios nos ha encomendado. Pero, ¿quién sana las heridas del pastor? ¿Quién le provee sanidad al sanador? Yo sé que Dios me escucha, pero ¿quién escucha mi lamento aquí en la tierra? No debemos pretender que somos indestructibles. Hay que dejar de escondernos detrás del púlpito. Nosotros necesitamos sanidad. Nosotros necesitamos consolación. Nosotros necesitamos apoyo y edificación. En Getsemaní Jesús recibió un ángel para consolarle. Yo soy de los que entiendo que el cuadro sería igualmente hermoso si Pedro, Juan y los demás discípulos hubieran estado a su lado consolándole, fortaleciéndole o simplemente acompañándole. Ellos pudieron estar a su lado para secarle el sudor de su

frente, darle aunque sea un vaso con agua, o quizás darle una palmadita de afirmación en la espalda.

Muchas personas dicen que el ser pastor es una de las profesiones más solitarias y quizás tengan razón. Pero, yo creo que somos mejores juntos. El sabio escritor de Eclesiastés dijo “Más valen dos que uno, porque obtienen más fruto de su esfuerzo. Si caen, el uno levanta al otro. ¡Ay del que cae y no tiene quien lo levante! Si dos se acuestan juntos, entrarán en calor; uno solo ¿cómo va a calentarse? Uno solo puede ser vencido, pero dos pueden resistir. ¡La cuerda de tres hilos no se rompe fácilmente!” (Ecl. 4:9-12). En la creación Dios dijo que todas las cosas eran buena. Pero al final, se dio cuenta que había algo que no era bueno y era la soledad del hombre. Proverbios 18:24 dice “El hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo; Y amigo hay más unido que un hermano”. A Moisés le buscaron una piedra para que se sentara y le levantaron las manos en medio de la batalla. A David lo defendieron de uno de los gigantes que lo quería matar cuando ya era mayor de edad (2 Sam. 21:15-17). A Esdras le dijeron “Levántate, pues ésta es tu responsabilidad; nosotros te apoyamos…” (Esd. 10:4). Pablo concluyó su segunda carta a Timoteo diciendo: “Haz todo lo posible por venir a verme cuanto antes… Sólo Lucas está conmigo… En mi primera defensa, nadie me respaldó, sino que todos me abandonaron. Que no les sea tomado en cuenta” (2 Tim. 4:9-16).

Los pastores somos hábiles en cubrir el dolor y el sufrimiento. A veces lo que hacemos con nosotros es lo mismo que hacemos con otras personas cuando les decimos, ‘no llores, no sufras, Dios está contigo’. De hecho, eso fue lo que hicieron los amigos de Job. Ellos hicieron bien en sentarse en Shiva con Job. Esta era una costumbre en la que las personas se sentaban por siete días después de alguien haber perdido un ser querido.

Luego de sentarse con Job comenzaron a acusarle y juzgarle porque consideraban que Job había pecado en algo para que Dios lo tratara de esa manera. En Proverbios 25:20 la Biblia dice, “Dedicarle canciones al corazón afligido es como echarle vinagre a una herida o como andar desabrigado en un día de frío”. Después de Job haber escuchado a sus amigos les dijo, “Cosas como éstas he escuchado muchas; ¡valiente consuelo el de todos ustedes! ¿No habrá fin a sus peroratas? ¿Qué tanto les irrita que siguen respondiendo?… Si hablo, mi dolor no disminuye; si me callo, tampoco se me calma” (Job 16:1-6).

Nosotros los ministros necesitamos reconocer la importancia que tiene tener un sistema de apoyo. Nosotros debemos rodearnos de personas con las que podamos compartir los momentos más bajos y las tentaciones más grandes sin ser juzgados o criticados. Los pastores no deberíamos estar compitiendo uno contra el otro por la iglesia más grande o por el ministerio más exitoso. De todas maneras, según Jesús, “Así también ustedes, cuando hayan hecho todo lo que se les ha mandado, deben decir: Somos siervos inútiles; no hemos hecho más que cumplir con nuestro deber” (Lc. 17:10). Dios no se impresiona con lo que hacemos para llamar la atención. Recordemos la historia del Fariseo y el publicano (Lc. 18) en la cual el Fariseo trataba de impresionar con su oración, pero de acuerdo a Jesús, el que fue justificado fue un publicano pecador que ni siquiera podía levantar la cabeza y decía “¡Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador!”.

Los hombres y las mujeres de Dios, no debemos tener miedo de invitar a otras personas a nuestro Getsemaní. Debemos atrevernos a decirle a otro ministro, ‘ayúdame a orar por mi situación. Necesito que estés conmigo en este momento de crisis. Por favor,

me siento débil y necesito la mano de un amigo. ¿Podrías escucharme aunque sea por treinta minutos? Estoy a punto de volverme loco con las presiones personales o del ministerio'. Nosotros debemos pertenecer a un grupo de apoyo, o una comunidad de hombres y mujeres que estén viviendo situaciones similares, y que puedan entender nuestro sufrimiento.

La experiencia de mi padre, la experiencia de Jesús en Getsemaní, y mi propia experiencia es lo que me ha motivado a organizar este proyecto y escribir esta disertación. Me parece que son muchos los pastores que se encuentran en Getsemaní. Yo he podido darme cuenta de la gran necesidad que hay entre los hombres y las mujeres que han recibido el encargo de cuidar a las personas y sanar las heridas que les han marcado a través del tiempo. A continuación yo describo este grupo de apoyo para pastores, y posteriormente hablo de los conceptos sociales, económicos, psicológicos que me ayudaron en mi formación ministerial, y mi pasión por ayudar a mis compañeros y compañeras que se encuentran en las trincheras del trabajo ministerial.

CAPÍTULO I
PRESENTACIÓN DE LA SITUACIÓN ANÁLISIS DEL CONTEXTO SOCIOECONÓMICO DEL MINISTERIO PASTORAL HISPANO DEL BRONX

De acuerdo a la Oficina del Censo en los Estados Unidos, la comunidad hispana o la población latina alcanzó los 52 millones de habitantes para el 2011, y se proyecta que llegará a 66.4 millones para el 2020. La Oficina del Censo también reporta que en el Bronx, los hispanos componen el 52% de la población. Esto nos convierte en la cultura más numerosa en el condado, sobrepasando a los Anglos y los Afroamericanos[3]. El Concilio Nacional de Latinos Evangélicos admite que más del 35% (o 18.2 millones) de hispanos en los Estados Unidos se identifican como nacidos de nuevo.[4] Ray Suarez, en su libro titulado *Latino Americans: 500-Year Legacy That Shaped A Nation*, habla acerca del tremendo desarrollo de la Comunidad Hispana.

> El Censo del 2010 registró que casi cuarenta millones de residentes en los Estados Unidos nacieron en otro país, y más de veinte millones de ellos vienen de Latinoamérica y el Caribe. Cuarenta millones de personas representan casi una triplicación de los extranjeros nacidos en otros países desde el 1970, y el doble desde el 1980. Esto significa que uno de cada ocho americanos comenzó su vida en algún otro lugar de este planeta.[5]

---

[3]United States Census Bureau, U.S. Office of Management and Budget Standards, *Latino America: Who's Hispanic in America?* (July 2011), 4-6.

[4] National Hispanic Christian Leadership Conference (NHCLC), "TIME Magazine Cover Story Features Rev. Samuel Rodriguez and Profiles NHCLC VICE PRESIDENT Wilfredo De Jesus," http://nhclc.org/2013/04/16/time-magazine-cover-story-features-rev-sameuel-rodriguez-and-profiles-nhclc-vice-president-wilfredo-dejesus/ (accessed August 5, 2013).

[5] Ray Suarez, *Latino Americans: The 500-Year Legacy That Shaped a Nation* (New York: Celebra Trade, 2013), Kindle edition, location 3467-69.

Estas estadísticas solamente nos indican el preponderante crecimiento de los Latinos en los Estados Unidos. Daniel A. Rodríguez Señala lo siguiente, "En contraste con las décadas de los 80s y los 90s, cuando la mayoría del crecimiento nuevo era atribuido a la inmigración legal o indocumentada, el crecimiento de la población hispana en la primera década del siglo veintiuno ha sido producto del incremento natural de la población existente".[6] Las iglesias hispanas también están creciendo y multiplicándose, lo que representa un desafío para las denominaciones y las instituciones religiosas en cuanto al entrenamiento, apoyo financiero y la salud de sus pastores.

En la actualidad trabajo como Obispo Ordenado y Pastor en la Región Noreste Hispana de la Iglesia de Dios. En nuestra organización existe un Centro para el Cuidado Ministerial. Este Centro existe para servir a las necesidades de los ministros activos y retirados, junto a los miembros de sus familias, afirmando su llamado, equipándoles con herramientas prácticas para el buen desempeño de sus labores, y proveyéndoles apoyo durante momentos de crisis personales y ministeriales. Este programa también provee ayuda en cuanto a la restauración de ministros en momentos de fallas morales o éticas. Esta oficina trata de lograr dichos objetivos por medio de llamadas telefónicas confidenciales, consultas profesionales, intervención pastoral en momentos de crisis, defensa ministeriales, y programas de enriquecimiento ministerial tales como Spirit Care (un programa para ministros retirados y para las viudas), Helping Hands (un programa que rembolsa el pago de recetas médicas a ministros retirados y las viudas que viven por

---

[6] Daniel A. Rodriguez, *A Future for the Latino Church: Models for Multilingual, Multigenerational Hispanic Congregations* (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2011): 328-330, Kindle edition.

debajo del nivel de pobreza.[7] El Centro Para el Cuidado Ministerial para las regiones hispanas en los Estados Unidos es dirigido por un Coordinador Hispano. Este programa fue iniciado como una respuesta a los asuntos continuos que afectan a los ministros y a sus familias. Hace mucho tiempo que la Iglesia de Dios reconoció que la salud y la fortaleza de la denominación dependían mayormente de la salud de los pastores y las pastoras locales y sus familias. La verdad Bíblica para esta suposición se encuentra en Zacarías 13:7, donde dice: "…Hiere al pastor para que se dispersen las ovejas".

A pesar de lo antes mencionado, yo creo que hay una deficiencia dual en cuanto al cuidado pastoral para los ministros. Por un lado, yo creo que hay una falta recursos que sean orientados y promovidos específicamente para los ministros hispanos. Nuestra región apenas acaba de establecer un Centro de Cuidado Ministerial como producto directo de mi concientización en vía de crear un proyecto para el Seminario Teológico de Nueva York. Hay muchos asuntos que afectan a los ministros hispanos, especialmente aquéllos nacidos fuera de los Estados Unidos. El establecimiento de un sistema de apoyo estructurado para los pastores y las pastoras latinas debería ser una inversión a largo plazo para todas las denominaciones. Yo creo que este es el primer paso para la implementación de un ambiente enfocado en el bienestar y la prevención de problemas de salud física, emocional, espiritual y social. Esta es una manera de fomentar la vitalidad y la longevidad de los pastores y las pastoras latinas. En el sistema corporativo existen muchos programas orientados hacia el bienestar de los ejecutivos y los administradores. Las iglesias hispanas en general, y los líderes de las denominaciones hispanas también deberían adoptar algunos de estos programas y oportunidades de forma intencional y

[7] Center for Ministerial Care, Church of God, "Objectives," http://www.cogcmc.org/home.html (accessed October 18, 2013).

sistemática. La otra parte de esta dualidad tiene que ver con la falta de interés o deseo de aprovechar aunque sea los pocos programas que sí existen. Durante el establecimiento y el desarrollo de mi proyecto he podido ver que para algunos el recibir ayuda continua para su provecho se percibe, hasta cierto punto, como una molestia. Algunos citaron la distancia como una de las razones por la que ellos no utilizaban los recursos establecidos y ofrecidos por las oficinas generales.[8] Por lo tanto, yo creí conveniente establecer un sistema de apoyo para pastores hispanos en el Condado del Bronx. Los hispanos en la zona metropolitana de la ciudad de Nueva York se enfrentan a desafíos que son únicos para esta gran urbe. Algunos de dichos desafíos tienen que ver con el sistema de viviendas, la calidad de vida, el tamaño de la población, y el nivel de pobreza.

Los pastores y las pastoras hispanas tienen que ministrarle a miembros que residen en un sistema lleno de presiones y retos. De acuerdo a un informe del Proyecto para el Desarrollo Comunitario del Centro de Justicia Urbana, el Bronx ha luchado durante años con tres de las desigualdades sociales y económicas más apremiantes que afectan a las comunidades urbanas, de bajos ingresos: desempleo, una pobre salud pública, y condiciones de vivienda deficientes. Comparado a otros vecindarios en la Ciudad de Nueva York, el Bronx lleva una carga desigual en cada una de estas áreas. De acuerdo a la Oficina de Estadísticas Laborales, en Agosto del 2014 la tasa de desempleo en el Bronx es más alta que en los demás Condados: Manhattan 5.6%, Queens 6.1%,

[8] Las Oficinas Generales de la Iglesia de Dios están ubicadas en la ciudad de Cleveland, TN a más de ochocientas millas de distancia del Bronx, NY. Por lo tanto, cualquier sistema de ayuda para los pastores tiene que estar contextualizado a su entorno ministerial.

Staten Island 6.7%, Brooklyn 7.5%, y el Bronx 9.8%.[9] El Centro de Justicia Urbana también menciona y acepta esta realidad social en cuanto al desempleo.[10]

En este contexto nos encontramos los pastores y las pastoras hispanas tratando de traer un mensaje de esperanza al desesperanzado y sanidad al enfermo. Es allí que me provoca a preguntar repetidamente en esta disertación, ¿quién sana a los sanadores? Los latinos salimos de nuestros países en búsqueda del famoso sueño americano, pero para muchos este sueño se ha convertido en una pesadilla. Muchos de nosotros hemos tenido que pasar las aguas peligrosas del Mar Caribe, el Océano Atlántico, o los peligros de las fronteras Centroamericanas con el deseo de venir a un mundo mejor.

Probablemente algunas personas no aceptan la consideración de la imagen de un pastor como una persona oprimida y débil. No obstante, yo he observado opresión, abuso, ataques personales y palabras destructivas tanto en mi experiencia como en las experiencias de mis abuelos (los cuales eran pastores), y de mis padres (los cuales todavía son pastores al momento de escribir esta tesis). El problema es que muchos pastores han sido entrenados (consciente o inconscientemente) a reaccionar como si todo estuviera normal debido a la percepción generalizada de que los pastores y las pastoras son súper humanos. Yo creo firmemente que los pastores y las pastoras latinas se beneficiarían grandemente de un sistema de apoyo multifacético el cual potencialmente puede incluir el acceso a médicos, expertos financieros, abogados de inmigración, consejería, ayuda con los documentos y procesos requeridos por el gobierno para la iglesia y los pastores y

---

[9] United States Department of Labor: Bureau Labor Statistics, “Labor Force Statistics from the Current Population Survey,” http://www.bls.gov/cps/cps_htgm.htm, August 2014 (accessed October 1, 2014).

[10] Mothers on the Move and the Urban Justice Center, Community Development Project, *South Bronx Resident Solutions on Greening Our 'Hood*, https://cdp.urbanjustice.org/sites/default/files/cdp_10feb11.pdf (accessed March 12, 2013).

pastoras de nuestras comunidades latinas. John MacArthur dice lo siguiente, “Encrucijada, transición, incertidumbre, desasosiego. Estas palabras expresan la percepción de muchos evangélicos respecto a la situación de la iglesia y el ministerio pastoral”.[11] Esta es una manera acertada de describir la enorme encomienda que tienen los pastores y las pastoras.

George M. Furniss escribió un libro titulado El Contexto Social del Cuidado Pastoral. Yo creo que este autor tiene una mezcla particular al trabajar como capellán y profesor de sociología. Estos son dos campos que muchos profesionales tratan de no combinarlos. La sociología y el cuidado pastoral también tienen una conexión directa con la psicología, aunque, no todo el mundo está de acuerdo en hacer una conexión relacional e interdependiente con estos tres campos. Furniss tiene un punto de vista práctico tanto del cuidado pastoral como de la piscología debido a su responsabilidad dual como capellán y profesor de sociología en la Universidad Grinnell. Su perspectiva y experiencia hacen que este libro sea un recurso necesario para los proveedores de cuidado pastoral, teólogos, sociólogos, psicólogos, y el ministerio pastoral en general.

Furniss menciona las tres áreas del cuidado pastoral, “orientación cognitiva (¿Qué es la realidad? ¿Qué es el conocimiento?), la orientación o inversión de la energía emocional (¿Qué se siente bien o mal?), y la orientación valorativa (¿Qué es lo correcto? ¿Qué es la moral?)”.[12] De acuerdo a él, estas tres orientaciones se han evidenciado en el cuidado pastoral a través de su historia. Yo no creo que estas orientaciones o énfasis deberían existir independientes una de la otra. En la actualidad existen escuelas de

---

[11] John MacArthur, *El Ministerio Pastoral: Cómo Pastorear Bíblicamente* (Barcelona, España: Grupo Nelson, 2009), 21.

[12] George M. Furniss, *The Social Context of Pastoral Care: Defining the Life Situation* (Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 1994), 1.

cuidado pastoral que se inclinan en adoptar una de éstas porque la misma es adecuada a su estructura organizacional o estilo de liderazgo, mientras que al mismo tiempo ignoran las otras dos. Yo tengo la opinión que el cuidado pastoral debe ser inclusivo, holístico y comprensivo.

Furniss continúa y define el cuidado pastoral desde un punto de vista sociológico. Él percibe el cuidado pastoral como "un diálogo que explora las posibilidades y las implicaciones de una definición de la situación de la persona que busca ayuda".[13] Esta definición sirve como el fundamento para el resto del libro en cuanto al cuidado pastoral y la sociología. Yo creo que esta definición no hace completa justicia a las implicaciones sociológicas y religiosas del cuidado pastoral. Me parece que esta definición carece de profundidad y relevancia. Para mí, el cuidado pastoral es más que un diálogo porque el mismo requiere acciones y decisiones. Yo he experimentado esto en mi práctica pastoral. En ocasiones algunos pastores han sido maltratados y abusados dentro de sus propias organizaciones.

---

[13] Furniss, *Social Context of Pastoral Care*, 3.

CAPÍTULO II
ANÁLISIS PRELIMINAR DE LA SITUACIÓN

Para muchas instituciones religiosas hispanas el cuidado pastoral para pastores y pastoras se lleva a cabo cuando el ministro habla con su obispo o con la persona de mayor autoridad dentro de la organización. Sin embargo, existe el temor de que el hablar ciertos asuntos con una persona en posición de autoridad resulte en represalia o castigo. Así que, muchos ministros hispanos no hacen el intento de buscar cuidado pastoral. En ocasiones solicitar cuidado pastoral se percibe como una señal de debilidad o incompetencia. La gente espera que nosotros cumplamos con nuestra labor sin quejarnos. Estamos supuestos a saber todo lo relacionado con el desempeño de la labor pastoral. Esta expectativa trae una enorme presión sobre los pastores y las pastoras. Yo puedo testificar acerca de esta realidad por lo que observé mientras crecía en la casa de mis padres. Yo pude ver cómo ellos manejaron muchas crisis eclesiásticas y familiares sin recibir un apoyo intencional de parte de la organización. Por otro lado, yo recuerdo una experiencia en momentos cuando mi pequeña niña de cinco años de edad fuera diagnosticada con ataques de epilepsia. Durante esas noches en la Sala de Emergencia, yo sentía la necesidad de hablar con alguien que pudiera entender lo que estaba sucediendo desde una perspectiva pastoral, teológica y personal.

En su libro, The Body Remembers, Babette Rothschild habla acerca de cómo nuestro cuerpo tiene la capacidad de recordar y registrar las heridas del sufrimiento emocional, mental y físico. Esto es lo que se evidencia en los soldados, las víctimas de

asaltos sexuales y otros eventos traumáticos. En unos de sus capítulos ella comparte la historia de un pequeño niño llamado Charlie que un día fue atacado por un perro mientras jugaba con su bicicleta. Ella hace mención de que después de un tiempo considerable las heridas físicas de Charlie se habían sanado, pero no sus heridas mentales y emocionales.[14]

De igual manera, muchos pastores llevan heridas, pero para ellos parece como si no existe la esperanza de recibir sanidad en el momento oportuno. Estas heridas continúan en la vida de los pastores y las pastoras por mucho tiempo. Hay un libro escrito por Henri J. M. Nouwen titulado el Sanador Herido (The Wonded Healer)[15]. El título mismo sugiere la realidad del sufrimiento pastoral. Muchas personas lloran sobre mis hombros, descargan sus cargas, y buscan en mí terapia y dirección. Mi experiencia en la Sala de Emergencia es un reflejo de cómo muchos pastores y pastoras se encuentran en situaciones similares. El dolor de un ministro se complica por las expectativas externas e internas.

En mi caso, yo me sentía frustrado, desanimado, enojado y apesadumbrado. ¿Cómo podía yo predicar sobre sanidad cuando mi propia hija estaba sufriendo tanto? A mí se me hacía muy difícil pensar en su enfermedad. No obstante, todavía tenía un trabajo que hacer. Yo todavía tenía que predicar, adorar, visitar al enfermo, dar consejería, y administrar la iglesia. Muchas veces yo meditaba en la pregunta, ¿quién me ayudará a mí, y escuchará mis penas? Esos días cuando no tenía el deseo de ir a la iglesia ¿con quién podía hablar acerca de mis frustraciones, mis crisis, y mis dudas? Yo entiendo que existen recursos profesionales y religiosos, pero para los ministros hispanos dentro de

---

[14]Babette Rothschild, *The Body Remembers, The Psychophysiology of Trauma and Trauma Treatment* (New York: W. W. Norton & Company, 2000), 4.

[15] Henri J. M. Nouwen, *The Wounded Healer* (New York: Bantam Doubleday Dell, 1979), 47.

la Iglesia de Dios no siempre es fácil encontrar a alguien con quien nos podamos sentir cómodos y seguros para poder abrirnos y compartir asuntos pertinentes a nuestra existencia íntima.

De acuerdo a la narrativa de Mateo 27, en la cruz Jesús gritó en agonía las palabras del Salmo 22, "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?". Desafortunadamente, después de Él haber sanado a ciento de personas, de haber intervenido en un sinnúmero de situaciones, y de haber alimentado a miles de hombres, mujeres y niños, al final, Él también se sintió solo, rechazado, herido y olvidado. Yo creo que necesitamos más concientización en cuanto al cuidado pastoral para pastores y pastoras dentro de la Iglesia hispana, para que aprendan a utilizar los recursos disponibles para ellos.

Nosotros tenemos un ejemplo supremo de un ministro herido en el sufrimiento experimentado por nuestro Señor Jesucristo. En el libro de Isaías, capítulo 53, Él es identificado como el Siervo Sufriente. Yo creo que al final de su ministerio terrenal Jesús fue al Jardín de Getsemaní y tuvo una experiencia traumática la cual incluyó un sufrimiento espiritual, emocional, físico y social. El sufrimiento es una experiencia fenomenológica. En otras palabras, el sufrimiento no debería ser compartimentado porque es una experiencia total que no puede ser dividida. Para el propósito de este análisis, he decidido explorar estas dimensiones sin limitar las expresiones del sufrimiento desde una perspectiva psicológica, social, y filosófica, entre otras. Aunque, entiendo que en el momento de escribir esta disertación lo hago desde una posición de ventaja por no estar sufriendo al mismo grado que Jesús sufrió. No obstante, quiero escribir un capítulo acerca de la experiencia de Jesús en el Jardín de Getsemaní. La razón

principal para escribir acerca de este doloroso evento en la vida del Maestro es porque a través de mi vida he conocido un hombre que no solamente oró en Getsemaní, sino que ha vivido allí por mucho tiempo. Yo fui testigo de las muchas noches en la que él oraba en su habitación con una gran pasión y agonía que yo podría decir acerca de él lo mismo que se dijera acerca de Jesús: “Pero, como estaba angustiado, se puso a orar con más fervor, y su sudor era como gotas de sangre que caían a tierra” (Lc. 22:44).

Yo voy a tratar de reconciliar el sufrimiento de Jesús en Getsemaní con la misión de liberar a hombres y mujeres para que puedan gozar la vida a la manera que Dios quiso, de acuerdo a su voluntad. La experiencia de Jesús en Getsemaní nos permite ver y entender su humanidad y la extensión de su amor por nosotros. Es importante reconocer, como veremos posteriormente, que Jesús no fue colocado allí obligadamente o en contra de su voluntad. Él fue allí voluntariamente, a pesar de que Él sabía lo que le iba a suceder. En el evento de Getsemaní yo encuentro equivalencia con mi historia personal y las vidas de los pastores y pastoras hispanas, al mismo tiempo que observo el sufrimiento de todos los seres humanos en el mundo quienes tienen el deseo de poder expresar su dolor. Al igual que el caso de Jesús, en ocasiones no hay ningún otro ser humano despierto, alerta, y dispuesto a escuchar el lamento de su voz.

Estas realidades y experiencias me motivan a establecer el fundamento para un programa de cuidado pastoral para la Región Noreste Hispana de la Iglesia de Dios. Por medio de este proyecto yo tuve la oportunidad de analizar las perspectivas y las ideas que los ministros hispanos tienen acerca de la necesidad de un cuidado pastoral personal. Yo he podido darme cuenta que la concientización en cuanto al cuidado pastoral para ministros le ofrece a los hombres y mujeres de Dios la motivación necesaria para lidiar

con diversos desafíos, y con el buen mantenimiento de su bienestar físico, espiritual, mental, y emocional durante su ministerio.

Pablo dice "Imítenme a mí, como yo imito a Cristo" (1 Cor. 11:1). Desde el momento que acepté mi llamado pastoral he tratado de ser un imitador de Cristo y hacer mi encargo ministerial con excelencia. La mayoría de las personas solamente ven el glamour y la apariencia exterior de la vida pastoral.[16] Ellos no pueden ver el dolor de Getsemaní, la vergüenza del juicio, y la agonía de la cruz. Es allí donde se manifiesta el fenómeno del sanador herido porque nuestras oraciones son más pesadas, nuestra predicación es más difícil, nuestra fe es cuestionada, y nos encontramos emocionalmente al punto de perder el control. Cuando pienso en Jesucristo, Él era inocente y fue juzgado; Él fue golpeado y escarnecido; Él fue herido y pusieron una corona de espina sobre su cabeza; Él estaba en dolor y fue clavado en una cruz; Él estaba muerto y atravesaron su costado. Pero, desde la cruz Él trajo reconciliación, perdón, salvación y sanidad.

[16] Yo entiendo que algunos compañeros y compañeras en el ministerio puede que no consideren su trabajo como algo glamoroso. Me parece que esta es la percepción que tienen algunos de los congregantes de nuestras iglesias.

CAPÍTULO III
DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO SANIDAD PARA LOS SANADORES GRUPO DE APOYO PARA PASTORES

El proyecto Sanidad para los Sanadores se fundamenta en una necesidad inherente que existe en el ministerio pastoral. Mi opinión es, que dicha necesidad es excluida por la mayoría de los colegas latinos. En el capítulo I, mencioné lo que identifico como una dualidad en cuanto al cuidado pastoral para los ministros. Por un lado, yo opino que la pastoral hispana no cuenta con los recursos necesarios que hayan sido creados con el contexto cultural hispano en mente. Por otro lado, yo he podido analizar que los recursos existentes no son utilizados, y hasta cierto punto, son ignorados intencionalmente por los hombres y mujeres que en el contexto latino están llevando a cabo una labor extraordinaria debido al creciente arribo de latinos en este país norteamericano. Para poder analizar este proyecto hay que entender que cuando hablo de latinos en los Estados Unidos estoy haciendo referencia a una serie de culturas mezcladas. Somos un grupo de personas heterogéneas, compuesto de diversas clases sociales, razas o grupos étnicos, estados económicos y educacionales.

Descripción y fundamento del grupo de apoyo

Uno de los componentes primordiales del proyecto son las reuniones bimensuales del grupo de apoyo. En dichas reuniones se crea un ambiente de confidencialidad e intimidad, donde los pastores integrantes pueden sentirse confiados en expresar aquellos asuntos que puedan estarles afectando a ellos u otros ministros. Si bien el concepto de los

grupos pequeños está siendo utilizado por las iglesias más grandes o megas iglesias en los Estados Unidos y otras partes del mundo, este concepto no es nada nuevo. La iglesia primitiva del Nuevo Testamento adoptó esta modalidad para la gran expansión del evangelio evidenciada en las primeras etapas de la iglesia cristiana. Gerhard Lohfink presenta un interesante diálogo acerca de las razones por las que Jesús decidió fundar comunidades cristianas. Éste fue un medio representativo de un Israel que había rechazado el llamado proveniente por la palabra profética y la manifestación de la divinidad como forma de sobrevivencia e identidad. De acuerdo a Lohfink, "cuando la mayoría de los israelitas rechazaron su llamado, Jesús enfocó su atención en sus discípulos más de lo que había hecho anteriormente".[17] Esto provocó que desde el principio ellos tuvieran un sentimiento de comunidad. Yo creo que es importante que cada pastor sea parte de una comunidad de fe. El grupo de apoyo sirve para proveer una avenida para que los pastores latinos puedan ser ministrados y sanados.

Las reuniones se llevan a cabo dos veces al mes (semanas intercaladas). Cada semana en anticipación a la reunión yo tengo que comunicarme en diferentes ocasiones con los participantes para recordarles que la reunión va a llevarse a cabo. Esto es algo importante ya que los pastores latinos del Bronx no están acostumbrados, (y muchas veces no deseosos) en participar en reuniones terapéuticas.

Una de las cosas que les informé desde el principio a los participantes es que yo no tengo que esperar un número de ministros para comenzar la reunión. La primera persona en llegar es el que comienza la reunión. En otras palabras, yo estoy preparado, el material que vamos a compartir está preparado, el refrigerio que vamos a comer está

[17] Gerhard Lohfink, *Jesus and Community: The Social Dimension of Christian Faith*. (Philadelphia: Fortress Press, 1984), Kindle edition, location 905-9.

preparado, lo único que hace falta es una persona. Inmediatamente esa persona llega, yo comienzo a dialogar con él o ella tratando de mantener presente el tema del día.

Algunos de los temas que hemos tratado en las reuniones son los siguientes: frustraciones ministeriales, desánimo en el ministerio, casos de pastores en crisis, integridad ministerial, restauración después de una caída, señales de respuesta a la exposición del trauma, orando unos por otros. También tomamos varias semanas para analizar y leer el libro Perfil de Tres Monarcas escrito por Gene Edwards, discutimos un artículo titulado 8 Maneras de Fallar Como Pastor, y vimos varios videos relacionados a situaciones pastorales. A parte de tratar estos y otros temas, siempre tomamos un momento para orar por las necesidades de cada uno de los presentes, y los demás pastores del distrito.

Durante estas reuniones también he podido compartir los recursos que nuestro concilio tiene disponibles para sus ministros. Algunos de estos recursos tienen que ver con el plan de retiro, ayuda de restauración después de una caída, beneficios para los ministros retirados, planes de salud, programas de sabático, entre otros.

Las siguientes instrucciones van orientadas para que la persona que funge como Coordinador(a) del grupo de apoyo para pastores y ministros tenga unas directrices que sirvan como reglas de juego. Es muy importante que las reuniones en los grupos de apoyo promuevan un ambiente de confidencialidad, confianza, y respeto. Estas reuniones no son para debatir las Escrituras, ni para hablar de los demás, sino para conversar acerca de aquellas áreas y temas que pueden afectar las vidas de los participantes.

1. Permitir y promover la participación de todos los presentes.
2. Ser un oyente atento, sensible y que sabe discernir las directrices del Espíritu.

3. Procesar pacientemente lo que los participantes están diciendo sin proveerles las “respuestas”.
4. Evitar caer “en una trampa” cuando dicen cosas que podrían hacerme reaccionar a la defensiva.
5. Reconocer que es posible que hayan asuntos profundos que vayan más allá de lo que se está presentando.
6. Confrontar los asuntos profundos del alma con gentiliza y gracia. Yo debo ayudarles a que los integrantes del grupo puedan llegar a sus propias conclusiones.
7. Entender que yo no puedo “cambiar” a las personas, pero puedo ayudarles a discernir la voz de Dios para que ellos puedan crecer en Él.

A parte de las reuniones bisemanales, tenemos actividades sociales. Una de esas actividades fue ir al partido de apertura de los Mets de New York. También tuvimos un picnic para los pastores y sus esposas. En ocasiones pude comer con algunos de los pastores individualmente en un restaurante, e inclusive visitar un gimnasio para participar de actividades físicas. Yo creo que estas actividades forman una parte importantísima en el apoyo que los pastores necesitan recibir, ya que para algunos pastores latinos por mucho tiempo era un pecado para un miembro, especialmente un ministro, que hiciera alguna de estas cosas debido a los estigmas equivocados, y opiniones sin fundamentos.

El Grupo de Apoyo como Comunidad Cristiana

La primera comunidad cristiana fue la que el mismo Señor fundó al elegir a un grupo de personas que posteriormente serían llamado apóstoles. Ellos caminaban con Jesús, comían con Jesús, ellos dormían juntos y participaban de un constante diálogo con Él. Este grupo de hombres no estaban allí simplemente para observar a Jesús hacer los

milagros y escuchar sus palabras. Yo creo que ellos estaban allí también para compartir con Él en su cansancio, frustraciones y desafíos. Jesús fundó el primer grupo de apoyo para los líderes de su comunidad. La comunión entre este grupo era tan importante que luego de la muerte de Judas y de la ascensión de Jesús al cielo, Pedro y los discípulos sintieron la necesidad de buscar a otra persona que tomara el lugar de Judas para que la comunidad de doce hombres que Jesús había fundado fuera completada nuevamente.

El libro de Jeremías 25:36 dice, "Escuchen el clamor de los pastores…". La palabra de Dios a través del profeta Jeremías exhorta al lector a que escuche el triste lamento de los pastores. En este sentido, el pastor gime por el dolor que sufre su rebaño al ver la destrucción de sus pastos. Esta es la realidad de los hombres y las mujeres que constantemente tienen que observar el dolor y el sufrimiento ajeno, además del suyo propio.

En su libro *Help for the Helper, Self-Care Strategies for Managing Burnout and Stress*, las escritoras Babette Rothschild y Marjorie Rand hablan sobre la fisiología de la empatía. Según este libro, las personas que interactúan íntimamente con otras personas copian entre sí las expresiones faciales y las posturas de cada uno de manera común, espontánea, e inconscientemente.[18] El copiar las expresiones faciales es un indicativo de que ambas personas están experimentando el mismo sentimiento. Una persona que experimente este tipo de empatía puede crear dentro de sí un almacenamiento de sentimientos negativos los cuales, si no son atendidos adecuadamente, pueden resultar en episodios enfermizos ya sean emocionales, físicos o mentales.

---

[18] Babette Rothschild and Marjorie L. Rand, *Help for the Helper: the Psychophysiology of Compassion Fatigue and Vicarious Trauma* (New York: W. W. Norton & Company, 2006), 32.

En el contexto de las palabras que acabo de compartir uno tiene que formular las siguientes preguntas, ¿cuáles son los parámetros por medio de los cuales los pastores pueden asimilar y sentir empatía con la sociedad considerando sus propios conceptos e ideas sociológica? ¿Podrán los pastores ver los asuntos sociales solamente dentro del marco de su entrenamiento teológico?

Furniss define el cuidado pastoral como "un dialogo que explora la posibilidad y las implicaciones de una definición religiosa que afecta la situación de la persona en búsqueda de cuidado pastoral".[19] De acuerdo a él, "la sociología es la rama de la ciencia moderna que se especializa en el estudio de las sociedades humanas".[20] Esta es una definición fundamental de lo que es sociología la cual describe su significado existencial. Esta definición es importante porque a través de la misma él trata de crear un puente entre lo que es sociología y teología. La inclusión de la sociología en la arena teológica trae un elemento necesario a las aplicaciones contextuales de muchas declaraciones teológicas. Una teología que está distanciada de la sociedad se convierte en una afirmación vacía y simple. La teología no puede ser percibida como algo separado de la sociología, y la sociología no puede ignorar la importancia de la teología para todos los componentes sociales, grupos y culturas. Yo identifico la cultura en relación a las diferentes expresiones y formas por medio de las cuales las personas alrededor del mundo han clasificado su expresión existencial y su contexto, y cómo éstos han utilizado su ingenuidad y su creatividad para representar sus contextos. Esto nos ayuda a reconocer diferentes grupos cuyos intereses, identidades y expresiones históricas son comunes y

---

[19] Furniss, *Social Context of Pastoral Care*, 3.

[20] Ibid., 7.

relevantes. Los pastores latinos se encuentran en un conflicto cultural y sociológico ya que ellos tienen sus propias tradiciones y dilemas. Pero, también tienen se encuentran con muchas expresiones sociológicas y culturales que entran por las puertas de sus congregaciones mientras que tratan de mantener una teología que sea pertinente a su denominación.

Perspectiva Psicológica, y Psicodinámica

Los desafíos y las luchas de la comunidad hispana, y por ende los ministros hispanos, son más que evidentes. Bonnie J. Miller-McLemore explica la necesidad de basar nuestras estrategias de cuidado pastorales en las luchas y los factores históricos que los asuntos raciales, culturales y de género pueden enfrentarse al tratar de crear una teología pastoral saludable. Su propia experiencia fue motivada por lo que ella identifica como 'dos sacudidas'. Ella habla de su experiencia al moverse de la academia hacia la teología pastoral el día cuando tuvo que impartir docencia a un cuerpo estudiantil compuesto de 50 por ciento mujeres y 50 por ciento de personas no blanca.[21] En esa misma página ella utiliza la frase "confrontando sistemas de dominación" como algo que es determinante para poder crear un cambio saludable en cuanto a la teología pastoral. Éste continúa siendo mi argumento. Yo creo que necesitamos movernos de simplemente considerar el cuidado pastoral como un asunto de consejería y convertirlo en un proceso que esté dispuesto a ocuparse con cuestiones que afectan el contexto cultural, social y religioso.

McLemore continúa presentando su teología pastoral como una red viva, y describe la contribución de la Educación Clínica Pastoral en la formación de una teología

---

[21] Bonnie J. Miller-McLemore, *Christian Theology in Practice: Discovering a Discipline* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans, 2012), 28.

pastoral actualizada y moderna. El uso del término red para hablar de integración refleja la necesidad imperante de encontrar mejores maneras de ayudar a los ministros a que puedan utilizar lo que aprenden en el seminario mientras fungen como ministros. La educación clínica pastoral ha experimentado una transformación considerable desde el comienzo de esta rama del campo médico y ministerial. Los profesionales en el ambiente médico y espiritual están siendo testigos de la necesidad de un personal con un mejor entrenamiento los cuales puedan proveer un cuidado adecuado para los pacientes. Los pastores latinos normalmente reciben más entrenamiento en la interpretación bíblica que en el cuidado pastoral. Esto provoca que en parte haya una falta de interés en la búsqueda y la participación de estructuras de consejería que vayan orientadas hacia prestarle atención a sus propios dilemas de la vida.

Las iglesias y los líderes religiosos deberían prestarle mayor atención a las necesidades de las culturas y subculturas que se desarrollan dentro de sus propias comunidades. Al ignorar estos factores algunos ministros latinos desatienden su mejoramiento emocional. Una iglesia, organización o ministro que no esté dispuesto a enfrentarse a las realidades sociológicas de su comunidad puede morir figurativamente, o convertirse en irrelevante. Nuestros programas y/o presupuestos deberían reflejar la realidad que estamos observando dentro de las puertas de nuestras congregaciones. Yo entiendo que esta no es una tarea fácil de lograr. En mi experiencia dentro del ministerio latino multicultural he podido experimentar la dificultad de crear una estructura que se enfoque en la raza, la cultura y los asuntos sociológicos de nuestras comunidades. Los pastores latinos en los Estados Unidos lidiamos con la complicación de que aparte de las diferentes culturas, también tenemos una juventud con crisis de identidad debido a no

poder colocarles dentro del marco latino o norteamericano. Muchos de los jóvenes nacidos en los Estados Unidos de padres latinos tienen dificultad en identificarse de la cultura de sus padres. Los pastores latinos se enfrentan a esta situación en sus iglesias y hasta en sus propias casas.

Una vez más expreso que los pastores latinos necesitamos reconocer el valor de vivir en comunidad y de evitar el vivir como islas independientes y solitarias. Fue Dios el que creó todas las respuestas emocionales en los seres humanos para su protección y preservación. Pero, una cosa es tener un pequeño nivel de ansiedad por algo y convertirnos en personas ansiosas y solitarias. Dios dijo que no era bueno que el hombre (humanos) estuviera solo. Por lo tanto, cualquier ansiedad que venga como resultado de nuestras relaciones no pueden ser comparadas con lo que sucede si decidimos vivir en una burbuja, separados y solitarios.

Peter L. Steinke utiliza el ejemplo de la Peste Bubónica o la Peste Negra que arropó a Europa en el siglo catorce. Él también menciona la reacción general de la población mundial después de la Bomba Atómica en Hiroshima.[22] Ya que mi contexto es la zona metropolitana de New York yo puedo añadir los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001. En cada uno de estos eventos, y muchos otros más, el sistema en general sufría de una ansiedad aguda. De acuerdo a Steinke, "Cuando la ansiedad es alta, la resistencia es baja. Los comportamientos son extremos y rígidos; los pensamientos no son claros. Las personas ansiosas hablan palabras duras o se separan de los demás a través del silencio".[23] Después de los ataques terroristas del 11 de septiembre, la gente

---

[22] Peter L. Steinke, *How Your Church Family Works: Understanding Congregations as Emotional Systems* (Herndon, VA: Rowman & Littlefield, 2006), 45.

[23] Ibid.

dondequiera solamente hablaba de lo ocurrido ese día. Por mucho tiempo, era casi imposible ir a cualquier lugar sin tener una conversación que incluyera el tema de los ataques terroristas. Esta fue una amenaza común que creó una ansiedad común.

Otto F. Kernberg, por otro lado, dice que "el problema es que un sistema puede convertirse en una organización paranoica".[24] En esta teoría, las personas viven en un constante estado de sospecha. Desde el punto de vista médico, la paranoia puede ser definida como un cúmulo de trastornos delirantes en los cuales existe una separación de la realidad, donde las personas crean un mundo dentro de sí. La paranoia se caracteriza por la presencia de delirio e ilusiones, que pueden definirse como un conjunto de trastornos delirantes o creencias falsas basadas en una apreciación errónea de la realidad externa. Cuando aplicamos este concepto a una organización entonces podemos identificar las dificultades que las personas tienen en ser confrontadas con sus realidades. Es muy difícil crecer y desarrollarse personalmente y profesionalmente en este tipo de organización porque las personas siempre están siendo observadas en búsqueda de errores y agendas escondidas. Las organizaciones pueden sufrir preocupaciones obsesivas dentro de su ambiente y entre sus miembros. Estas preocupaciones les hacen apartarse del centro y pierden el significado y el razonamiento como organización.

No importa cuál sea la expresión ministerial (pastor o líder ministerial), yo he podido identificar la necesidad de un crecimiento continuo mental y espiritual. En ocasiones, algunos pastores latinos caen en una zona de comodidad y se acostumbran a su estado, aunque el mismo les cause trauma y sufrimiento. Esta zona es algo que les permite funcionar de manera cómoda, a pesar de que la mayoría de las veces se convierte

---

[24] Otto F. Kernberg, *Ideology, Conflict, and Leadership in Groups and Organizations* (New Haven, CT: Yale University Press, 1998), 124.

en una piedra de tropiezo que les impide poder reconocer las áreas de mejoramiento y desarrollo. Como pastores tenemos un púlpito desde el cual debemos predicar y enseñar la Palabra de Dios. Algunos utilizan dicho púlpito como un escudo de protección para esconder sus fallas, o como un trono real desde donde comunican su voluntad con sus siervos. Es allí donde se puede observar una manifestación de personalidades enfermizas. Yo definitivamente estoy de acuerdo con el concepto de Steinke de percibir la iglesia y el ministerio eclesiástico como un sistema emocional. El problema dentro del sistema no solamente tiene que ver con sus miembros sino también con las personas responsables de dirigirlo. Existe una gran dificultad cuando tenemos que salir de nuestra zona de comodidad y ser expuestos a los desafíos de la vida. Pero, si vamos a ser efectivos y relevantes entonces necesitamos estar dispuestos a transformar nuestras personalidades así como Pablo, "No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta" (Rom. 12:2).

Peter G. Northouse dice, "El concepto de poder se relaciona con el liderazgo porque es parte del proceso de influencia. El poder es la capacidad o el potencial de influenciar. Las personas tienen poder cuando poseen la capacidad de afectar las creencias, las actitudes, y el curso de acción de los demás".[25] En mi análisis acerca del cuidado pastoral para ministros yo he podido percibir la falta de motivación hacia la sanidad emocional espiritual. Frecuentemente los pastores están más interesados en el poder para afectar a otros y en la sanidad de sus congregantes que en la suya. De acuerdo a lo expresado en el párrafo anterior, las organizaciones no son sistemas perfectos o

[25] Peter G. Northouse, *Leadership: Theory and Practice*, 6th ed. (Thousand Oaks, CA: SAGE Publications, 2013), 9.

exentos de conflictos. Por lo tanto, el hombre y la mujer de Dios hacen bien en buscar apoyo y solidaridad dentro o fuera de su sistema eclesiástico.

Reflexiones para los Grupos de Apoyo

Yo creo en la terapia que se obtiene por medio de una conversación saludable e intencional. Uno de los objetivos de los grupos de apoyo es que los pastores y ministros puedan encontrar en estas conversaciones la ministración necesaria para el desempeño de su labor ministerial y para una buena salud integral. Yo sé que Dios me escucha, pero ¿quién escucha mi lamento aquí en la tierra? Recuerdo haber leído que "En la vida de una persona promedio con unos setenta y cinco años de edad el círculo cardíaco se repite por lo menos 2.5 billones de veces consecutivamente y bombea un millón de barriles de sangre".[26] Con razón hay muchos pastores con problemas relacionados al sistema cardíaco. Yo creo que conversaciones intencionales pueden asistir a los hombres y las mujeres de Dios a que su corazón continúe latiendo por mucho tiempo.

Las reflexiones que se discuten en los grupos de apoyo no tienen la intención de ser un análisis exegético, ni tampoco un dialogo para proveer respuestas, sino más bien son una avenida para la promoción de conversaciones ministeriales.

Abraham: Familia Extendida

Había una vez un hombre de Dios que escuchó y obedeció la voz del Señor. Él estuvo dispuesto a dejar el pueblo donde se había criado simplemente para seguir un sueño o una revelación de parte del Altísimo de que tendría un gran ministerio en otro lugar. Él había hecho un gran sacrificio porque en realidad no sabía hacia dónde se dirigía. Las instrucciones iniciales del Señor para su vida incluían bendición y protección.

---

[26] Sherwin B. Nuland, *How We Live* (New York: Vintage, 1998), 214.

No obstante, él tenía un problema familiar. Al momento de salir de la tierra que le vio nacer, trajo consigo a uno de sus familiares. Estoy hablando de su amado sobrino, con el cual aparentemente tenía una relación cercana. Aquí es donde comienza el conflicto. ¿No le había instruido Dios que se fuera de su tierra y que se alejara de su familia? ¿Por qué tuvo él que cargar con alguien que más tarde se convertiría en un problema para su ministerio?

El problema era el siguiente. La congregación que el hombre de Dios pastoreaba estaba muy cerca de la congregación que su sobrino estaba pastoreando. Los miembros y los líderes de las dos congregaciones comenzaron a discutir y a tener problemas entre sí debido a la escasez de recursos de aquél lugar. En ocasiones, hay ministerios en los que están incluidos miembros de la familia los cuales en lugar de avanzar las agendas del Reino de Dios se tratan de avanzar las agendas personales y los intereses individuales.

La solución propuesta por el hombre de Dios fue la siguiente: "Ahí está toda la tierra, para que escojas. Por favor, sepárate de mí. Si tú te vas al norte, yo me voy al sur, y si tú te vas al sur, yo me voy al norte". Cuando Dios nos da instrucciones debemos seguirlas al pie de la tierra. La separación de su tierra y de su familia era algo primordial para el establecimiento de la Iglesia de Dios de la Tierra Prometida. El ministerio para el cual Dios le había llamado requería sacrificio, separación y compromiso con un nuevo estilo de hacer las cosas. Su sobrino era parte de la vieja vida que le vinculaba a una visión anticuada y llena de conflicto.

Preguntas de Reflexión: ¿Cuáles pueden ser los posibles efectos de incluir a la familia extendida como parte de nuestro ministerio sin consultar a Dios de acuerdo a esta historia y algunas experiencias personales que el lector pueda tener? ¿Cómo hubieras tú

resuelto el conflicto familiar con el cual este hombre de Dios tuvo que enfrentarse? ¿Qué crees que hubiera acontecido con su ministerio si él hubiera sido obstinado y no hubiera despedido a su sobrino? Ofrece alguna otra pregunta de discusión o comentario adicional.

Génesis 12:1– "El Señor le dijo a Abram: Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y vete a la tierra que te mostraré".

Saulo: Confusión

Había una vez un hombre de Dios el cual tenía un ministerio de poder y autoridad. Él había sido encomendado por los líderes del concilio para contender con un grupo de personas que estaban fundando un nuevo movimiento religioso. Este hombre hacía su trabajo con dedicación y con pasión. Él iba por todos los lugares identificando dónde se encontraban aquellas personas que iban en contra de la fe que su concilio profesaba. Este hombre de Dios no era alguien ignorante o neófito. Él había sido educado a los pies de los más importantes educadores de su época. Por lo tanto, él tuvo la oportunidad de investigar, analizar y determinar cuál era la verdad, y cuál era la visión que su ministerio debía defender.

Por mucho tiempo este hombre de Dios llevó a cabo su obra ministerial. De hecho, un día iba camino a cumplir con su responsabilidad cuando una revelación de parte de Dios le detuvo en el camino y le demostró cuán ciego él había estado durante la mayor parte de su vida. En ese momento, su vida sufrió un choque intelectual y emocional; por mucho tiempo creía estar haciendo la voluntad de Dios, sin embargo, lo que estaba haciendo era caminar en contra del Dios Altísimo.

En ocasiones hay hombres de Dios que tienen buenas intenciones y son sinceros, pero están sinceramente confundidos. Alguien dijo que el camino al infierno está pavimentado de buenas intenciones. Lamentablemente, y contrario a esta historia, hay

ministros confundidos que no siempre tienen la osadía de admitir su confusión. Lo que algunos hacen es continuar perpetuando su confusión simplemente por la vergüenza de admitir su error. En el caso del hombre de Dios del cual estoy hablando fue necesario que el mismo Señor interviniera para que él finalmente recapacitara. Un ministro confundido dirigirá un liderazgo confundido. Un liderazgo confundido dirigirá una congregación confundida, y una congregación confundida producirá discípulos confundidos.

Preguntas de Reflexión: ¿Qué sucede cuando los ministros no tienen la suficiente valentía para admitir su error y corregir su conducta? ¿En alguna ocasión te has encontrado en una posición errónea? ¿Qué has hecho para resolver la situación? Ofrece alguna otra pregunta de discusión o comentario adicional.

Hechos 9:4– "…Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? 5 ¿Quién eres, Señor? preguntó. Yo soy Jesús, a quien tú persigues…"

Saúl: Celo

Había una vez un hombre de Dios que fue escogido para dirigir una congregación porque tenía las cualificaciones correctas. Al momento de ser escogido él era un hombre físicamente capacitado y con la suficiente humildad para ser identificado como el máximo líder de su congregación. Desde el comienzo de su ministerio Dios comenzó a respaldarlo y otorgarle grandes victorias en todo lo que emprendía. Aparentemente, la congregación había hecho bien en solicitar que en lugar de un profeta ellos fueran dirigidos por alguien con características de rey. Es posible que sus victorias fueran motivadas porque al principio de su ministerio él supo cómo usar la sabiduría y la unción del profeta para tomar las decisiones ministeriales.

A pesar del respaldo del Señor, él permitió que sus debilidades emocionales se convirtieran en piedra de tropiezo. El primer error lo cometió cuando desesperadamente

desobedeció al profeta y quiso hacer las cosas a su manera en lugar de continuar siendo dirigido por el Espíritu de Dios. Había un servicio especial en preparación a una batalla y él decidió tomar el lugar del profeta. En otra ocasión proclamó un ayuno en el mismo momento que sus enemigos se levantaban contra ellos. El ayuno es bueno, pero todo tiene su tiempo debajo del cielo. Dios le dio otra oportunidad de restaurarse y continuar sirviéndole por medio de las instrucciones del profeta. Una vez más, él quiso hacer las cosas a su manera y despreciar lo que Dios le había ordenado.

Un tiempo después, allí se encontraba el hombre de Dios, endemoniado, rechazado, temeroso, y enfrentándose a un gigantesco desafío. En lugar de ser el líder escogido por Dios, él envió a un joven pastor asociado a una misión suicida. Lo que él desconocía era que este joven pastor tenía la unción y la habilidad necesaria para cumplir con la misión. El joven pastor asociado logró lo que el hombre de Dios y ninguno de sus asistentes ministeriales había logrado. Esto provocó que los miembros de la congregación comenzaran a cantar un coro dándole reconocimiento al joven pastor en lugar del hombre de Dios. Allí se manifestó el celo y la envidia. En lugar de promover al joven él quiso eliminarlo para que no le quitara su ministerio.

Preguntas de Reflexión: ¿Cuáles son algunas causas de celo ministerial? ¿Qué hace usted si uno de los ministros de la iglesia logra una victoria grande y notoria? ¿Cómo se puede evitar el celo ministerial? Ofrezca alguna otra pregunta de discusión o comentario adicional.

1 Samuel 18:8– “Disgustado por lo que decían, Saúl se enfureció y protestó: «A David le dan crédito por diez ejércitos, pero a mí por uno solo. ¡Lo único que falta es que le den el reino!» 9 Y a partir de esa ocasión, Saúl empezó a mirar a David con recelo”.

Noemí: Amargura

Había una vez una mujer de Dios que tuvo que mover su ministerio a otra tierra porque la situación lo requería. Su esposo había encontrado un lugar adecuado donde criar a sus hijos, lejos del hambre y la pobreza que afectaban a su pueblo. Hasta ese momento todo estaba perfecto. La familia tendría la oportunidad de progresar y salir hacia delante. ¡Qué felicidad siente el alma cuando las cosas están saliendo bien!

Muy pronto, después de haberse mudado a esa nueva tierra, diversas tragedias comenzaron a afectar a la familia. Su esposo falleció de manera misteriosa y repentina. Un tiempo después sus dos hijos también fallecieron. Así que, analicemos por un momento su situación. En primer lugar, su pueblo estaba sufriendo una hambruna extrema. ¿Cómo podría ella y su familia prosperar en un lugar como este? ¿Por qué Dios permitía que este pueblo sufriera de esta manera? Al fallecer su esposo en una tierra extraña cualquier intento de tener una herencia había desaparecido. Al morir sus dos hijos, ella era considerada como alguien bajo maldición, por lo que tenía suficiente razón para sentirse amargada.

Hay muchos hombres y mujeres de Dios experimentando abatimientos y ataques provenientes desde numerosos ángulos. Esta es una oportunidad para que el corazón se llene de amargura. El sentimiento de amargura es una emoción negativa que se manifiesta como resultado de una mala acción ya sea real o imaginaria. La amargura también viene como resultado de un lamento, angustia o una decepción profunda.

A nadie le gusta sentirse amargado, pero mientras más nos aferramos a las heridas del pasado más nos sentimos amargados, y permitimos que dicho sentimiento nos robe el gozo y la felicidad. Es peligroso que un hombre o una mujer de Dios tengan su corazón lleno de amargura y resentimiento. La mujer de Dios en esta historia aprendió que la

bendición de su ministerio no vendría hasta que ella estuviera dispuesta a dejar atrás su pasado y moverse hacia adelante considerando la bendición de Dios en el futuro. De esta manera, la amargada consiguió una amiga y compañera en el ministerio y pudo nuevamente ser la amada de Dios.

Preguntas de Reflexión: Describe algún ministro que esté siendo afectado por sentimientos de amargura. ¿Cuáles son los efectos que la amargura puede provocar en la vida de un hombre o una mujer de Dios? Cita y explica algún verso de la Escritura que hable acerca de la amargura. Ofrece alguna otra pregunta de discusión o comentario adicional.

Rut 1:20– "Ya no me llamen Noemí —repuso ella—. Llámenme Mara, porque el Todopoderoso ha colmado mi vida de amargura".

Jonás: Enojo

Había una vez un hombre de Dios con un poderoso ministerio profético. Él había sido llamado por Dios por la pasión que sentía por la salvación de su propio pueblo. Él constantemente le decía al pueblo "así dice Jehová". De esta manera desarrollaba su ministerio con dedicación y fidelidad. Cada vez que Dios le daba una palabra de aliento y consolación para su gente, él estaba dispuesto porque era su manera de obedecer la voluntad de Dios.

Un día Dios lo envió a una misión especial. Por mucho tiempo la congregación con la que él estaba trabajando era atacada constantemente por un grupo de enemigos agresivos y desconsiderados. Era precisamente por causa de ellos que este hombre de Dios tenía que estar constantemente trayendo palabras de aliento y consolación a su congregación. En esta ocasión Dios le instruyó para que le hablara a sus enemigos y le diera una oportunidad de salvación.

Desde ese momento en adelante la historia de este hombre de Dios se caracterizaba por enojo y frustración. Él estaba enojado con Dios, con sus enemigos, con la misión que tenía por delante y hasta con un árbol que no tenía nada que ver con lo que estaba sucediendo. De acuerdo a este hombre de Dios, sus enemigos no merecían la misma oportunidad que su pueblo tenía. Ellos eran demasiados pecadores y merecían arder en las carderas del infierno. En otro lugar, hubo un grupo de ministros que le dijeron a su pastor que necesitaban orar para que bajara fuego del cielo y quemara a una ciudad completa porque no habían escuchado o aceptado el mensaje que ellos les habían predicado. Afortunadamente, Dios tuvo misericordia con este hombre de Dios aun cuando él no la tenía con las demás personas. Es por esta razón que el Señor lo confrontó y lo hizo entrar en razón.

En una ocasión, escuché la expresión de parte de un sabio pastor que dijo, “yo no me puedo subir al altar a predicar los domingos con los bolsillos llenos de piedras”. Lo que este pastor quería decir es que no podemos mostrarnos enojados con las personas que tenemos bajo nuestro cuidado. El enojo nos hace hacer cosas que provocan daños y heridas irreparables. El enojo hace que el pastor experimente problemas físicos de salud. El enojo destruye la obra que Dios quiere hacer a través de nosotros.

Preguntas de Reflexión: ¿Qué cosas te provocan enojo en el ministerio? ¿Qué haces para controlar el enojo? ¿Crees en el enojo justificado? Explica. Ofrece alguna otra pregunta de discusión o comentario adicional.

Jonás 4:9– “Pero Dios le dijo a Jonás: — ¿Tienes razón de enfurecerte tanto por la planta? — ¡Claro que la tengo! —le respondió—. ¡Me muero de rabia!”

Jesús: Frustración

Había una vez un hombre de Dios que recibió un encargo ministerial de parte de Dios, así como cualquiera de nosotros lo hemos recibido. Él aceptó su llamado y decidió cumplir con la tarea encomendada sin importar lo difícil o complicado de la misma.

Este hombre de Dios recibió una descripción completa y revelación detallada de todo lo que tenía que hacer para cumplir con su ministerio. Él sabía que sus padres y sus hermanos dudarían si lo que estaba haciendo era de parte de Dios. En varias ocasiones sufrió peligro de muerte. Sus colegas y contemporáneos criticaban su estilo y su manera de hacer las cosas. Algunos líderes del concilio religioso no estaban de acuerdo con su teología y su práctica ministerial. Las personas se acercaban a Él porque tenían algún tipo de interés en recibir algo. Inclusive, entre las personas que formaban parte de su ministerio había división de propósito y de opinión. Algunos tenían interés de que Él los nombrara como su sucesor o por lo menos que le diera una posición prominente en el ministerio. Otros no creían completamente lo que Él decía. Un día Él se encontró frustrado en medio de un jardín. Allí Él le pidió a Dios que buscara otra manera para terminar la misión. En su debilidad, Él quería pasar su copa para que otro la bebiera. Pensemos por un momento la frustración y la agonía con la que Él estaba gimiendo, clamando, llorando, implorando y sollozando.

Nosotros los ministros tenemos la comisión de sanar las heridas de las personas que Dios nos ha encomendado. Pero, ¿quién sana las heridas del pastor? ¿Quién le provee sanidad al sanador? Yo sé que Dios me escucha, pero ¿quién escucha mi lamento aquí en la tierra? ¿Cuántas veces no nos encontramos solos en nuestro Getsemaní? ¿Cuántas veces nos subimos al altar el domingo sin fuerza o motivación, pero tenemos que

compartir una palabra con el pueblo? ¿Cuántas veces aconsejamos y ayudamos a una familia cuando la nuestra está pasando por un momento difícil? ¿Cuántas veces pretendemos ser súper hombres o mujeres simplemente para que la gente no se dé cuenta de qué está pasando en nuestro interior?

Preguntas de Reflexión: ¿En alguna ocasión te has sentido frustrado y no has encontrado a alguien a tu lado para ayudarte? Explica. ¿Cuáles son algunas de las características de un ministro frustrado? ¿Cómo combates la frustración en tu vida ministerial o familiar? Ofrece alguna otra pregunta de discusión o comentario adicional.

Mateo 26:45– "Volvió de nuevo a los discípulos y les dijo: ¿Siguen durmiendo y descansando? Miren, se acerca la hora, y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de pecadores".

Ana: Tristeza

Había una vez una mujer de Dios que tenía un inmenso deseo de que su ministerio produjera algún tipo de resultado numérico. Cada año ella podía ver cómo los demás ministerios producían resultados positivos de crecimiento y multiplicación. Por más que ella trataba, no podía experimentar los mismos resultados. Esta realidad provocaba una tristeza extrema y constante en su vida. Algunas de las palabras del Salmo 13 expresan parte de lo que ella estaba sufriendo, "¿Hasta cuándo, Jehová? ¿Me olvidarás para siempre? ¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí? ¿Hasta cuándo pondré consejos en mi alma, con tristezas en mi corazón cada día?"

En una ocasión, ella se encontraba orando e intercediendo por este propósito en la casa de Dios, cuando se le acercó el ministro encargado de ese lugar. Quizás ella pensaba que recibiría palabras de consolación y motivación. Sin embargo, cuando él se acercó a ella no trajo palabras de consolación sino de acusación. Él pensaba que ella estaba

actuando de acuerdo a los deseos de la carne. Sus palabras provocaron que la tristeza que había en su interior aumentara. Según la Traducción en Lenguaje Actual el libro de Proverbios 25:20 dice: “Nadie cura con vinagre una herida, ni anda desnudo en el frío, ni le canta canciones a los que están afligidos”.

En la Biblia, hay varios ejemplos de hombres y mujeres que sintieron una profunda tristeza por su situación personal o por la condición y las acciones del pueblo. El mismo Señor Jesucristo en Getsemaní gemía con tristeza y desesperación. Así que surge la pregunta, ¿por qué los ministros tienen que llorar y entristecerse? Cuando los ministros lloran, ¿quién seca sus lágrimas? Es bueno recibir el apoyo del Señor, pero el abrazo y el toque de un ser humano tienen una gran importancia. A nosotros nos encanta citar Filipenses 4:13. Allí Pablo dijo: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”. Pero, en el siguiente versículo 14 él también dijo: “Sin embargo, hiciste bien en participar conmigo en mi tribulación”.

La mujer de Dios de esta historia terminó recibiendo la respuesta que ella necesitaba. Ella cumplió una promesa que le hizo a Dios, y como consecuencia nació uno de los más grandes profetas que se encuentran descritos en las páginas del Libro Sagrado. Ese parece el final feliz de un cuento de niños en los que siempre terminaban diciendo: “Y vivieron felices para siempre”. Pero, este no es el final que nosotros vemos en nuestra experiencia. Es posible que al momento de leer esta pequeña reflexión alguno de los oyentes todavía esté derramando lágrimas por una o dos oraciones sin contestar, algunas experiencias de dolor, problemas personales o crisis en la iglesia.

Preguntas de Reflexión: ¿Qué haces cuando sientes tristeza por alguna situación personal o de la iglesia? Explica lo que tú piensas en cuanto a expresar tu tristeza de

manera pública ¿Crees que es normal que el hombre o la mujer de Dios se entristezcan? Explica. Ofrece alguna otra pregunta de discusión o comentario adicional.

1 Samuel 1:10– “Con gran angustia comenzó a orar al Señor y a llorar desconsoladamente”.

David: Envidia

Había una vez un hombre de Dios que a pesar de su juventud fue escogido antes que sus hermanos mayores con el propósito de ser uno de los ministros más destacados en la historia. Él poseía suficientes virtudes físicas y espirituales. Desde el comienzo de su ministerio el Señor bendecía con unción todo lo que él hacía. Una vez se enfrentó a un gigantesco problema, pero Dios lo libró de manera milagrosa. La casa pastoral de este ministro era un palacio. Su ministerio era conocido y respetado por todo el mundo, aún sus enemigos y sus críticos. Él no tenía falta de riquezas materiales, tampoco carecía de una mujer que lo amara.

Cuando leemos la historia de este hombre de Dios algunos podríamos decir que él sirve como modelo de lo que muchos quisiéramos alcanzar en nuestros ministerios: tener el favor de Dios y de los hombres. La prosperidad de nuestro ministerio nos hace sentir felices. Es bueno cuando todo está bien y cuando reina la paz.

Al igual que otras personas insatisfechas, este hombre tenía un problema: quería lo que no le pertenecía. En una ocasión, mientras meditaba precisamente en la insatisfacción de su alma, se encontró frente a frente con aquello que no le correspondía. Estoy hablando de la mujer de otro varón de Dios. Él la deseó, la mandó a buscar, la hizo su mujer, y mandó a asesinar al esposo de esta mujer. Yo sé que dije al principio de esta reflexión que él era “uno de los ministros más destacados en la historia”. Pero esta es la realidad de su vida. Aquí no estoy inventando nada, él sintió envidia y actuó de acuerdo a

esa envidia. Proverbios 14:30 dice, “El corazón tranquilo da vida al cuerpo, pero la envidia corroe los huesos”. Los huesos de este hombre de Dios estaban corroídos porque de acuerdo a la historia pasó un tiempo considerable en el cual él estuvo escondiendo su pecado. ¿Quién sabe? Si no hubiera sido por la intervención de un atrevido profeta, él hubiera continuado ministrando como si nada hubiera pasado.

Nosotros tenemos que admitir y ser honestos porque hemos sentido un poco de envidia cuando vemos la prosperidad y el crecimiento de otros ministros o hasta de personas en la iglesia que pastoreamos. Este hombre de Dios no solamente tuvo envidia sino que actuó motivado por ella.

Preguntas de Reflexión: ¿Conoces a alguien que haya deseado lo que otro ministro tiene o hace? Explica. ¿Qué podemos hacer con los sentimientos de envidia? ¿Qué sucede cuando no prestamos atención y no lidiamos adecuadamente con los sentimientos de envidia? Ofrece alguna otra pregunta de discusión o comentario adicional.

2 Samuel 11: 2– “Una tarde, al levantarse David de la cama, comenzó a pasearse por la azotea del palacio, y desde allí vio a una mujer que se estaba bañando. La mujer era sumamente hermosa”.

Elías: Apatía Espiritual

Había una vez un hombre de Dios que estaba al frente de una congregación con muchos miembros. Ellos exhibían rasgos de personas piadosas y seguidoras de lo espiritual. Estas personas se podían encontrar en lugares altos de adoración buscando la aprobación de la deidad. El problema era que ellos no estaban clamando u orando al único Dios verdadero. Alrededor de ochocientos cincuenta personas se habían levantado para clamar a dioses cuyos nombres eran distintos al de Jehová. Este hombre decidió

mofarse de ellos por su necia acción. Al mediodía, el hombre de Dios se burlaba de ellos, y les decía: "¡Griten más fuerte! ¿No ven que él es dios? A lo mejor está pensando, o salió de viaje; quizás fue al baño. ¡Tal vez está dormido y tienen que despertarlo!"

La apatía espiritual dentro del pueblo de Dios resulta peligrosa y denigrante. Los ministros se llenan de frustración cuando ven al pueblo desinteresado de las cosas de Dios. Cuando las buenas conductas se imitan y se reproducen nos hacen sentir que nuestro ministerio tiene sentido y propósito. No obstante, cuando la gente sigue otra cosa en lugar de la visión que el Señor ha depositado en nuestros corazones hace que sintamos el deseo de dejarlo todo y hacer otra cosa.

El hombre de Dios de esta historia decidió regresar a lo básico y fundamental. Si este pueblo finalmente hubiera entendido quién era el único y verdadero Dios, entonces sería necesario reconstruir el altar espiritual. El fuego de Dios, que estaba supuesto a arder constantemente pero que se había extinguido, debería arder nuevamente sobre el altar y dentro del corazón del pueblo. Antes que bajara el fuego era necesario convocar a la congregación a acercarse a Dios. Posteriormente, había que restaurar el altar. Luego, había que limpiar y santificar el altar. Finalmente, había que orar al único Dios que tiene la capacidad de hacer que baje fuego del cielo. Todos nosotros estamos expuestos a trabajar con gente que no quiere seguir a Dios sino sus propias agendas. Por otro lado, hay "ídolos" vestidos de ministros que nuestra gente puede seguir porque erróneamente piensan que son verdaderos representantes del Reino de Dios en la tierra, estas acciones traen apatía espiritual entre el pueblo de Dios.

Preguntas de Reflexión: ¿Cuáles son algunas de las características de hombres y mujeres que abandonan a Dios? ¿Qué harías tú si en algún momento sientes como si parte

de la congregación actúa con desinterés acerca de las cosas de Dios? ¿Cuál tú crees que es la causa para que la gente no quiera seguir a Dios sino a otros “dioses” o “ídolos” en vestiduras de ministros? Ofrece alguna otra pregunta de discusión o comentario adicional.

1 Reyes 18: 30– “Entonces Elías le dijo a todo el pueblo: — ¡Acérquense! Así lo hicieron. Como el altar del Señor estaba en ruinas, Elías lo reparó”.

Sansón: Descuido

Había una vez un hombre de Dios que era fuerte, poderoso y ungido. El ministerio de este hombre estaba caracterizado por la manera de altercar con toda situación a la que se enfrentaba. La unción que había sobre él era tan grande que hasta los leones caían sometidos bajo su mano. En ocasiones se enfrentaba con numerosos enemigos y a todos los vencía con la unción de su fuerza. Su ministerio era especial porque desde el vientre de su madre ya el Espíritu Santo les había revelado a sus padres las grandes cosas que su hijo habría de hacer. Algunas personas son llamadas por Dios durante el curso de su vida. Pero, este hombre había crecido con el entendimiento que su vida estaría íntimamente ligada en cumplir la voluntad de Dios. Todas las personas que conocían de este hombre lo admiraban o le temían porque conocían lo que el Señor hacía por medio de él.

Este hombre tenía un problema. Aparentemente, él comenzó a confiar demasiado en sí mismo. Él pensaba que el resultado de su ministerio estaba basado en lo que él podía hacer y no en lo que Dios hacía. Esto le llevó a descuidarse y mezclarse con personas que posteriormente traerían ruina y destrucción a su vida. A pesar de haber recibido instrucciones específicas de cómo tenía que vivir y qué tenía que evitar, él decidió actuar descuidadamente y seguir las pasiones de su juventud.

Los ministros deben cuidarse de creer que los resultados de su ministerio son el producto de sus propias habilidades. El Señor Jesús tuvo que decirles a sus discípulos que

no solamente prestaran atención a los números que ellos inscribían en la lista de miembros, sino que procuraran que sus nombres permanecieran escritos en la lista de los ciudadanos del Reino Celestial. Sería triste pensar que un hombre y una mujer de Dios trabajen para salvar a cientos de personas en el curso de su vida, y que luego terminen ciegos, avergonzados, y débiles. Yo conozco muchos que han comenzado bien la carrera ministerial pero que más tarde se han descuidado y han terminado derrotados. El apóstol Pablo describió cómo él deseaba estar al final de su ministerio. En el libro de Hechos 20:24 él dijo: “Sin embargo, considero que mi vida carece de valor para mí mismo, con tal de que termine mi carrera y lleve a cabo el servicio que me ha encomendado el Señor Jesús, que es el de dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios”. Luego, mientras le escribía a su hijo espiritual pudo decir en 2 Timoteo 4:7-8 “He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, me he mantenido en la fe. Por lo demás me espera la corona de justicia que el Señor, el juez justo, me otorgará en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que con amor hayan esperado su venida”.

Yo no creo que el hombre de Dios de esta historia pudo haber dicho lo mismo que dijera Pablo. Su descuido le llevó a experimentar un final en desgracia y vergüenza.

Preguntas de Reflexión: ¿Cuáles son algunas características de un ministro de Dios descuidado? ¿Qué se puede hacer para evitar el descuido? ¿Qué le aconsejarías a un ministro descuidado? Ofrece alguna otra pregunta de discusión o comentario adicional.

Jueces 16:20– “Luego ella gritó: ¡Sansón, los filisteos se lanzan sobre ti! Sansón despertó de su sueño y pensó: Me escaparé como las otras veces, y me los quitaré de encima. Pero no sabía que el Señor lo había abandonado”.

Ester: Responsabilidad Ministerial

Había una vez una mujer de Dios que había sido escogida para una labor muy especial. Es probable que ella pensara que su propósito en la tierra era el de ser escogida por su belleza y su gracia. A pesar de ella pertenecer a una nación foránea, se convirtió en la mujer más poderosa del imperio. Ella había logrado el sueño que muchas niñas tienen desde temprana edad: ser una princesa o la reina de un castillo. Su vida era como uno de esos cuentos en los que alguien es resaltado y exaltado a pesar de provenir de una humilde línea familiar. Esta mujer de Dios poseía un reconocimiento especial para con los hombres. Ella no dependía de los tratamientos especiales y las vestimentas costosas. Dios mismo la había revestido de su gracia. Me imagino que la primera vez que caminaba por el palacio se sintió intimidada e indigna de tan especial posición. Pero, con el tiempo parece que ella se acostumbró a la vida del palacio. Quizás al principio se preguntara para qué había llegado allí. Ahora ella era el centro de atención de todas las personas. Tal vez pensaría, "Lo más importante es mi belleza y lo recio de mi corona real".

Un día, alguien se acercó a ella con una petición especial. Probablemente, le declararían la petición como sigue a continuación: "Necesito que te identifiques con la congregación sobre la cual Dios te ha colocado. Estamos experimentando un momento de ataque y destrucción. Este es el momento en que debes cumplir con tu responsabilidad." Al principio ella se negaba hacer esto. Para ella, seguir el protocolo y la burocracia era más importante, evidenciado en el siguiente pensamiento, –"Yo llegué a este lugar para ser reina y como reina tengo que comportarme". Ante esta declaración, hasta su propio tío le tuvo que decir: "No creas que tú, por estar en el palacio real, vas a ser la única judía que salve la vida. Si ahora callas y no dices nada, la liberación de tu pueblo vendrá de

otra parte, pero tú y la familia de tu padre morirán. ¡A lo mejor tú has llegado a ser reina precisamente para ayudarnos en esta situación!”

En ocasiones hay ministros que piensan que han logrado el éxito de su ministerio para su propio provecho y se han olvidado de cumplir con la verdadera responsabilidad para la cual Dios le ha llamado. Dios tuvo que hablar ásperamente a ciertos pastores durante el tiempo del profeta Jeremías. “Así dice el Señor, el Dios de Israel, a los pastores que apacientan a mi pueblo: «Ustedes han dispersado a mis ovejas; las han expulsado y no se han encargado de ellas”. A veces pensamos que lo más importante es el templo, los programas, el ministerio, y las finanzas. Esto hace que nos olvidemos para qué hemos llegado al ministerio y aceptado el llamado de Dios. Hay familias que están siendo destruidas al frente de nuestros ojos. Hay jóvenes que se están perdiendo y muchas veces permanecemos inmunes. Hay personas que están siendo condenadas al infierno y frecuentemente nosotros no hacemos lo necesario para evitar que sean condenadas a una muerte eterna.

La mujer de Dios en esta historia recapacitó a tiempo y evitó la masacre de su pueblo. Ella aceptó su responsabilidad a tiempo. Finalmente, esta mujer pudo entender para qué había llegado al palacio, y qué debía hacer por haber recibido un privilegio tan grande.

Preguntas de Reflexión: ¿Cuál crees que la responsabilidad más importante de tu ministerio? ¿Crees que estás cumpliendo completamente con tu llamado ministerial? Explica. Menciona alguna área que todavía necesitas prestarle atención. Ofrece alguna otra pregunta de discusión o comentario adicional.

Ester 4: 16– “Ve y reúne a todos los judíos que están en Susa, para que ayunen por mí. Durante tres días no coman ni beban, ni de día ni de noche. Yo, por mi parte, ayunaré con mis doncellas al igual que ustedes. Cuando cumpla con esto, me presentaré ante el rey, por más que vaya en contra de la ley. ¡Y si perezco, que perezca!”.

Jacob: Engaño

Había una vez un hombre de Dios que tenía un serio problema. Toda su vida, desde el mismo vientre de su madre, él sabía una sola manera de tener éxito: obtener lo que quisiera sin importar cómo lo hacía. Es interesante que al nacer, el nombre escogido por sus padres se puede traducir como “el que engaña, o el que suplanta”. ¿Qué clase de ministro se espera de un hombre con un nombre como ese?

En la primera parte de su vida parece como si este hombre de Dios decidió hacerle honor a su nombre. Yo me puedo imaginar las muchas veces que quizás engañó a su hermano, a su padre, a su madre, y a sus amigos. Pero la historia cuenta que en una ocasión decidió engañar a su propio hermano para robarle el ministerio de la Iglesia de Dios de la Progenitura. Posteriormente, engañó a su padre al fingir que era su hermano, y luego engañó a su tío.

El comienzo de unos de los hombres más importantes para el judaísmo estuvo marcado por el engaño y la mentira. Su forma de obtener y resolver las cosas era por medio de estrategias humanas. Su abuelo era un contraste total en cuanto a obtener las cosas por su propio esfuerzo. Él era un hombre de Dios muy bendecido. Así que, su ministerio tendría éxito porque él era parte del plan divino. Yo soy de los que creen que Dios tenía otra manera de bendecirlo y prosperarlo. Mientras todavía él se encontraba en el vientre de su madre se manifestó una palabra profética acerca de su persona que decía:

“Dos naciones hay en tu seno; dos pueblos se dividen desde tus entrañas. Uno será más fuerte que el otro, y el mayor servirá al menor”.

Cuando Dios ha determinado bendecirnos Él no necesita nuestra ayuda. Cualquier cosa que haya sido determinada por Dios, el cielo y la tierra pueden pasar pero esta Palabra no pasará. Yo encuentro que cada vez que he tratado de hacer las cosas por mi propia mano en el ministerio y vida personal me he metido en problemas. El engaño nos empuja más y más hacia un agujero profundo del cual no podremos salir. La vida escondida de un engañador puede destruirle si no se rompe con este patrón antes de ser demasiado tarde.

El hombre de esta historia tuvo que experimentar la poderosa mano de Dios quebrantándole y cambiando su nombre para poder entender que su vida necesitaba ser completamente transformada. Al final de esta parte de su historia él pudo comprender que no tenía que engañar para obtener las cosas. Dios había determinado bendecirle por lo que él sería bendecido.

Preguntas de Reflexión: ¿Por qué crees que el hombre de Dios en esta historia utilizaba el engaño como herramienta para el éxito de su ministerio? ¿Qué le aconsejarías a un ministro que depende del engaño para lograr resultados positivos? ¿Cómo afecta el engaño la relación del ministro con Dios? Ofrece alguna otra pregunta de discusión o comentario adicional.

Génesis 27: 36– “¡Con toda razón le pusieron Jacob! —Replicó Esaú—.

Ya van dos veces que me engaña: primero me quita mis derechos de primogénito, y ahora se lleva mi bendición. ¿No te queda ninguna bendición para mí?”

José: Paciencia

Había una vez un hombre de Dios el cual temprano en su juventud recibió unas revelaciones de los grandes logros que obtendría en la vida. De acuerdo a la explicación de dichas revelaciones, hasta su padre y sus hermanos tendrían que hacerse miembros de su congregación y someterse bajo su autoridad. Al principio, su padre se preocupaba porque en su experiencia personal él tuvo que aprender los peligros de obtener las cosas por esfuerzos engañosos. Pero, era evidente que él estaba destinado para la grandeza. Su futuro se presagiaba como uno en el que habría bendiciones suficientes como para ministrarle a todo un imperio.

Antes de llegar al palacio, él tendría que experimentar una serie de tribulaciones que probarían si sus sueños se harían realidad. En primer lugar, él fue recibido con acciones envidiosas por parte de sus hermanos. Ellos se inventaron un plan para quitarle la vida. Luego, ellos decidieron tirarlo en un agujero. Después lo vendieron como si fuera un pedazo de carne. Él terminó de ser hijo libre para convertirse en esclavo. Allí, por estar haciendo su trabajo, lo acusaron falsamente y lo tiraron en la cárcel. Mientras estaba encarcelado sus amigos se olvidaron de él. Es allí donde quizás él se preguntaba: ¿Qué había pasado con los sueños y las revelaciones que Dios me dio?

Las promesas de Dios son firmes, pero requieren de paciencia para cumplirse. En ocasiones, los hombres y las mujeres de Dios quieren tener un éxito instantáneo y repentino, pero no tomamos en cuenta que la vida ministerial es un proceso. Otras personas en la Biblia también recibieron un llamamiento y un encargo ministerial. Dios no les revela a las personas un cuadro completo de todas las experiencias y las situaciones que ellos tendrían que enfrentar. Me parece que muchos de nosotros no hubiéramos aceptado el llamado, si Dios nos hubiera descrito completa y específicamente

cómo nosotros sufriríamos, cómo nuestras familias serían afligidas, cómo nuestros hijos serían maltratados, como las personas nos criticarían, y cómo nuestra salud sería afectada. El solamente pensar acerca de las crisis en muchas iglesias, o la falta de recursos además de los múltiples desafíos emocionales y espirituales, podrían ser causas concretas para que algunos de nosotros nos neguemos a cumplir con la encomienda divina.

Según el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, un árbol de coco comienza a dar fruto entre seis a diez años después de ser plantado, pero en realidad requiere entre quince a veinte años para alcanzar la madurez de producción. En la Biblia, hay varios ejemplos de ministros que tuvieron que esperar pacientemente para recibir el fruto de lo prometido. La paciencia en el ministerio es una virtud que muchas veces escasea.

Preguntas de Reflexión: ¿Qué importancia tiene para ti la paciencia en el ministerio? ¿Qué haces cuando no recibes a tu tiempo lo que estás esperando? ¿Cómo se puede aprender a ser un ministro paciente? Ofrece alguna otra pregunta de discusión o comentario adicional.

Génesis 41:40– "Quedarás a cargo de mi palacio, y todo mi pueblo cumplirá tus órdenes. Sólo yo tendré más autoridad que tú, porque soy el rey".

Josué: Miedo/Temor

Había una vez un hombre de Dios que al comenzar su ministerio fue presentado con un gran desafío. Él debía substituir al pastor anterior de una congregación. Pero esta no era una posición pastoral común. El líder que él debía substituir era una de las figuras más importantes que jamás haya dirigido esa congregación. De hecho, este líder había estado frente a este ministerio por un espacio de cuarenta años. El nuevo pastor había

sido testigo de los milagros y los portentos manifestados por Dios a través de su sucesor. Él había acompañado al otro pastor durante gran parte de su vida. Inclusive, el nuevo pastor había participado en algunas campañas en las que él fue parte de las victorias obtenidas. Él había visto cómo se manifestaba la gloria de Dios cuando su mentor y pastor oraba. Él había visto la provisión de Dios en diferentes ocasiones. En una ocasión no tenían agua, y con tan solo tocar una piedra con un palo fluyó una corriente de agua que sirvió para saciar la sed del pueblo.

Evidentemente, cuando un ministro crece dentro de la congregación donde ahora es nombrado como pastor puede ser una experiencia que provoque miedo o temor. En este caso, su temor se multiplicaba por causa de todas las cosas que Dios había hecho por medio del antiguo pastor. Uno puede imaginarse las expectativas que tenían los miembros de la congregación. ¿Será que podremos confiar en el nuevo pastor para hacer lo mismo que hiciera el pastor anterior? Posiblemente, algunos lo miraban con envidia o desprecio porque él había crecido dentro de esta congregación, y ahora lo nombraban como el líder máximo.

Hay situaciones que provocan miedo o temor en un líder. En este caso, los posibles desafíos de un liderazgo en una congregación como ésta eran más que suficientes como para que él reaccionara atemorizado. El Señor mismo se dio cuenta de su temor y tuvo que decirle repetidamente: "¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimes!" Yo puedo entender el sentimiento de temor del hombre de Dios de esta historia. Yo fui nombrado como pastor en una congregación donde el pastor anterior era un anciano de 79 años de edad al momento de yo ser nombrado pastor. Él había estado allí como pastor por 40 años. En ese momento, yo solamente tenía 29 años de edad. Yo

entiendo que todos nosotros nos hemos enfrentado a situaciones que nos asustan en cuanto a nuestras vidas ministeriales. El miedo y el temor son reacciones comunes cuando nos enfrentamos a situaciones extraordinarias.

Preguntas de reflexión: ¿Puedes contar alguna situación ministerial en la que sentiste temor? ¿Qué hiciste ante dicha situación? ¿Qué puede suceder si permitimos que el miedo nos controle? Ofrece alguna otra pregunta de discusión o comentario adicional.

Josué 3:7– "Luego el Señor le dijo a Josué: «Este día comenzaré a engrandecerte ante el pueblo de Israel. Así sabrán que estoy contigo como estuve con Moisés".

Isaías: Incertidumbre

Había una vez un hombre de Dios el cual se encontraba en una situación precaria. Él había crecido conociendo al líder principal de la nación. De hecho, algunas tradiciones indican que ellos eran primos. Este líder había conducido a la nación por más de cuarenta años. Él era un economista innovador y un administrador impresionante. Sus campañas militares eran conocidas por todos a su alrededor. Por mucho tiempo, el pueblo había dependido de sus decisiones visionarias. Algunos de los logros de este líder incluían el establecimiento de la paz en el país, la reconstrucción de los muros de la ciudad, y el desarrollo de un ingenioso sistema de agricultura.

Al final de su vida, él cometió uno de los más grandes errores que un líder político pudiera cometer. Él entró al templo y trató de dirigir la adoración que solamente un sacerdote estaba supuesto a hacer. Esta acción hizo que el primo del hombre de Dios de esta historia cayera enfermo y posteriormente muriera en desgracia por causa de esta enfermedad.

El hombre de Dios se encontraba en un momento de incertidumbre. ¿Quién sería el próximo líder que serviría para representar el reino de Dios en la tierra? ¿Quién sería la

voz de autoridad para dirigir los asuntos importantes de la nación? ¿Qué iba a suceder si no se levantaba alguien a tiempo? Quizás estas y otras preguntas llenaban el corazón de este joven hombre de Dios.

La vida de los hombres y mujeres de Dios está llena de incertidumbres. En ocasiones nos preguntamos, ¿De dónde vendrá la próxima idea, proyecto, o visión para la iglesia? ¿Cómo conseguiré los fondos necesarios para el ministerio? ¿Cuáles serán los próximos líderes que me asistirán en el avance de la obra? La incertidumbre puede desmenuzar el fundamento de nuestra fe. La incertidumbre puede crear inseguridad cada vez que vamos a tomar una decisión.

El hombre de Dios de esta historia se dirigió hacia al único lugar donde él sentía alivio y dirección para las interrogantes de su vida. En el templo hay bendición. En el templo hay orientación. En el templo, Dios puede proveer respuestas. En el templo se encuentra la gloria de Dios.

Preguntas de reflexión: Describe alguna situación en el ministerio en la sentiste incertidumbre. ¿Cómo solucionaste el dilema de incertidumbre? ¿Qué relación crees que existe entre la incertidumbre y la fe? Ofrece alguna otra pregunta de discusión o comentario adicional.

Isaías 6:8– "Entonces oí la voz del Señor que decía: ¿A Quién enviaré? ¿Quién irá por nosotros? Y respondí: Aquí estoy. ¡Envíame a mí!"

Esteban: Poder En El Servicio

Había una vez un hombre de Dios que fue uno de los primeros servidores escogidos en la historia de la iglesia cristiana. Su ministerio comenzó por causa de una necesidad. Había unas viudas que necesitaban que alguien las atendiera. Los líderes de la iglesia dijeron que aquéllos que deberían ser escogidos para atender a esta necesidad

tenían que ser personas con un testimonio intachable, llenos de sabiduría y del Espíritu Santo. Entre ellos se encontraba el ministro de esta historia. Es interesante que entre las características indicadas como requisito no se menciona “un corazón para el servicio”. Digo esto porque precisamente era eso lo que estas personas iban a hacer: servir a las viudas. No obstante, yo he podido aprender que en el ministerio aquella persona que verdaderamente está llena del Espíritu Santo estará dispuesta a hacer cualquier cosa. Para una persona así no existe tarea grande o pequeña porque él/ella vive una vida de unción.

Otra cosa interesante es que luego de haber sido escogido, lo primero que escuchamos de este hombre de Dios es la manera portentosa de cómo Dios lo usaba. La historia dice que Dios le dio a este hombre un poder especial para hacer milagros y señales maravillosas entre la gente. El hombre y la mujer de Dios que estén dispuestos a servir encontrarán un poder más allá de sus habilidades naturales. Las personas que trataban de discutir con él salían frustradas porque no podían comprender cómo hablaba con tal sabiduría y profundidad. Yo creo que hay poder en el servicio. De acuerdo a las enseñanzas de nuestro Señor, la vida del ministro está supuesta a estar definida por una vida de servicio. En una ocasión, Él le lavó los pies y sus discípulos. Al final de este hermoso acto de humildad les dijo: “Ustedes me llaman Maestro y Señor, y dicen bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros. Les he puesto el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes”. Según el Obispo Mundial de la Iglesia de Dios: Jesús no pidió un título sino una toalla.

Ahora bien, la disposición que podemos ver en este hombre de Dios consiste en que no se limita ser usado por Dios con milagros, palabras, y actitudes de servicio. De

acuerdo al registro bíblico, este hombre fue el primer mártir de la iglesia cristiana. Así que, él hizo algo que solamente el Señor Jesucristo había hecho hasta entonces: entregar su vida por el ministerio. Yo me pregunto, ¿cuántos ministros están dispuestos a servir hasta la muerte?

Preguntas de Reflexión: ¿Cómo defines la palabra "servicio" desde el punto de vista ministerial? ¿Qué importancia tiene un espíritu de servicio en la vida del ministro? ¿Crees que entre los ministros de hoy se puede ver una disposición hacia el servicio? Explica. Ofrece alguna otra pregunta de discusión o comentario adicional.

Hechos 7: 55– "Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, fijó la mirada en el cielo y vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la derecha de Dios".

Noé: Dedicación

Había una vez un hombre de Dios con una de las más grandes encomiendas que ser humano alguno hubiera podido recibir. Él tenía una edad sumamente avanzada. El pecado y la maldad se habían multiplicado sobre la tierra. Dios quería destruir la tierra. La quería destruir con lluvia, la cual no existía hasta entonces. Así como Dios quería destruir la tierra, él también quería preservar la raza humana. Dios le dijo a este hombre que construyera un enorme vehículo para preservar la humanidad. "Te voy a bendecir con una gran congregación…de animales".

En primer lugar, yo no encuentro en ningún lugar el que este hombre preguntara o cuestionara lo que Dios le estaba diciendo. Él simplemente aceptó la extraordinaria tarea que el Señor le asignaba. En segundo lugar, a pesar de las especificaciones que Dios le daba, en realidad este hombre no era un experto constructor de barcos. Finalmente, y aquí viene el tema principal para esta reflexión, este hombre tuvo que dedicarse

completamente a su trabajo, sin importar la burla, la incredulidad, el cansancio personal, y la incertidumbre.

La dedicación que este hombre exhibió es digna de admirar. Hay muchos ministros que se cansan y se dan por vencidos tan pronto se encuentran con el primer obstáculo. Yo conozco muchos que comienzan diciendo “esta es la visión que Dios me dio para esta iglesia”. Sin embargo, tan pronto esa visión comienza a sufrir desafíos y dificultades, la abandonan. El hombre de esta historia no actuó así. Él hizo su trabajo. Yo entiendo que el registro bíblico no nos describe a plenitud todos los detalles y los pormenores necesarios para cumplir tan monumental operación. Pero yo puedo imaginarme cuántas veces este hombre sintió frustración y desánimo porque las cosas no le estaban saliendo bien. Inclusive, el apóstol Pedro en su segunda carta hizo el comentario de que “Dios esperaba con paciencia mientras se construía el arca”. Esto quiere decir que mientras él tomaba el tiempo necesario para completar la labor, y quizás tomaba más tiempo de lo necesario, Dios estaba esperándolo pacientemente. Pero, para hacer el trabajo se requería de una dedicación intencional, así que mejor era tomar tiempo, que hacer las cosas mal. Hay un antiguo adagio que expresa que “Roma no fue construida en un día”.

Este hombre de Dios es uno de mis personajes favoritos. Después de haber batallado con tantas aparentes imposibilidades, y luego de sufrir la ira de Dios, lo primero que hizo fue levantar un altar de agradecimiento. Después de tanta desgracia y destrucción, él decide que lo primero que había que restaurar sobre una tierra devastada era la adoración a Dios.

Preguntas de reflexión: ¿Cuál crees que fue la motivación principal para que el personaje de esta historia estuviera dispuesto a aceptar una labor tan gigantesca? ¿Te has encontrado alguna vez como si Dios te estuviera pidiendo que hagas algo demasiado grande para ti? Cuenta esta experiencia. ¿Qué importancia tiene la dedicación en el ministerio pastoral? Ofrece alguna otra pregunta de discusión o comentario adicional.

Génesis 6: 22– "Y Noé hizo todo según lo que Dios le había mandado".

Pedro: Crecimiento Espiritual

Había una vez un hombre de Dios que antes de ser llamado al ministerio era pescador. Él había crecido en un pueblo donde la pesca era el medio de vida más común. Él conocía acerca de técnicas de cómo y dónde atrapar los peces. Su familia dependía de él para el alimento diario. En este pueblo las personas crecían entendiendo que dicha profesión la heredaban de los padres y se esperaba que la pasaran a sus hijos. Los ciudadanos de donde él venía tenían un marcado carácter propio. De acuerdo con la tradición histórica, ellos tenían una reputación de independencia y una energía que a menudo salía como un río turbulento. Diariamente, este hombre salía temprano en la mañana en búsqueda de su próxima pesca.

Un día, al final de una jornada frustrante, un Rabí le pidió su barca para utilizarla como púlpito. Obviamente, este Rabí tenía algo especial cuando hablaba. Después de terminar su enseñanza, el Rabí tuvo la osadía de decirle que deseaba darle una lección personal a él sobre cómo pescar correctamente. ¿Quién era este hombre? De religión sabía, pero de pesca no. ¿Acaso no sabía este Rabí que este hombre venía de un pueblo cuyo nombre significaba la casa del pescado? Él decidió obedecerle y fue testigo del milagro más grande que en su vida jamás había visto. Allí comenzó la transformación de

este hombre de Dios. De hecho, al reconocer la divinidad del Rabí, él se inclinó ante Él y lo adoró. El Rabí le dijo, “No temas; desde ahora serás pescador de hombres”.

Más tarde él se convirtió en discípulo de este Rabí. Él le seguía donde quiera, aunque de vez en cuando abría la boca y decía algo inapropiado. Un día el Rabí le preguntó quién él creía que era, y su respuesta fue: “Tú eres más que un buen hombre, un profeta, o un Rabí; Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. Esta declaración demostró el crecimiento que este hombre de Dios estaba experimentando. Un día hasta se atrevió a caminar sobre las aguas en medio de una tormenta. Luego del Señor ascender al cielo, tres mil personas se convirtieron por su predicación. Posteriormente, mientras iba camino al templo, el Señor lo usó para sanar a un cojo. En otra predicación se convirtieron cinco mil personas. El poder del Espíritu Santo en su vida era tan poderoso, que los enfermos eran colocados en el camino por donde él iba caminando, y eran sanados. Al final de su vida este hombre es considerado como uno de los apóstoles más importante del cristianismo. Esto es un verdadero crecimiento. De pescador de peces hasta llegar a ser un verdadero Apóstol de Jesucristo.

Preguntas de reflexión: Comenta acerca de la necesidad que tienen los ministros de crecer constantemente. ¿Cómo puedes evidenciar que estás creciendo en el Señor? ¿Cuáles son algunas señales de que el crecimiento de un ministro está estancado? Ofrece alguna otra pregunta de discusión o comentario adicional.

Hechos 4: 13– “Los gobernantes, al ver la osadía con que hablaban Pedro y Juan, y al darse cuenta de que eran gente sin estudios ni preparación, quedaron asombrados y reconocieron que habían estado con Jesús”.

Juan El Bautista: Inseguridad

Había una vez un hombre de Dios cuyo ministerio estaba íntimamente relacionado al Señor Jesús. Desde el mismo vientre de su madre ya él había sido predestinado para una labor especial. El relato bíblico indica que su madre sintió cómo él se movió en el Espíritu mucho antes de nacer. Su relación con el Señor consistía no solamente en estar lleno de su Espíritu sino en que eran familia. Él es el único que puede reclamar haber crecido conociendo a la persona más importante de toda la historia de la humanidad. Yo puedo imaginarme que de niños ellos jugaban a los israelitas y los filisteos. Quizás ellos iban juntos a la escuela bíblica, o jugaban con un trompo en el barrio. ¡Qué gran privilegio tuvo él!

Al pasar del tiempo, estos dos primos se separaron. Luego, comenzó a surgir en este hombre un llamado por predicar el Reino de Dios. Su llamado y comisión eran simples: preparar el camino del Mesías para su advenimiento. Allí se encontraba él predicando acerca del arrepentimiento y bautizando a los que aceptaban su mensaje. Hasta que un día, él tuvo una experiencia extraña. Bajando por la ladera, venía su primo que hacía mucho tiempo que no veía. ¡Qué alegría había en su alma! Su propio primo vería cómo él estaba siendo usado por Dios.

Al entrar al agua, algo sucedió que hacía mucho tiempo no sucedía. El Espíritu Santo se movió dentro de sí al momento de su primo poner su primer pie en el agua. Con cada paso que él daba acercándose, algo especial sucedía dentro de sí. ¿Será verdad? ¿Mi primo? ¿Para Él es que yo estoy preparando el camino?

Un tiempo después, este hombre de Dios se encontraba encarcelado por causa de su predicación. Allí en la oscuridad de su prisión surgía un sentimiento de inseguridad. Yo lo conocía desde que él nació. Pero ahora la gente dice que Él es el Mesías. La

historia cuenta que él decidió enviar a dos de sus seguidores con una pregunta. Esta pregunta contenía la esencia de una búsqueda sincera, pero iba cubierta de un sentimiento de inseguridad. Él sabía que su tiempo en esta tierra estaba llegando a su final. Así que, dentro de su ser había una pregunta incesante: “¿Eres Tú el Cristo, o esperamos a otro?”

La inseguridad es algo que todos hemos experimentado en algún momento de nuestra vida. Este es un sentimiento de indecisión o ansiedad acerca de uno mismo; también puede definirse como falta de confianza. Cuando la inseguridad se manifiesta en el ministerio, puede reflejar un mensaje equivocado para las personas que están cerca de nosotros. Este tipo de sentimiento es difícil de esconder.

Preguntas de reflexión: Menciona algunas cosas que te han provocado sentimientos de inseguridad. ¿Cómo has lidiado con la inseguridad? ¿Alguna vez has admitido públicamente que te sientes inseguro acerca de alguna situación? Explica. Ofrece alguna otra pregunta de discusión o comentario adicional.

Lucas 7: 22– “Entonces les respondió a los enviados: —Vayan y cuéntenle a Juan lo que han visto y oído: Los ciegos ven, los cojos andan, los que tienen lepra son sanados, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia las buenas nuevas”.

Daniel: Vida En El Espíritu

Había una vez un hombre de Dios con una característica muy especial. Él había sido educado y entrenado para ocupar posiciones de liderazgo entre su propia nación. Desde la niñez, sus padres se habían dedicado a proveerle herramientas que en el futuro lo distinguirían entre los demás jóvenes de su generación. Su familia era parte de la nobleza y había nacido en la capital del reino. Las personas que conocían a este joven veían un gran potencial político. Él se comportaba bien, hablaba bien y se relacionaba

con personas que les ayudarían a desarrollar su potencial. Este joven hombre de Dios se ocupaba fervientemente de vivir una vida en el Espíritu.

Entre todas las herramientas que él poseía, ésta sería la que más le distinguiría. El registro bíblico nos indica que él intencionalmente se identificaba con buscar al Señor en todo momento y para todo asunto. Según sabemos, para él era altamente primordial que su vida estuviera adherida al Espíritu de Dios. Todo lo que hemos mencionado anteriormente acerca de este joven de Dios se puso a prueba el día lamentable y horrible que su pueblo cayó esclavo en manos de su enemigo. Lo primero que sucedería era que él, juntamente con otros amigos, sería sacado de su tierra. Es diferente cuando uno por su propia cuenta sale de su tierra hacia otro lugar. Desde ese momento en adelante las cosas cambiarían para él. ¿Podría él mantenerse firme a sus ideales espirituales a pesar de que ahora no tendría control sobre sus decisiones?

Al llegar al lugar donde lo llevaron sus enemigos, pretendían contaminarlo, y él firmemente rechazó la oferta. Dios respaldó su acción y le dio gracia para con los hombres. Una vida en el Espíritu no se abandona cuando somos enfrentados con vicisitudes y calamidades. Los verdaderos hombres y mujeres de Dios aprovechan estas oportunidades para permitir que su vida privada afecte a lo que ellos se están enfrentando en público. La mayor parte de las veces sucede al contrario. Hay hombres y mujeres de Dios que abandonan o modifican su búsqueda de Dios cuando se enfrentan a estatuas, fosos de leones, y hornos de fuego.

Según vemos en este hombre de Dios, no había nada ni nadie que lo podría separar del amor de Dios. Yo podría utilizar aquí las palabras de Pablo cuando dijera, "Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni

lo presente ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación, podrá apartarnos del amor que Dios".

Preguntas de Reflexión: ¿Qué importancia tiene que los hombres y las mujeres de Dios mantengan una vida constante y profunda en el Espíritu? ¿Qué sucede cuando los ministros no buscan al Señor adecuadamente? ¿Qué debe hacer un ministro para regresar a una vida en el Espíritu si la ha perdido? Ofrece alguna otra pregunta de discusión o comentario adicional.

Daniel 6:10– "Cuando Daniel se enteró de la publicación del decreto, se fue a su casa y subió a su dormitorio, cuyas ventanas se abrían en dirección a Jerusalén. Allí se arrodilló y se puso a orar y alabar a Dios, pues tenía por costumbre orar tres veces al día".

Débora Y Jael: Destinos De Gloria

Había una vez dos mujeres de Dios cuyo ministerio estaba unido aún sin ellas saberlo. Ellas dos tenían un destino de gloria. La primera de estas dos mujeres, Débora, era líder sobre una nación en un momento que el ministerio de la mujer no era ni siquiera considerado. El registro bíblico nos indica que los ciudadanos del lugar (hombres y mujeres) venían a ella en búsqueda de consejo y juicio. Era la segunda vez que se describe a una mujer con el título de profetisa. Pero era la primera vez que se le daba el reconocimiento como líder a nivel general. Este detalle en particular es un indicio de qué tipo de mujer estoy hablando.

Un día, ella llama a un líder militar para darle la palabra que Dios había puesto en su corazón. Sus instrucciones tenían que ver con una batalla que pronto iba a llevarse a cabo. Ella le dijo que se preparara para la batalla, pero que no se preocupara porque ya el Señor había predeterminado el resultado de la misma. Es una gran ventaja saber que voy a pelear, pero que no importa lo que suceda, ya la batalla está ganada. El general de este

ejército le dijo a esta mujer de Dios: “Sólo iré si tú me acompañas; de lo contrario, no iré”. Ella tenía un destino de gloria. Definitivamente que esta era una mujer de Dios. El líder militar reconocía que el Espíritu de Dios estaba con ella. Su respuesta fue la siguiente: “¡Está bien, iré contigo! Pero, por la manera en que vas a encarar este asunto, la gloria no será tuya, ya que el Señor entregará al enemigo en manos de una mujer”.

Allí encontramos la segunda mujer de esta historia, Jael, la cual es menos conocida, pero al final se convirtió en protagonista principal. La familia de ella originalmente tenía una alianza con este enemigo, pero al saber que iban a atacar al pueblo de Dios decidieron separarse de ellos. En medio de la batalla, el enemigo se escapó. El líder del pueblo de Dios estaba buscando a dónde se había ido su enemigo. Ella estaba tranquila en su tienda y por ahí viene caminando el enemigo. Él no sabía que iba camino hacia una mujer virtuosa y conectada al Espíritu de Dios. El final del enemigo llegó cuando una mujer de Dios atrevida clavó al enemigo del Pueblo de Dios en la tierra.

En ocasiones, Dios nos provee con oportunidades que parecen difíciles o imposibles a nuestros ojos. En realidad no es que parecen, es que son difíciles o imposibles para nosotros. Las dos mujeres de esta historia pudieron ser participantes desconocidas de la victoria que al final le pertenece al Señor. Ellas verdaderamente eran mujeres con un destino de gloria. Las palabras de Dios a través del profeta Jeremías dicen: “Que no se gloríe el sabio de su sabiduría, ni el poderoso de su poder, ni el rico de su riqueza. Si alguien ha de gloriarse, que se gloríe de conocerme y de comprender que yo soy el Señor, que actúo en la tierra con amor, con derecho y justicia, pues es lo que a mí me agrada”.

Preguntas de Reflexión: ¿Alguna vez has sentido en tu ministerio que no importa el tamaño del problema como que ya el resultado victorioso ha sido predeterminado? Explica. Según tus palabras, ¿qué es un ministerio o ministro con un destino de gloria? Ofrece alguna otra pregunta de discusión o comentario adicional.

Jueces 4:14– “Entonces Débora le dijo a Barac: — ¡Adelante! Éste es el día en que el Señor entregará a Sísara en tus manos. ¿Acaso no marcha el Señor al frente de tu ejército?”

Samuel: Rechazo

Había una vez un hombre de Dios escogido para el ministerio desde su temprana juventud. Los primeros años de su vida él los pasó en la casa de su madre. Un día, su madre lo llevó a la casa del Señor y lo dejó en las manos del sacerdote. Él no se opuso a esto porque su madre le había explicado desde su niñez que esto sucedería en algún momento de su vida. Ella lo dedicó literalmente al Señor para su servicio por el resto de su vida.

Así que, viviendo en la casa del sacerdote, él tuvo una experiencia extraordinaria. En aquel tiempo no se escuchaba la Palabra de Dios como en tiempos pasados. La gente se había descuidado y alejado de los caminos del Señor, por lo que no prestaban atención a su trato para con la humanidad. Hasta que una noche, Dios llamó y confirmó el llamado que tenía con este joven. Un tiempo después, él se convirtió en el líder espiritual de toda la nación. Sus palabras eran escuchadas por todos con cuidado y temor. La gente sabía que Dios hablaba a través de este hombre. Esta era una confirmación de las palabras que habían recibido tanto él como el sacerdote. Él demandó que todos los ciudadanos del pueblo dejaran de adorar otros dioses, y adoraran al único y verdadero Dios.

Durante toda su vida y ministerio, Dios manifestaba su poder y su gloria. Un día el pueblo vino a él con una extraña petición. Ellos querían que el hombre de Dios nombrara a otra persona para que los dirigiera en un estilo parecido al de los pueblos vecinos. Lo que sucedía era que el estilo de ministrar de este hombre era por medio de designios divinos y palabras proféticas. El pueblo quería a alguien que fuera más un político que un líder religioso.

Esta petición del pueblo trajo tristeza y sentimientos de rechazo. Hasta ahora, él había hecho todo lo que Dios le decía. Hasta ese momento, Dios respaldaba todas sus palabras. Pero al pueblo no le importaba nada de eso. Para ellos era mejor que otro líder viniera. Estas palabras causaron un trauma tan grande en el hombre de Dios que el Señor mismo tuvo que decirle: “En realidad, no te han rechazado a ti, sino a mí, pues no quieren que yo reine sobre ellos. Te están tratando del mismo modo que me han tratado a mí desde el día en que los saqué de Egipto hasta hoy”. Es doloroso cuando los hombres y las mujeres de Dios somos rechazados en el ministerio. Yo estoy seguro que todo pastor ha experimentado un sentimiento de rechazo en algún momento de su vida.

Preguntas de Reflexión: Describe alguna experiencia en la que te has sentido rechazado por el pueblo. Menciona algunas razones por la que los miembros de las congregaciones rechazan a su pastor. ¿Cómo deberíamos hacer con los sentimientos de rechazo? Ofrece alguna otra pregunta de discusión o comentario adicional.

1 Samuel 8:19– “El pueblo, sin embargo, no le hizo caso a Samuel, sino que protestó: — ¡De ninguna manera! Queremos un rey que nos gobierne”.

Moisés: Rebeldía Y Confrontación

Había una vez un hombre de Dios que fue literalmente sacado de las aguas para cumplir con un ministerio. Él experimentó una niñez y juventud de las más extrañas.

Digo esto, porque aunque se paseaba por los pasillos del palacio, en su corazón él sabía que no pertenecía a ese lugar. Hasta que llegó el día que debió salir del palacio y continuar su vida de entrenamiento en el desierto. Dios lo llamó de una manera extraordinaria para dirigir su congregación a un nivel de liberación y bendición. Al principio no fue fácil porque su congregación tenía un poderoso enemigo que los oprimía y abusaba de ellos. Aun así, Dios hizo milagros y prodigios por medio de él.

Ahora bien, ellos no habían aún salido de la opresión del enemigo cuando comenzó a manifestarse entre ellos acciones de rebeldía y confrontación. Ellos comenzaron a protestar porque se encontraban en un lugar donde por un lado había montes, en otro el desierto, detrás venía el enemigo, y frente a ellos se encontraba el mar. Dios los llevó al otro lado de este mar. No habían terminado de pisar la tierra seca cuando comenzaron a murmurar contra este hombre de Dios porque encontraron un lugar donde no se podía beber el agua. Dios endulzó las aguas. Todavía estaba en sus labios el dulce sabor de las aguas cuando comenzaron a quejarse porque supuestamente no tenían qué comer. Digo supuestamente, porque el registro bíblico menciona que al momento de salir ellos tenían ovejas y muchísimo ganado. Dios les envió pan del cielo. Luego de haber comido el pan la congregación comenzó a quejarse porque les faltaba agua. Dios abrió una roca y sació su sed. En otra ocasión, mientras él estaba en un tiempo de cuarenta días de ayuno y oración, la congregación decidió tener un servicio de adoración para un dios falso. El Señor juzgó a los culpables y manifestó su gloria. Otro día, él organizó una campaña gloriosa para establecer la congregación en el lugar que Dios le había dicho. Sin embargo, el pueblo decidió escuchar una palabra negativa y tuvieron que esperar muchos años antes de lograr establecerse en este mismo lugar. Es triste saber que el hombre de

Dios de esta historia perdió el derecho de entrar al lugar prometido después de cuarenta años de estar por el desierto.

Yo estoy seguro que muchos de nosotros hemos pastoreado lugares donde hay personas que constantemente nos confrontan y actúan de manera rebelde. Hay personas que no respetan al pastor aunque Dios le use de manera poderosa. Esta verdad siempre ha sido difícil de entender. El trabajo de este ministro era entrar al pueblo hacia un lugar prometido por Dios. El trabajo de un pastor, explicado de manera simple, es dirigir al pueblo a entrar al cielo, un lugar prometido por Dios.

Preguntas de Reflexión: Describe algún momento de rebeldía que hayas experimentado en tu ministerio y qué hiciste con el mismo. ¿Por qué crees que en ocasiones las personas en las congregaciones se manifiestan con rebeldía y confrontan al líder de Dios? Ofrece alguna otra pregunta de discusión o comentario adicional.

Deuteronomio 3:26– "Pero por causa de ustedes el Señor se enojó conmigo y no me escuchó, sino que me dijo: ¡Basta ya! No me hables más de este asunto".

Job: Crisis Agudas

Había una vez un hombre de Dios que era identificado con tener una vida perfecta delante de Dios y los hombres. De hecho, aparte del Señor Jesús, él es la única persona que recibe esta identificación en el registro bíblico. ¿Qué hacía él para merecerse este tipo de adjetivo de perfección? Él tenía una familia compuesta de siete hijos y tres hijas, los cuales tenían una muy buena relación entre sí. En cuanto a la situación económica, era dueño de siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes y quinientas asnas, y su servidumbre era muy numerosa. Entre todos los habitantes del oriente, era el personaje de mayor renombre. Esto quiere decir que él era considerado una de las personas más acaudaladas de ese entonces. Este hombre tenía una relación con Dios tal

que él presentaba sacrificios de remisión de pecados, protección y bendición por cada uno de sus hijos. Esta era una vida perfecta. Él lo tenía todo: Dios, familia, dinero, y salud.

Allí se encontraba él ministrando delante de Dios, cuando de repente todo cambió. Unos criminales mataron a unos trabajadores y se robaron los bueyes. Un rayo mató a las ovejas y a los pastores. Tres grupos de bandidos mataron a los esclavos, y se llevaron los camellos. Todos sus hijos estaban celebrando una fiesta en casa de su hijo mayor. De repente, vino un fuerte viento del desierto y derribó la casa. Todos sus hijos murieron aplastados. Posteriormente, todo su cuerpo se llenó de una llaga que lo atormentaba día y noche. Como si todavía no era suficiente, su propia esposa le dijo: "¿Por qué insistes en demostrar que eres bueno? ¡Mejor maldice a Dios, y muérete!"

Hay un principio que yo aprendí mucho tiempo atrás, "el pastor y su familia también experimentan crisis agudas". Por alguna razón, algunas personas consideran que los ministros tienen una vida perfecta y exenta de problemas. Aunque, cualquier persona que entra al ministerio pronto se dará cuenta que esa no es la realidad. Yo he visto el sufrimiento por causa de alguna enfermedad o problemas en mi familia. Esto me hace pensar en cómo es posible que nosotros tengamos que vivir esta experiencia de crisis mientras estoy haciendo el trabajo de Dios aquí en la tierra.

Algunos de los amigos del hombre de esta historia hicieron bien en sentarse con él. No obstante, luego de sentarse, comenzaron a acusarle y a juzgarle porque consideraban que él había pecado en algo para que Dios lo tratara de esa manera.

Preguntas de Reflexión: Describe alguna crisis que has pasado en tu familia o ministerio. ¿Qué fue lo que más te ayudó a pasar dicha crisis? ¿De qué manera deben los

ministros enfrentarse a las crisis de su vida? Ofrece alguna otra pregunta de discusión o comentario adicional.

Job 6:2– "¡Cómo quisiera que mi angustia se pesara y se pusiera en la balanza, junto con mi desgracia!" 3 ¡De seguro pesarían más que la arena de los mares!

CAPÍTULO IV
CAPACIDADES MINISTERIALES

A continuación se encuentran tres capacidades ministeriales escritas por el Equipo de Trabajo que ha estado participando conmigo en este proyecto en relación a mi persona. Estas descripciones fueron producidas luego de un diálogo entre ellos. Es interesante ver la manera que otras personas nos describen.

Consejero

El Obispo Cruz tiene un corazón de consejero. Ya sea en un contexto abierto o individual, él es receptivo, honesto y confortante. Él disfruta escuchar a las personas, y siempre está disponible para proveer consejería y oración de ser necesario. Sus palabras sanadoras sirven como un agente de cambio y transformación. Su recompensa es la completa restauración de aquéllos que buscan su consejería y dirección. En el 2010 comenzó un ministerio llamado Todo el Mundo Ama el Matrimonio para ayudar, reconciliar, y restaurar las parejas casadas. La compasión del Obispo Cruz por la gente le ha convertido en una persona buscada en momentos de dolor, enfermedad, duelo, crisis, y muerte. Su consejo, sus oraciones, y una preocupación genuina traen consolación y apoyo. Él siempre tiene tiempo en su ocupado horario para reunirse con cualquier persona que necesite instrucción.

Pastor

El Obispo Cruz tiene un espíritu de consolación y paz. Él comenzó a predicar cuando tenía apenas 15 años de edad en su país natal, República Dominicana. En el 2002,

el Obispo Cruz estudió capellanía comunitaria con la Comisión de Capellanes de la Iglesia de Dios en Cleveland, Tennessee. En el 2009 y 2010, respectivamente, él recibió dos unidades de Educación Pastoral Clínica (CPE, siglas en inglés) por medio de la organización Healthcare Chaplaincy, en New York. En ese rol, tuvo la oportunidad de consolar a personas sufriendo de enfermedades terminales, y al personal médico. Sus consejos, oraciones, y dedicación genuina traen un sentido de paz. El Obispo Cruz se preocupa con sus necesidades personales, y las de los demás. Él también se ha convertido en rescatador, proveedor, protector y consolador para su rebaño. Él ofrece su tiempo para ayudar a las personas en necesidad sin vacilar. Por los últimos 18 años ha fungido como pastor en la Iglesia de Dios. Durante este tiempo se ha convertido en una persona sensible a las necesidades de todos los congregantes ya que se interesa en el bienestar de los niños, los jóvenes, al igual que los adultos. La pasión que siente hacia el servicio de la gente le ofrece significado y propósito a su vida. Como pastor él está accesible y dedica tiempo a las personas. Aunque delega muchas responsabilidades a sus líderes, se asegura de proveerles cuidado pastoral a sus miembros. Él es amable y amoroso, mientras que al mismo tiempo exhibe un alto sentido de respeto con todo el mundo. Sin embargo, una de sus prioridades es cuidar su salud y la de su familia lo cual motiva a descansar, ejercitar, y mantener una buena dieta.

Líder Espiritual

El Obispo Cruz es un líder espiritual profundo. Su vida está cimentada en disciplinas espirituales y bíblicas. Él ejercita consistentemente las prácticas espirituales de la oración, la meditación, el estudio de la Biblia, la lectura de libros acerca del ayuno. Él está familiarizado con las creencias y las tradiciones de la comunidad. Cada año él coordina un día de bautismo congregacional en un lago. La iglesia entera participa de esta

experiencia espiritual. Él también organiza retiros espirituales, reuniones de oración, y vigilias.

Capacidades Ministeriales para el Desarrollo

Consejero

El trabajo del consejero en este proyecto es proveer apoyo emocional y asistencia terapéutica dentro de un contexto ministerial. En este sentido, como Director de este proyecto, yo tuve la oportunidad de coordinar los temas a discutirse cada semana y dirigir la conversación dentro del grupo. En este sentido, no solamente fungí como coordinador sino como facilitador. Yo pude utilizar la terapia hablada la cual les permitió a los participantes poder expresar sus cargas emocionales. Para asistirme en esta tarea como Consejero del grupo de apoyo para pastores decidí leer libros relevantes a esta área. Algunos de los títulos fueron: *¿Can You Drink This Cup?* Por Henri J.M. Nouwen; *Intervención Pastoral en Situaciones de Crisis* por Hugo E. Serrano Arroyo; *Skilled Pastor* por Charles W. Taylor; *Fuera de la Puerta* por Robert Crick; *Help For The Helper* por Babette Rothschild; *Lunes con Mi Viejo Pastor* por José Luis Navajo, *No Me Dejes Solo*, y *Vivo Con El Corazón Partido* por Roberto A. Rivera.

Yo tuve la oportunidad de hablar con mi supervisora en Healthcare Chaplaincy acerca de la importancia de atender los asuntos personales por medio de la terapia de grupo. Por otro lado también consulté al Dr. Nicanor González en cuanto al tema de la quemazón espiritual en el ministerio. Por medio de estas conversaciones pude recibir orientación e información acerca de asuntos pertinentes al cuidado pastoral para ministros. Una de las verdades aprendidas por medio de mis conversaciones con ellos y otros profesionales involucrados en el campo de la consejería profesional es que hay

necesidades, pero no hay un deseo intencional de participar en un proceso de terapia y consejería.

En el contexto de un grupo de apoyo los integrantes comparten ideas y perspectivas acerca de situaciones presentadas como el tema principal. Esto es parte del concepto de terapia de grupo. Peter J. Bieling habla de las ventajas que existen en participar en un grupo de apoyo. Según él, "En un grupo hay más cabezas en el lugar con la disposición de ofrecer soluciones a los problemas. En ocasiones miembros del grupo comparten prácticas que quizás no se le han ocurrido al líder grupo o algún miembro en particular. Los grupos proveen una oportunidad para el aprendizaje compartido".[27] Yo creo que haría bien a los pastores en todo lugar que participen de algún tipo de grupo ministerial que provea asistencia emocional y espiritual. La mayoría de los pastores y ministros pertenecen a grupos que usualmente tienen que ver con asuntos administrativos, de planificación, evangelísticos, etc. Los grupos de apoyo para ministros ofrecen algo diferente porque allí los sanadores reciben sanidad. Bieling continúa diciendo, "El ser parte de un grupo les recuerda a los participantes que no están solos en sus luchas; muchas veces ellos valoran el apoyo y la inspiración que obtienen de otros miembros en el grupo".[28] Judith Herman también hace énfasis en el sentido terapéutico y colaborativo de los grupos de apoyo cuando dice, "La terapia requiere una relación de colaboración donde las personas pueden actuar basados en su confidencialidad explícita en cuanto al

---

[27] Peter Bieling, Randi E. McCabe, and Martin M. Antony, *Cognitive-Behavioral Therapy in Groups* (New York: Guilford Press, 2011), 71, Kindle edition.

[28] Ibid.

valor y la edificación de la persuasión en lugar de la coerción, las ideas en lugar de la fuerza, y la mutualidad en lugar del control autoritario".[29]

Las conversaciones que tuvimos durante el transcurso de las reuniones del grupo de apoyo me permitieron observar la manera en que algunos de los participantes reaccionaban a los temas del día. Yo creo que la observación y la habilidad de escuchar son destrezas útiles y necesarias para todo consejero. De acuerdo a Charles W. Taylor, "La habilidad del consejero de posicionarse correctamente, observar y escuchar son las herramientas más importantes cuando se provee asistencia terapéutica porque todas las demás herramientas dependen de éstas".[30] Muchas veces nosotros no nos damos cuenta que en momentos de consejería no solamente es importante escuchar, sino cómo escuchamos. Hay que invertir tiempo aprendiendo la ciencia específicamente dedicada al aprendizaje de técnicas efectivas para escuchar y habilitar la conversación.

Líder Espiritual

Mi trabajo como líder espiritual en este proyecto ha sido comunicarles a los demás ministros participantes la certidumbre de la presencia de Dios en sus vidas. Yo creo que antes que la congregación pueda disfrutar de una experiencia personal con el Espíritu, los ministros deben experimentarlo por sí mismo primero. Hay un poder extraordinario y una catarsis que se evidencia cuando existe un sistema de apoyo dedicado exclusivamente para los hombres y las mujeres de Dios. Normalmente los ministros organizan y dirigen actividades orientadas hacia las personas bajo su cuidado. En el grupo de apoyo pudimos tener actividades y conversaciones que fomentan el

---

[29] Judith Lewis Herman, *Trauma and Recovery*, rev. ed. (New York: Basic Books, 1997), 136.

[30] Charles W. Taylor, *Skilled Pastor: Counseling as the Practice of Theology* (Minneapolis: Fortress Press, 1991), 26.

crecimiento espiritual de cada participante. El entendimiento y la realización como individuos de crecer por medio de conversaciones espirituales provocan un sentimiento de liberación y descanso. Hay muchas cosas que nosotros como pastores cargamos sin darnos cuenta los efectos que está provocando en nuestro interior. De acuerdo a Charles W. Taylor, “La práctica de los recursos religiosos debería ser parte del entrenamiento y la disciplina regular de los pastores porque es un medio para experimentar las buenas nuevas que nos transforma en pastores más efectivos”.[31] En el contexto del grupo de apoyo para ministro mi trabajo no es decirles a ellos qué tienen que hacer, sino de promover el compartir de ejemplos y testimonios entre los miembros del grupo los cuales les ayuden en sus asuntos personales.

Pastor

Una de las tareas más definitiva para un pastor es cuidar a las personas que son miembros de su comunidad de fe. Como pastor tuve la oportunidad de relacionarme con los demás ministros y ministrarle a sus diversos desafíos y situaciones familiares. Por medio de este proyecto tuve el gran privilegio de convertirme, aunque temporalmente, en un pastor entre pastores al proveerle recursos y la motivación para que ellos los utilicen.

Un pastor es una persona que cuida sus ovejas y les da el alimento necesario para que puedan subsistir. En este sentido, desde el comienzo del grupo de apoyo mi perspectiva con los pastores del Bronx ha cambiado. En muchas ocasiones siento la impotencia de no poder hacer más por ellos. Algunos han sufrido crisis de salud, económica, y frustración ministerial. Esto ha creado concientización acerca de mi propia existencia y el cuidado que todos los ministros necesitamos en tiempo de necesidad.

---

[31] Taylor, *Skilled Pastor*, 118.

La idea de este proyecto es crear un sentido de comunidad, un lugar seguro y confiable. Hablando acerca de este tema, Henri M. Nouwen, dice lo siguiente, “No hay nada dulce o fácil acerca de la comunidad. La comunidad es una fraternidad de personas que no esconden sus gozos y lamentos, sino que lo hacen visibles ante los demás como un gesto de esperanza”.[32] Para los pastores es importante el experimentar un sentimiento de pertenencia y propiedad. A nosotros nos beneficia expresar que pertenecemos a una comunidad de pastores hispanos que se preocupan y velan por mis intereses.

[32] Henri J. M. Nouwen, *Can You Drink the Cup?* (Notre Dame, IN: Ave Maria Press, 2008), 63.

CAPÍTULO V
IMPLEMENTACIÓN, EVALUACIÓN Y TRANSFORMACIÓN

Implementación

Desde el génesis de este proyecto había varias metas definidas. Cada una de ellas me asistiría en la tarea de proveerles a los pastores latinos una avenida o un medio de apoyo y cooperación. Una de las verdades que pude aprender es el aparente sentir que muchos pastores desconocen, o intencionalmente ignoran, las herramientas disponibles para ellos. Por lo tanto, una de las primeras metas fue la de concientizar a los pastores y líderes latinos de la Iglesia de Dios en el Bronx acerca de la necesidad y la disponibilidad de un grupo de apoyo para pastores y recursos para su bienestar emocional, espiritual y físico, lo cual les motivará a entender los sufrimiento e inconveniente al que ellos se enfrenten. Así que, fue necesario proponer el reclutamiento de voluntarios que correrían los varios aspectos de este grupo de apoyo y proveerían el apoyo espiritual que los ministros participantes requieren. La meta final en esta implementación es establecer un Centro de Cuidado Ministerial.

Tuve la oportunidad de reunirme tanto con la Pastora del Distrito del Bronx, como con el Obispo de la Región Noreste Hispana en los Estados Unidos. En dichas reuniones pudimos dialogar de las necesidades que tienen nuestros ministros latinos. Ellos fueron receptivos y mostraron entusiasmo en cuanto a crear un sistema de apoyo para nuestros ministros. Ambos opinaron que muchos de nuestros ministros tienen grandes necesidades personales. Este diálogo me dejó saber que estaba en el camino correcto.

Lamentablemente, existen pastores y sus familias que sufren cada día sin saber hacia dónde acudir sin ser juzgados. Entre muchos pastores y líderes conciliares existe un sentido de tratar a los ministros como si fueran superhéroes.

Posteriormente a estas reuniones y diálogos con la Pastora de Distrito y el Obispo Regional compartí en la primera reunión de oración del año de la Región y del distrito del 2014. También hice una presentación ante el Consejo Regional. Este continuo diálogo con líderes y ministros me llevó a deducir que la preocupación que yo he sentido por mucho tiempo es más que una preocupación personal. Aquéllos con las que he conversado de este tema han expresado que también perciben una necesidad dentro del cuerpo ministerial. La reacción de cada uno de ellos es como el grito de auxilio expresado por Jesús en la cruz del Calvario, “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Mt. 27:46, Mr. 15:34).

El otro aspecto de estos grupos de apoyo tiene que ver con la creación de un material que sirva como la base para discusión que se lleva a cabo durante las reuniones. Con este fin, yo escribí veinticuatro artículos (los cuales se encuentran incluidos en el capítulo III, Sección D. Reflexiones Para Los Grupos de Apoyo). Cada uno de esos artículos lidia con situaciones ministeriales desde un punto de vista bíblico. Estas historias están basadas en un aspecto específico de algún personaje bíblico, pero con un toque contextualizado a nuestra realidad contemporánea. La discusión de estos artículos, juntamente con otros materiales, facilita el flujo de la reunión.

Uno de los instrumentos de medición de la condición y opinión de ministros hispanos fue la creación de un cuestionario.[33] En este cuestionario los participantes

---

[33] En el apéndice B después de la bibliografía se encuentra una copia de todas las respuestas ofrecidas por los participantes en este cuestionario.

tuvieron la oportunidad de expresar y describir su sentir en cuanto a diferentes aspectos del trabajo ministerial. Este cuestionario no solamente fue completado por los ministros del Bronx, sino que ochenta y tres personas participaron del mismo. A continuación comparto un análisis resumido de algunas de las preguntas del cuestionario.[34]

El 47 por ciento, o 39 respondientes, expresaron que recibían menos de $25,000 como salario anual de las iglesias donde fungían como pastor. De acuerdo al Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos, el nivel de pobreza para una familia de cinco integrantes es $27, 910.[35] Esto puede ser indicio de la tensión en la que algunos ministros viven. Ellos se ven forzados a buscar un trabajo secular para apoyar a su familia financieramente. Naturalmente, si una persona está trabajando en el ministerio mientras trabaja secularmente y atiende su familia entonces estará expuesta al agotamiento, el estrés y las presiones extremas.

El 51 por ciento, o 42 personas, expresaron que necesitaban más ayuda de los líderes de la iglesia. Esta respuesta es un reflejo de la realidad generalizada entre los ministros hispanos. En conversaciones informales con otros pastores yo he podido escuchar esta misma queja constantemente. Al igual que Jesús en Getsemaní, muchos ministros se encuentran solos y sin una cooperación adecuada de parte de sus líderes. Los participantes no expresaron duda en cuanto a su identidad ministerial ya que el 99 por ciento, u 82 personas, dijeron que habían sido llamados por Dios. El Señor Jesús sabía a lo que venía. Él conocía su misión y cómo la misma terminaría. En este sentido, los

---

[34] En el apéndice B de esta disertación se encuentra una copia de todos los resultados a las preguntas incluidas en el cuestionario. Para la discusión actual solamente incluiré un corto análisis de algunas de las preguntas más relevantes e importantes.

[35] Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos, “2014 Poverty Guidelines,” http://aspe.hhs.gov/poverty/14poverty.cfm (consultado el 28 diciembre de 2014).

pastores entienden que han sido llamados por Dios. Pero, la falta de cooperación de los líderes en ocasiones provoca un sentimiento de frustración y soledad.

Una de las preguntas del cuestionario tiene que ver con la manera de percibir los problemas personales. Un porcentaje acumulado de los participantes, (63 por ciento), dijeron que ellos preferían hablar con otros ministros, con un consejero profesional, o con una persona de autoridad en la organización. Mi interpretación de esta respuesta es que hay un clamor por compañerismo dentro del cuerpo ministerial. Muchos ministros tienen la necesidad de reuniones que no estén orientadas solamente hacia asuntos ministeriales sino hacia el aprovechamiento emocional y espiritual. Esta realidad se afirma por la pregunta de con quién ellos preferían hablar. El 50 por ciento expresaron que para ellos era mejor hablar con otro ministro.

El cuarenta y seis por ciento de los respondientes, o 38 personas, dijeron que se veían a sí mismos como vasos imperfectos. Me parece que esta opinión es un contraste de cómo los miembros de las iglesias ven a los pastores. Yo estoy seguro que si esta pregunta hubiera sido respondida por miembros de iglesias ellos contestarían diferente a los pastores. Algunas personas ven a los pastores como héroes o súper cristianos.

Interesantemente, el 53 por ciento, o 44 personas, se identifican con la figura de Jesús en Getsemaní. Esto quiere decir que la soledad, el dolor y la tensión en la que muchos de estos ministros viven son intensas y agudas. Un ministro que se ve a sí mismo como Jesús en Getsemaní es un ministro que está sufriendo profundamente sin la compañía de sus líderes.

En la descripción de la estrategia yo propuse la creación de un breve manual donde se describan los roles y las responsabilidades de todas las personas involucradas

con este proyecto. Este manual tiene que ver con el establecimiento de la Oficina de Cuidado Pastoral en la Región Noreste Hispana y no simplemente con este proyecto en el Bronx. La creación de este manual me asistió en la presentación de la necesidad de una oficina de Cuidado Pastoral ante el Obispo Regional. De esta manera se me permitió establecer el grupo de apoyo en el Bronx. Yo dirigí el entrenamiento del personal que trabajó conmigo en el proyecto utilizando los parámetros establecidos en este manual. Sin embargo, todavía no he establecido grupos en otros distritos ya que primero decidí correr el proyecto como un plan piloto en el Bronx para aprender algunos principios y posibles situaciones que se presentan mientras se corren estos grupos de apoyo.

Algunos de los materiales compilados para el desempeño de los grupos de apoyo provienen de la oficina general de Cuidado Ministerial en Cleveland, TN. Estos son los temas: Iglesias de Refugio, Un Ministerio de Cuidado y Compasión; Restauración Ministerial, Ayudando a Manejar las Realidades de la Vida Ministerial, Matrimonio y Familia Ministerial, Intervención de Crisis Ministerial, el Sabático Pastoral.

Las reuniones del grupo de apoyo se llevaron a cabo en la iglesia donde yo trabajo como pastor. El horario regular de la iglesia fue modificado para acomodar las reuniones bimensuales. Este es un lugar cómodo para que los asistentes se sintieran seguros y confiados de compartir y participar del diálogo. El equipo de trabajo me asistió a tener algo preparado para que los participantes. Al final y durante la reunión ellos disfrutaban de algo diferente para comer siempre acompañado de una botella con agua, soda, y el acostumbrado café.

Evaluación

La evaluación de los demás grupos de apoyo es algo que posteriormente podré hacer ya que, como mencioné anteriormente, en este momento solamente he establecido

un grupo. En el grupo de apoyo del Bronx, algunos de los miembros de mi equipo de trabajo tomaban turno estando presentes en las reuniones, ya que ellos tenían la responsabilidad de evaluar las mismas. Dichas evaluaciones me ayudaban a determinar las áreas de mejoramiento y efectividad de la reunión.

Una de las áreas de mejoramiento tiene que ver con la participación de los pastores del distrito. En estos momentos nuestro distrito cuenta con veinte congregaciones. El promedio de asistencia a nuestras reuniones oscilaba entre 5 a 7 ministros. Habían ocasiones que teníamos hasta diez ministros, pero esto solamente representa la mitad de todos los ministros de este distrito del Bronx. Yo creo que necesito hacer un mejor trabajo en relación a la promoción de estas reuniones. A mí me parece que algunos pastores ven estas reuniones como un fastidio en lugar de aceptarlas como algo conveniente y necesario. Como he mencionado anteriormente, existe un sentir entre algunos ministros de siempre estar ayudando a otros, pero ellos no están dispuestos a recibir ayuda.

Otro aspecto que necesita ser incluido es nombrar una segunda persona para que sirva como coordinador asistente. En ocasiones yo no podía estar presente por alguna razón personal por lo que la reunión era cancelada. El nombramiento de un asistente permite que la reunión se lleve a cabo sin la presencia del coordinador, esto también permite que el coordinador pueda evaluar la efectividad y el desarrollo de la reunión.

Las finanzas es otra de las áreas que necesita ser reconsiderada. Una de las metas era traer a profesionales de la salud, Obispos de otras organizaciones, y personas que pudieran venir a hablarles a los participantes. No obstante, cada una de estas personas debe ser compensada monetariamente. Se requiere la creación de una estrategia para

asegurar los fondos necesarios de los diferentes gastos. Hasta ahora los gastos de las meriendas y los materiales han sido sufragados por la Iglesia de Dios de Castle Hill, pero creo que para una mayor efectividad debo hacer el intento de asegurar un flujo monetario.

También creo que necesito establecer más actividades sociales para los pastores y sus familiares. La opinión favorable de los cónyuges es determinante para el grupo de apoyo. Los cónyuges deben ver dónde y cómo sus esposos o esposas están utilizando su tiempo cuando salen hacia las reuniones. Yo tengo la impresión que algunos de los cónyuges no han entendido la importancia de estas reuniones.

Algunas de las áreas positivas de las reuniones tienen que ver con el efecto que estas reuniones tienen en los asistentes a las mismas. Por medio de estas reuniones se percibe un mayor sentido de comunidad y compañerismo entre los pastores. Esto es algo significativo para la clase ministerial. Los pastores que asisten han expresado que ellos habían anhelado por mucho tiempo tener un espacio seguro donde poder expresar y compartir sus problemas, frustraciones y situaciones personales. Yo tengo el deseo de convertir estos grupos de apoyo en una comunidad terapéutica.

Ellos también me han agradecido los recursos que compartimos en las reuniones. Lamentablemente, muchas de nuestras iglesias y pastores carecen de recursos apropiados para el buen desempeño de sus labores ministeriales. Como he mencionado en otro lugar en esta disertación, a parte de las conversaciones terapéuticas, les he podido regalar ciertos libros, artículos, y Biblias. También, he ido a algunas de sus iglesias para asistirles en áreas o situaciones que ellos tengan.

Transformación

La transformación principal y evidente que yo puedo mencionar aquí tiene que ver con un mayor sentido de concientización y empatía por los hombres y las mujeres que

trabajan en la obra del Señor. Hasta ahora yo solamente conocía íntimamente mi situación y la de mi padre. Por tal razón, mi percepción ministerial ha sido grandemente afectada al compartir con otros ministros. Recuerdo un día que después de una reunión un pastor se acercó a mi persona profundamente agradecido por lo que discutimos. En ese momento él estaba pasando una situación familiar con una de sus hijas. Esta conversación le hizo sentir como que había esperanza porque alguien estaba dispuesto a escuchar acerca de su dolor.

Este proyecto me ha motivado a prestarle atención intencionalmente a situaciones personales. Yo reconozco que en ocasiones necesito ayuda, y que debo estar dispuesto a aceptarla. Tengo que confesar que soy el primero en no abrir mi boca y dejar que un grito de auxilio salga por mis labios. En el capítulo III yo mencioné un libro escrito por Peter L. Steinke titulado How Your Church Family Works: Understanding Congregations as Emotional Systems. Una de las cosas que encuentro interesante al leer este libro es que Steinke es un profesional y un consejero en el área de los sistemas eclesiásticos. Él es también un pastor. Él es conocido y respetado debido a sus diversas obras en el área de eclesiologíaya que ha trabajado como pastor, educador y terapista para personas que sirven en numerosas organizaciones religiosas.

Steinke comienza su libro explicando sus ideas acerca del pensamiento lineal y el pensamiento sistematizado. De acuerdo a él, cuando se refiere a un sistema algunas personas observan dos partes A y B desde diferentes perspectivas.[36] Algunas veces estudiamos las cosas independientemente unas de otras. Al hacer esto es probable que perdamos mucho tiempo y esfuerzo analizando cosas que no son relevantes a la salud

---

[36] Steinke, *How Your Church Family Works*, 5.

general del sistema. Es muy difícil entender por qué y cómo las cosas trabajan cuando solamente estamos interesados en una sección o una parte. Yo he visto esto en el análisis bíblico y el trabajo pastoral. Las partes independientes pueden darnos análisis independientes y conclusiones independientes. El apóstol Pablo utiliza la analogía del cuerpo para explicar cómo el sistema eclesiástico es similar al sistema humano. La anatomía del cuerpo humano nos enseña que tenemos un sistema digestivo, circulatorio, esqueleto, muscular, nervioso, urinario, y reproductivo. Todos estos sistemas trabajan para asegurarse que las funciones generales del cuerpo sean balanceadas y saludables.

El apóstol Pablo dice que cuando uno de sus miembros sufre todo el mundo en el cuerpo también sufre (1 Cor. 11). Él también dice que hay miembro que aparentemente tienen menos importancia que los demás, pero ellos fueron colocados en el cuerpo por una razón. En el proceso de la creación Dios estaba separando las tinieblas de la luz, el agua de la tierra seca, el cielo de la tierra, los animales de las plantas. Cuando Dios observó la corona de su creación se dio cuenta que Adán necesitaba tener una relación con alguien que fuera idóneo para él. En este ejemplo, nosotros vemos los dos lados de una misma moneda: intimidad y separación. Hay una diferencia entre estar separado y estar solo. Dios dijo que no estaba bien que el hombre (los humanos) estuviera solo. Este fue uno de los aspectos transformadores más importantes que se está llevando a cabo en mi persona a través de este proyecto.

CAPÍTULO VI
TEOLOGÍA DEL SUFRIMIENTO PASTORAL
BASADO EN LA EXPERIENCIA DE GETSEMANÍ

Yo quiero usar mi experiencia personal y la narrativa de los Evangelios Sinópticos relacionados a Jesús en Getsemaní para hablar de cuatro tipos de sufrimientos: sufrimiento espiritual, sufrimiento emocional, sufrimiento físico, y sufrimiento social.

A mí siempre me ha fascinado el hecho de que dos de los eventos más importantes en la historia humana se llevaron a cabo en un jardín. Cuando yo escucho la palabra “jardín” pienso en flores, hermosura, colores y fragancias. Esta es la imagen fundamental de un jardín. De acuerdo a Génesis 2:8, “Dios el Señor plantó un jardín al oriente del Edén, y allí puso al hombre que había formado”. El comienzo de la raza humana sucedió en un ambiente libre de dolor, sufrimiento y opresión. Génesis 2 también menciona la razón por la que los humanos fueron colocados en este lugar, “Dios el Señor tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara” (Gen. 2:15). Aparentemente, Dios caminaba por el jardín y hablaba con Adán y Eva como parte de su rutina diaria. La Serpiente los engañó y entonces encontramos a Jesús en el segundo jardín, muriendo en agonía y un sufrimiento sin par en la historia de la humanidad.

En el Jardín del Edén vemos el comienzo de la raza humana. En el Jardín de Getsemaní vemos el comienzo de la Pasión. El Jardín del Edén fue manchado por el pecado. Las gotas de sudor del Maestro mancharon el Jardín de Getsemaní. Después de Adán y Eva pecar, en el Jardín del Edén la palabra más importante es la “Caída”. En

Getsemaní la palabra más importante es “redención”. En el Jardín del Edén la Serpiente vino a ellos con engaño. En Getsemaní Judas vino a Jesús con traición. En el Jardín del Edén perdimos la comunión con Dios por medio del fruto de un árbol. En Getsemaní recuperamos la comunión con Dios por medio de un madero. Finalmente, Adán y Eva fueron sacados del Jardín del Edén por causa de su desobediencia. Jesús fue sacado del Jardín de Getsemaní debido a su obediencia.

Sufrimiento Espiritual

Las primeras palabras que salen de la boca de Jesús, de acuerdo al Evangelio de Lucas, son cuando le está diciendo a sus padres terrenales que para Él era necesario lidiar con los intereses de su Padre en Lucas 2:49. Yo no sé si en ese momento de su vida Él entendía el significado de sus palabras debido a su humanidad. Quizás Él no recibió una revelación completa de su misión hasta más tarde en la vida. ¿Qué tal si Jesús vino a entender su rol como Mesías después de haber sido tentado por el Diablo en el desierto, o después de haber sido bautizado por Juan en el Jordán? Algunas personas probablemente tendrían dificultad en aceptar esta idea debido a que han adoptado la teología de elección y predestinación. De acuerdo a este pensamiento, Jesús conocía y aceptó su misión al principio de su vida. Jesús fue predestinado para cumplir su rol como Cristo, así como nosotros fuimos elegidos para ser salvos.

Como un jovencito judío de doce años de edad, Él conocía lo que la Tora, los Escritos, y los Profetas decían acerca del Mesías. Génesis 3:15 señala que la simiente de la mujer sería herida. Isaías 53 describe en detalle todo lo que le sucedería al Mesías. Más tarde durante su ministerio, Jesús expresó en muchas ocasiones que era necesario que Él experimentara mucho sufrimiento y que fuera rechazado (Lucas 9:22; 17:25; 22:37; 24:7; Juan 3:14). Yo creo que no importa en qué momento de su vida Jesús recibió una

completa revelación y entendimiento de su misión aquí en la tierra. Él vino a Getsemaní con un absoluto conocimiento de lo que le sucedería si obedecía la voluntad del Padre hasta la última letra de la ley, y hasta que todas las profecías fueran cumplidas.

Yo puedo comparar su dolor con la naturaleza y el nombre del lugar donde se llevó a cabo esta experiencia. El Jardín de Getsemaní se encontraba ubicado en el Monte de los Olivos. La palabra Getsemaní significa 'prensa de aceite'. Este es el nombre de un lugar que se encontraba a los pies del Monte de los Olivos. El proceso de extraer aceite de una pequeña fruta del olivo requería que este fruto fuera tomado del árbol (la encarnación a través de María). Luego, ellos tenían que separar las frutas buenas de las malas (las tentaciones del desierto). Por último, se experimentaba un proceso de trituración, fragmentación, corte, golpes, opresión, abuso, hasta que el fruto estuviera completamente destruido (la crucifixión en el Calvario).

Jesús comenzó a sufrir mucho antes de Getsemaní. El simple hecho de que el Hijo del hombre tendría que ser entregado en manos de pecadores era suficiente razón para que su espíritu fuera quebrantado. David mismo tenía temor que su vida cayera en manos de pecadores. Él le dijo a Gad, después de haber cometido un pecado, "¡Estoy entre la espada y la pared! — respondió David —. Pero es mejor que yo caiga en las manos del Señor, porque su amor es muy grande, y no que caiga en las manos de los hombres" (1 Cr. 21:13). Como hombre, el espíritu de Jesús estaba sufriendo grandemente debido a que el peso del pecado de la humanidad sería colocado sobre Él. Getsemaní era la última frontera de la batalla espiritual que comenzó en el Jardín del Edén. Pedro y los apóstoles trataron de pelear esta batalla con espadas y palos. En estos días, nosotros también vemos a personas que tratan de pelear esta batalla de la misma manera. No obstante, no todas las

batallas se pelean contra carne o sangre (Ef. 6:12). Jesús iba a ganar la batalla si permitía que su espíritu fuera quebrantado, porque el sufrimiento espiritual se sentía en lo más íntimo de su ser. Mientras la carne era maltratada el espíritu era exaltado.

La opinión tradicional dictamina que Jesús era cien por ciento hombre y cien por ciento Dios. Esta línea de pensamiento nos da un cuadro más claro de cuánto Él estaba sufriendo. Previamente mencioné que en la cruz Jesús citó una sección del Salmo 22 donde dice, "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? Lejos estás para salvarme, lejos de mis palabras de lamento. Dios mío, clamo de día y no me respondes; clamo de noche y no hallo reposo" (versos 1 y 2). Allí en la cruz Jesús parece sentirse como una pequeña fruta del olivo que estaba siendo demolida por una prensa de aceite hasta que no hubiera nada en Él. Su sufrimiento espiritual no era algo abstracto o imaginario, para mí, era algo tan real como su naturaleza física o divina.

De acuerdo a la Escritura, "El sacrificio que te agrada es un espíritu quebrantado; tú, oh Dios, no desprecia al corazón quebrantado y arrepentido" (Sal. 51:17). Debido a que el sufrimiento espiritual de Jesús era tan grande, ningún otro ser humano fue capaz de permanecer alerta a su lado. Es por esta razón que el Evangelio de Lucas dice, "Entonces se le apareció un ángel del cielo para fortalecerlo" (Lc. 22:43). Los ángeles son seres creados para ayudar en el cumplimiento de la voluntad de Dios, traer protección, consolación, fortaleza, compartir los decretos de Dios, y para declarar las grandezas de Dios entre los seres humanos. No obstante, este ser espiritual tuvo que venir y permanecer al lado del Hijo de Dios durante este horrible momento de dolor. Hubo otro momento donde los ángeles percibieron la aparente vulnerabilidad del Hijo de Dios. Luego de Jesús haber sido tentado varias veces, el Evangelio de Mateo dice, "Entonces el

diablo lo dejó, y unos ángeles acudieron a servirle" (Mt. 4:11). Además, un ángel le anunció su nacimiento a María (Lc. 1:26), y una hueste de ángeles se lo dijeron a los pastores (Lc. 2). En la resurrección habían ángeles (Mt. 28:2; Mr. 16:5; Lc. 24:4;). Por lo tanto, vemos en el texto bíblico que muchos ángeles fueron identificados con la vida de Jesús en el libro sagrado. El nombre de este ángel en particular, que vino para consolar a Jesús en Getsemaní, no se menciona. Aunque en el Antiguo Testamento existe un ser espiritual llamado el "Ángel de Jehová". Para algunas personas, ésta es es una manifestación de la presencia divina en anticipación a la encarnación, o alguna revelación antes del cumplimiento del tiempo del Hijo de Dios en la tierra. Por otro lado, el Espíritu de Dios, o el Espíritu Santo, está presente en todos los eventos y sucesos que se manifiestan en este universo. ¿Será posible que en Getsemaní hubo una manifestación pneumatológica de Dios que vino para consolar al Siervo Sufriente? Jesús mismo identificó al Espíritu como "otro Consolador" (Jn. 14:16). Jesús estaba sufriendo substancialmente. Por lo tanto, no tengo dificultad en aceptar que el Espíritu de Dios vino para ayudarle a beber la copa que el Padre había preparado para Él desde la Caída de la humanidad en el Jardín del Edén. En el Génesis el Espíritu de Jehová se movía en medio de caos. Fue así que Dios comenzó a ejecutar su obra creativa y de reacondicionamiento. De igual manera, en este jardín Jesús estaba experimentando un caos que afectaba cada fibra de su ser. ¿Sería entonces necesario que el Espíritu Santo se manifestara nuevamente, no para crear sino para alentar y fortalecer? Es de notar que esta es una de las características más importantes del tercer miembro de la Trinidad en relación a los seres humanos: El ser un Consolador.

Quisiera por un momento contextualizar el sufrimiento espiritual de Jesús desde el punto de vista de la comunidad hispana y mi experiencia. Para esto encuentro prudente citar las palabras del autor R. Esteban Montilla:

> Los latinos puede que experimenten sufrimiento espiritual cuando se enfrentan al dilema de expresar su frustración y enojo por lo que consideran un sufrimiento injusto al reconciliar esta protesta con la idea de un Dios compasivo y amoroso. El sufrimiento espiritual también puede ser observado en el creyente fiel que teme el aceptar su propia enfermedad, por lo que no puede confiar en su Dios Todopoderoso y sufriente, un Dios que es capaz de sanar y darle vida a los muertos.[37]

Los ministros hispanos pueden identificar el sufrimiento espiritual el cual va más allá de lo que podemos ver con nuestros ojos. Las injusticias y los abusos sociales no solamente afectan a las personas desde una perspectiva externa sino interna, o espiritual.

Por otro lado, en la introducción de este capítulo dije que he conocido un hombre que no solamente oró en Getsemaní, sino que ha vivido allí por mucho tiempo. El hombre del cual estoy hablando es mi padre. Sin embargo, su Getsemaní no era un jardín hermoso. Yo lo observé muchas veces arrodillado en su habitación. Yo escuché a mi padre orando, llorando, gimiendo y gritando como si fuera el fin del mundo. En ocasiones yo me sentaba en el piso del pasillo, en el exterior de su habitación, pensando, "¿por qué él está orando de esa manera? ¿Por qué él tiene que sufrir y llevar las cargas de otras personas sobre sus hombros? Esta no es su pelea. Esas personas son responsables por sus problemas y sus dificultades; deja que ellas sean las que hagan lo que tengan que hacer". Para mí era muy difícil ver al hombre que yo consideraba como la persona más fuerte del mundo tan vulnerable y expuesto al dolor ajeno. Por muchos años yo me sentía enojado y frustrado porque observaba muchos "Judas" que venían a Getsemaní y lo traicionaban

---

[37] R. Esteban Montilla, *Pastoral Care and Counseling with Latino* (Minneapolis: Fortress Press, 2006), Kindle edition, location 706-9.

una y otra vez, aún después de él haber intercedido por ellos con gran pasión y amor. Yo pensaba, “el ministerio es para personas a las que les gusta el dolor. Yo no quiero ser herido como mi padre. Yo nunca voy a permitirle a nadie que me haga algo como eso”. Getsemaní no es un lugar para cobardes. Yo no estaba dispuesto a permitir que mi espíritu fuera quebrantado voluntariamente, así como lo hizo Jesús.

Sufrimiento Emocional

Algunos eruditos defienden el pensamiento de que los humanos son seres dicótomos, o solamente tienen dos partes: cuerpo y espíritu, o cuerpo y alma. Yo creo en la tricotomía de la estructura humana. Para mí, el alma como una realidad ontológica distinta al espíritu humano, y como el centro de las emociones humanas. Esta es la parte de nuestro ser que conecta nuestro espíritu con nuestra carne. Hay ocasiones en la Biblia en la que el escritor hace distinción entre el alma y el espíritu. En Job 7:11, de acuerdo a la Reina Valera del 1960, podemos ver la carne, el espíritu y el alma actuando independientemente entre sí, “Por tanto, no refrenaré mi boca sino que hablaré en la angustia de mi espíritu y me quejaré en la amargura de mi alma” (RV1960). Mateo cita las palabras del profeta Isaías cuando dice, “He aquí mi siervo, a quien he escogido; Mi Amado, en quien se agrada mi alma; Pondré mi Espíritu sobre él, y a los gentiles anunciará juicio” (RV1960, Mateo 12:18). Así que, para el propósito de esta disertación, yo voy a hablar acerca del alma de Jesús como fuente de sufrimiento, independiente de lo que estaba experimentando espiritualemente.

Cuando el cuerpo está cansado la persona descansa. Pero, ¿cómo podemos recibir alivio cuando nuestra alma está cansada y sufriendo? Quizás las palabras más tristes y dolorosas que salen de los labios de Jesús en todos los Evangelios se encuentran en Mateo 26:38 y Marcos 14:34. Cuando Jesús llegó a Getsemaní con sus discípulos Él les

dijo, “Es tal la angustia que me invade, que me siento morir. Quédense aquí y manténganse despiertos conmigo”. En la versión Dios Habla Hoy dice “Siento en mi alma una tristeza de muerte”. Estos dos versos describen correctamente el estado emocional de Jesús durante esa noche horrenda.

Juan Calvino escribió extensamente acerca del estado emocional de Jesús en su comentario del Evangelio de Marcos. Él analizó y defendió la reacción emocional de Jesús como prueba de su humanidad y no como señal de un ser imperfecto. Él comenzó diciendo, “Nosotros hemos visto que nuestro Señor previamente contendió con el miedo a la muerte; pero como ahora lucha cara a cara con la tentación este tipo de ataque se conoce como el comienzo del dolor y la tristeza”.[38] Jesús estaba exponiendo sus sentimientos y la angustia que estaba experimentando de una manera dramática con la posibilidad de que sus discípulos pudieran verlo. Juan Calvino continúa diciendo, “Aquí nosotros inferimos que la verdadera prueba de la virtud radica en el principio de la batalla; porque es allí en la debilidad de la carne, la cual anteriormente estaba escondida, donde se muestran abundantemente los sentimientos secretos”.[39] Es precisamente por esto que algunas personas identifican a Jesús como un ser imperfecto e indigno de ser considerado igual a Dios. Las personas que defienden este pensamiento se preguntan, ¿Cómo puede Dios reaccionar de una manera tan desorganizada e incontrolable? Al escribir acerca de esta controversia Calvino comentó lo siguiente, “Como parece ser consistente con la gloria divina de Cristo que Él fue sobrecogido de temblor y tristeza, muchos comentaristas han intentado con intensidad y ansiedad encontrar la manera de

---

[38] John Calvin, “Commentary on Mark,” in *Calvin's Complete Bible Commentaries*, Kindle edition, location 5011-5012.

[39] Ibid.

evitar la dificultad. Empero, su labor ha sido inútil e incorrecta si nosotros sentimos vergüenza de que Cristo pueda experimentar miedo y angustia".[40] Yo quisiera concluir mi utilización de Calvino en esta sección empleando lo que yo considero como su explicación de por qué Jesús tenía que reaccionar de esta manera, y la relevancia que esto tiene para los seres humanos. "Lloró por mí, a pesar de que no tenía ninguna causa de dolor por sí mismo, y dejando a un lado las delicias de la eterna Deidad, experimentó la aflicción de mi debilidad." [41]

Jesús estaba reaccionando como cualquier otro ser humano que estaba meditando en una muerte inevitable, aunque en su caso se multiplica exponencialmente. Para algunas personas, pensar acerca de su muerte provoca una terrible sensación de ansiedad, pánico y desesperación. Esta es una de las pocas ocasiones en las que estoy de acuerdo con Sigmund Freud. En su libro Consideraciones Sobre la Guerra y la Muerte él dice, "Nuestra actitud no ha sido muy sincera. Nosotros estábamos, por supuesto, dispuestos a expresar que la muerte es la terminación necesaria de la vida, que cada uno de nosotros le debe su muerte a la naturaleza por lo que debe estar preparado para pagar su deuda porque la muerte era natural, innegable e inevitable"[42]. La mayoría de las personas solamente piensan acerca de morir siempre y cuando ellos no tengan que hablar de su propia muerte. Es por esta razón que algo tan simple como visitar al doctor para un examen médico regular provoca que algunos se sientan nerviosos y ansiosos. La muerte

[40] Calvin, "Commentary on Mark."

[41] Ibid.

[42] Sigmund Freud, *Reflections on War and Death*, trans. A. A. Brill (New York: Moffat, Yard and Company, 1918), 221-223, Kindle edition.

es parte del proceso de la vida. Todas las criaturas vivas en este planeta tienen un comienzo y un final en esta tierra.

Si Freud hubiera tenido la oportunidad de sentarse literalmente con Jesús para psicoanalizarlo en Getsemaní, a él se le hubiera hecho muy difícil. Freud cree que muchas de nuestras reacciones emocionales e intelectuales son el resultado de la relación con nuestros progenitores, especialmente nuestra madre. En este caso en particular, Jesús no provenía de lo que consideramos una estructura doméstica normal. Jesús creció conociendo que cuando su madre trató de explicar su repentino estado de embarazo tuvo que experimentar la presión y la humillación de la sociedad. Nosotros no sabemos mucho acerca de José, su padre terrenal. Después de la presentación de Jesús en el templo José desaparece de la vida de Cristo, pero vemos que María siguió el ministerio, la muerte, la resurrección, y la ascensión de su hijo Jesús. Quizás Freud pensaría que Jesús creció en una familia disfuncional y rodeado de una serie complejas de batallas emocionales que fueron expresadas enteramente esa noche en el Jardín de Getsemaní.

El Evangelio de Lucas dice, “Entonces se separó de ellos” (Lc. 22:41). Esta no es simplemente una descripción de Jesús alejarse físicamente de sus discípulos, sino que es una expresión que podría indicar que Él se apartó de ellos emocionalmente. En psicología esta expresión implica que la persona evita involucrarse emocionalmente con alguien, o el acto de dividir, desconectar, o cesar de participar en una actividad. Mi opinión es que quizás el Maestro no quería mostrarse totalmente vulnerable o débil en la presencia de sus amados discípulos. Él les dijo, “oren conmigo”, pero Él no les dijo “oren a mi lado”. Él se apartó de ellos física y emocionalmente. Yo me di cuenta que en ocasiones mi padre también hacía esto cuando no se sentía bien. Él nos decía que no les

dijéramos nada a los miembros de la iglesia. Nosotros estábamos supuestos a permanecer en silencio en cuanto a su condición, mientras él cubría su padecimiento y predicaba como si nada estaba pasando. Me parece a mí que él estaba allí personalmente, pero 'se apartaba de ellos'. La experiencia de Getsemaní me demuestra lo solitario que el ministerio puede ser.

Durante mi entrenamiento de Educación Clínica Pastoral yo aprendí que un capellán debe aprender a utilizar palabras que tengan un significado espiritual dinámico para describir adecuadamente a los pacientes. Como un ejercicio mental, yo me senté imaginariamente con Jesús para tener una conversación acerca de cómo Él se sentía en Getsemaní. El diálogo se llevaría de la manera siguiente: -Yo: ¿Cómo estás? -Jesús: Estoy pasando el peor día de mi vida. -Yo: Lo lamento mucho. ¿Podrías contarme qué está pasando? -Jesús: Yo no sé si puedo hacerlo. Yo me he estado preparando para este día por mucho tiempo. Pero, no sabía que iba a sentirme de esta manera. -Yo: ¿Qué quieres decir? -Jesús: Mi padre me habló acerca de esto, pero yo no sé si pueda cumplir con lo que Él me pidió. Es más fácil ver las cosas desde mi trono de gloria. Empero, venir a la tierra y experimentar todo esto es mucho peor de lo que yo había anticipado. -Yo: Me parece que te sientes frustrado, pero dime, ¿cómo te sientes? -Jesús: ¿Estás seguro de que quieres saber cómo me siento? ¿Estás seguro que puedes soportar la verdad? -Yo: Yo no sé, pero voy a tratar. -Jesús: Muy bien, en estos momentos yo me siento traicionado, preocupado, desamparado, descuidado, ignorado, desesperado, frustrado, aplastado, solitario, alienado, retraído, aislado, decepcionado, desconsolado, en dolor, en caos emocional, con el corazón roto, consternado, triste, en sufrimiento, herido, abrumado,

indefenso, atrapado, desmoralizado, desalentado, devastado, ansioso, agitado, exasperado, impotente, degradado, desgastado y agotado. -Yo: hago silencio.

Sufrimiento Físico

Cuando observamos los detalles de lo que estaba pasando con Jesús en Getsemaní nosotros podemos ver algunos indicios de cuánto Él estaba sufriendo físicamente. Es fácil ver el sufrimiento físico cuando Él estaba siendo maltratado por los soldados romanos. Ellos le abofetearon, le azotaron, le pusieron una corona de espinas sobre su cabeza, le hicieron llevar su instrumento de muerte y fue clavado en esa cruz. Sin embargo, Jesús en Getsemaní estaba sufriendo mucho antes de estos castigos. Los escritores de los Evangelios describieron lo que estaba sucediendo con la apariencia física de Jesús. De acuerdo a la narrativa de los Evangelios Sinópticos Jesús estaba agitado, se arrojó al suelo, confesó que la carne era débil y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían en tierra. Estas eran evidencias físicas de cuánto dolor y angustia Él estaba sufriendo. Él había sido el sanador por la mayor parte de su vida adulta. En ese momento Él estaba siendo un sanador herido porque quería salvar a la humanidad.

Mientras yo meditaba en esta realidad, me acordaba nuevamente de lo que vi a mi padre sufrir a través de su vida. Yo recuerdo cómo mi padre lidiaba con diversos problemas y enfermedades físicas. En estos momentos todavía él está activamente trabajando como pastor y en otras responsabilidades a nivel nacional en nuestra natal República Dominicana. En mi niñez y adolescencia yo culpaba a la iglesia y al ministerio por sus enfermedades. Mas ahora he aprendido, que el llevar a cabo un trabajo a pesar del sufrimiento del cuerpo es algo que solamente lo hace una persona con una pasión y un amor real por las responsabilidades que les han sido encomendadas por el Altísimo.

La reacción física de Jesús en Getsemaní me permite entender su humanidad. Yo creo en un Jesús histórico y humano, nacido de carne y sangre. Esto es contrario al Docetismo. Este sistema de creencia expresa que la manifestación de Cristo, junto con su humanidad y su existencia histórica fueron simples apariencias sin una verdadera realidad. La expresión básica del Docetismo considera que Jesús aparentaba ser humano, pero en realidad su cuerpo físico era un fantasma o un espíritu. Hay personas, tales como Marción, que promovían esta línea de pensamiento. La historia del cristianismo también nos enseña que el Docetismo se convirtió en uno de los ingredientes más importantes del Gnosticismo, el cual defiende la idea de que Jesús era un mensajero extraterrestre quien vino del exterior a este presente sistema de vida, pero no fue influenciado por la maldad de este mundo. Justino Martin hizo alusión a la controversia del Docetismo cuando dijo, "Hay algunas personas que declaran que Jesucristo no vino en la carne sino solamente como un espíritu pero que exhibió una apariencia fantasmal en la carne". Ignacio de Antioquia ofreció su contribución para aclarar esta controversia al decir lo siguiente, "Él nació realmente, realmente creció, realmente comió y bebió, fue verdaderamente crucificado, murió, y resucitó". Ignacio de Antioquia, Ireneo, e Hipólito escribieron contra el error del Docetismo al principio del segundo siglo. Tertuliano también escribió extensamente acerca de la herejía de Marción y otros similares a esta línea de pensamiento en una de sus obras más reconocidas, *Contra Marción*. Tertuliano se burló del Gnosticismo de Marción en su negación de la manifestación de Jesús en la carne. Tertuliano creía que si aceptamos la herejía de Marción, entonces cualquier cosa que Jesús hiciera en la carne de acuerdo a los Evangelios debería ser rechazada por causa de su apariencia fantasmal. Es por tal razón que él propone que aceptemos la realidad del

sufrimiento corporal de Cristo utilizando el método de la lógica. Todos conocemos las características y las diferencias entre un espíritu y un cuerpo físico. Por lo tanto, Tertuliano aplica el siguiente razonamiento:

> En este principio, los sufrimientos de Cristo no pueden usarse para justificar nuestra fe en Él. Como Él no sufrió realmente ya que un fantasma no puede verdaderamente sufrir. Por lo tanto, la obra completa de Dios es subvertida. Entonces, la muerte de Cristo, sobre la cual se encuentra todo el peso y el fruto del cristianismo tiene que negarse, no importa que el apóstol la considerara como algo real y la convirtió en el fundamento del evangelio de nuestra salvación y de su propia predicación.[43]

Es importante que entendamos el sufrimiento físico de Jesús en Getsemaní porque si aceptamos esta doctrina del Docetismo, entonces su sufrimiento físico no fue real y su sacrificio no tiene importancia. Un fantasma, o un espíritu, no conoce el dolor físico porque no tiene cuerpo. El sufrimiento fisiológico es evidenciado por medio del sistema nervioso y afecta los órganos del cuerpo. Para los gnósticos, esto es algo incomprensible debido a su teoría de un cuerpo fantasmal. Me parece que en Getsemaní nosotros vemos pruebas y evidencias de que Jesús tenía un cuerpo humano y que su sufrimiento era real.

Karl Barth parece estar de acuerdo con este pensamiento cuando expresa que, "Es cuando observamos a Jesucristo que podemos reconocer claramente que la deidad de Dios no excluye sino que incluye su humanidad"[44]. Karl Barth continúa su argumento en relación a la humanidad de Dios a través de Jesús hablando acerca de sus actos de compasión hacia nosotros como prueba de su humanidad. Él no percibe una contradicción entre su divinidad y su humanidad. Yo estoy de acuerdo con sus argumentos porque puedo entender a Jesús como una unidad completa. Él no era

---

[43] Tertullian, *Against Marcion*, Kindle edition, location 1631.

[44] Karl Barth, *The Humanity of God* (Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 1960), 49.

solamente Dios, y Él no era solamente hombre: Él era Dios Hombre. Así que, su sufrimiento afectó su humanidad de la misma manera que afectó su divinidad.

De acuerdo a Lucas, el médico amado, "Pero, como estaba angustiado, se puso a orar con más fervor, y su sudor era como gotas de sangre que caían a tierra" (Lc. 22:44). Lucas utiliza un término médico 'como gotas de sangre' para explicar lo que estaba sucediendo con Jesús en este momento de agonía. Yo entiendo que el adverbio (como) presenta un conflicto para algunas personas porque ven la posibilidad de que el mismo indique el uso de una figura retórica como símil, analogía o metáfora en lugar de una descripción literal de sangre y sudor, como podemos ver en otros instantes en el Nuevo Testamento (Mt. 3:16, 9:36; Hch. 2:3, 6:15; Rom. 6:13; Heb. 1:12). Sin embargo, existe una condición física la cual puede explicar la sangre y el sudor. De acuerdo al Diccionario Médico de Stedman la condición a la cual estoy haciendo referencia se conoce como 'hematidrosis'. Esta es una excreción de sangre o pigmentos sanguíneos en el sudor.[45] Este es el resultado de cuando las venas y piel se tornan tierna y los pequeños capilares en las glándulas sudoríparas pueden romperse, mezclando la sangre con sudor cuando una persona está sufriendo niveles extremos de estrés. La Revista India de Dermatología confirma esta información, e inclusive menciona que, "Leonardo Da Vinci describió un soldado quien sudaba sangre antes de la batalla"[46]. Es más que evidente el

---

[45] *Stedman's Medical Dictionary* 28th ed, s. v. "hematidrosis."

[46] Dr. Bhagyashree Jaju, "Hematohidrosis–A Rare Clinical Phenomenon," *The Indian Journal of Dermatology* (Jul-Sep 2009), http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2810702 (accessed March 6, 2013).

que Jesús sufriera un evento fisiológico provocado por una ocasión espiritual y emocionalmente sobrecargada.[47]

Esta información también me lleva a pensar cuán frívola es nuestra oración la mayoría de las veces. Jesús estaba quebrantando o rompiendo su propio cuerpo mucho antes de que el primer latigazo le tocara. Él estaba gimiendo, sudando gotas de sangre, perdiendo su fuerza y agonizando. En los Evangelios nosotros tenemos parte del contenido de su oración, pero la narrativa de Mateo y Marcos dicen que Jesús les preguntó a sus discípulos, "¿No pudieron mantenerse despiertos conmigo ni una hora?" (Mt. 26:40; Mr. 14:37). Él persistió por más de una hora en esta batalla física con los elementos espirituales, emocionales y físicos. Su cuerpo se estaba deteriorando, y todavía no lo habían clavado en una cruz. Yo creo que esto es como debe ser una verdadera oración intercesora. Para realmente alcanzar el corazón de Dios y llegar al lugar de su santidad nosotros debemos estar dispuestos a entregar completamente nuestros cuerpos hasta que la presión sea tal que no lo soportemos más. En el tabernáculo y en el templo, antes del sacerdote entrar en el Lugar Santísimo tenía que pararse frente a la entrada y derramar sangre en el altar por sí mismo y por el pueblo. En este caso, Jesús no estaba derramando la sangre de un animal sino su propia sangre. Yo me pregunto, ¿cuántos de nosotros estaríamos dispuestos a permitir que nuestros cuerpos experimenten algo tan dramático y doloroso por personas que ni siquiera nos aman? Esto es lo que hace un intercesor. En ese momento, nuestro dolor y sufrimiento se convierten en algo

---

[47] En 1882 William Kirk Hobart escribió una obra magistral en la que dice que Tanto Aristóteles como Teofrasto hablan del sudor que viene como resultado de una agonía, y declaran la razón para ello. Este libro ofrece suficente evidencia del interés que históricamente ha existido al tratar de explicar lo que le sucedió a Jesús en Getsemaní. William Kirk Hobart, *The Medical Language of St. Luke* (London: Kessinger Publishing, 2007), 81.

secundario; somos removidos de nuestra zona de comodidad hacia una zona de dolor y agonía.

Muchas personas, (incluyendo a pastores), han experimentado lo que le sucede a su cuerpo a corto y largo plazo cuando están sometidos a un gran nivel de presión y estrés: pérdida del apetito, cambio de los patrones del sueño, ataques de pánico, problemas del corazón, presión sanguínea, entre otros. Jesús era humano al igual que nosotros. Él sabía que el final de su vida en la tierra como humano estaba por llevarse a cabo. Yo comparo esta experiencia a la de un prisionero que ha sido condenado a la pena de muerte. Normalmente las personas tienen la expectativa que en un futuro lejano su vida aquí en la tierra va a terminar. Puedo imaginarme que el saber exactamente el día y la manera de morir produce gran angustia y agonía, especialmente cuando sería de una manera tan atroz. En el caso de mi padre yo no lo vi sudando gotas de sangre, pero su cuerpo frágil era más que prueba suficiente de su dolor. Muchas veces, mientras yo estaba en el exterior de su habitación escuchando su íntimo gemir y sus oraciones intercesoras, yo me preguntaba, si él oraba así por miembros de la iglesia, ¿cómo oraba él por mí que soy su hijo? Mi padre también estaba quebrantando su cuerpo en sufrimiento y en agonía para llevar al pueblo de Dios hacia su presencia. Una verdadera oración intercesora se siente en cada miembro y órgano de nuestro cuerpo. Cuando terminamos de orar intensamente estamos supuestos a sentirnos exhaustos y abrumados. Jesús sintió un dolor fisiológico real en su cuerpo físico real.

Sufrimiento Social

Durante su ministerio terrenal Jesús era un sanador, pero ahora que el sanador necesitaba sanidad fue abandonado y desamparado. ¿Por qué Jesús fue a Getsemaní? Él sabía lo que le iba a suceder en este lugar. Él sabía que el traidor lo iba a encontrar allí. Él

sabía que el dolor y la agonía que iba a sufrir en este lugar probablemente serían más grandes que lo que le sucedería en la cruz. ¿Acaso era Jesús era un masoquista o tenía tendencia suicida al cumplir con el plan de su Padre aun cuando sabía el resultado final de este trágico evento? ¿Cómo es posible que alguien esté dispuesto a ser puesto en esta posición sabiendo a ciencia cierta todo lo que habrá de acontecer? Estas son preguntas éticas para las cuales algunos críticos demandan respuestas. Hay personas que dicen que el evitar el sufrimiento sería una mejor acción por parte de Jesús. Karl Marx en su Contribución a la Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel dice, "El sufrimiento religioso es al mismo tiempo la expresión del sufrimiento real y una protesta contra el sufrimiento real. La religión es el alivio de la criatura oprimida, el sentimiento de un mundo sin corazón y el espíritu de un estado de cosas desalmado. Es el opio del pueblo"[48]. Los ideales de Karl Marx como filósofo, economista, sociólogo, historiador, periodista, y socialista son más que evidentes en sus escritos filosóficos y científicos en cuanto a la vida y la religión. Yo entiendo que la religión ha sido utilizada para oprimir. Para mí, el sufrimiento social de Jesús era un proceso para traer libertad y no opresión. Es por esta razón que estoy más de acuerdo con el pensamiento de Karl Barth quien nació tres años después de la muerte de Karl Marx. Él era un teólogo reformado proveniente de Suiza. En su obra maestra, La Epístola a los Romanos, él habla de la libertad de Jesús y la nuestra sobre la toma de decisiones. Para Karl Barth es importante delinear nuestra posición en relación a lo que él llama la ambigüedad de la religión. Él produce un interesante argumento que nos permite reflexionar y posicionarnos en un tipo y una manera de tomar decisiones:

---

[48]Marx, Karl, *Critique of Hegel's Philosophy of Right*, trans. Joseph O'Malley (Oxford: Oxford University Press, 1970), 30-32, Kindle edition.

> ¿Deberíamos nosotros consciente o inconscientemente evitar la peligrosa ambigüedad de la religión? ¿Deberíamos nosotros refugiarnos en un tipo de posibilidad humana inferior—un tipo de posibilidad que es ética, o lógica, o estética, o hasta mucho más baja; o esquivar un tipo de religión antigua o moderna; si no estamos completamente concientizados de la ambigüedad de la religión, porque hacerlo implicará inevitablemente que la variedad alternativa que hemos seleccionado será uno malo?[49]

Para Karl Barth, la religión o la espiritualidad no es el opio de los pueblos, sino que es el último paso en el progreso humano. En realidad, Jesús estaba sufriendo a favor de la sociedad. Por lo tanto, esto no puede ser opio o veneno sino el agridulce cáliz de la vida y la libertad.

El sufrimiento social de Jesús en Getsemaní es también un reflejo del sufrimiento social de Israel. Esta nación había sido oprimida por muchos siglos por diferentes poderes mundiales. Esta opresión vino como resultado de su apatía y su abandono espiritual en relación a las cosas de Dios. En este momento el cuerpo de Jesús se estaba deteriorando debido a la falta de compromiso de ellos con el pacto del Señor. El sufrimiento social de Jesús era fundamental para su misión. Yo creo que cada milagro, cada encuentro, y cada sermón de Jesús tenía un significado literal y una interpretación simbólica. La resurrección de varias personas en la narrativa de los Evangelios también puede percibirse como el intento de Jesús de resucitar a una sociedad judía que estaba muriendo. Cuando Jesús sanó a diferentes hombres ciegos podría percibirse como la representación de la ceguera de los líderes religiosos y comunitarios. La limpieza de varios leprosos puede verse como el deseo de Jesús de traer sanidad a una sociedad contaminada y corrompida. Él alimentar a miles de personas es una evidencia pública de su interés y preocupación con los miembros de la sociedad marginada, pobre, y

[49] Karl Barth, *The Epistle to the Romans*, 6th ed., trans. Edwyn C. Hoskyns (New York: Oxford University Press, 1968), 254.

desafortunada. El día que decidió limpiar el templo puede verse como un ejemplo de su enojo porque ellos permitieron las influencias externas de sociedades seculares dentro de sus cuerpos, el templo del Espíritu Santo. Finalmente, y de acuerdo a las palabras del Doctor Humberto Alfaro, el exorcismo del hombre en Gadara podría interpretarse como una señal de Jesús tratando de romper la opresión de la esclavitud espiritual y del poder político romano que estaban oprimiendo la comunidad judía, ya que el mismo demonio usa una palabra del argot romano para identificarse, 'legión' (Mr. 5:9).

Así que, tenemos que formular las siguientes preguntas, ¿Cuál es la importancia o la relación entre el sufrimiento de Jesús y el sufrimiento de los pastores latinos desde una perspectiva bíblica? ¿Era este sufrimiento algo accidental o una condición requerida para el ministerio y la misión de Jesús? ¿Cómo podemos motivar a los pastores latinos para que adquieran una perspectiva correcta en cuanto a sus problemas y sufrimiento mientras les enseñamos a lidiar con los múltiples desafíos que enfrentan en su interés de llevar a cabo la tarea que les ha sido encomendada?

Ludwig Feuerbach define el sufrimiento como un acto supremo de Cristo, el Dios de los cristianos. De acuerdo a él, Dios como Dios es la suma de toda la perfección humana; Dios como Cristo es la suma de toda la miseria humana".[50] Feuerbach enfatiza la conexión entre el sufrimiento y el amor por la humanidad. Él también entiende que Cristo aceptó el sufrimiento voluntariamente debido a que éste fue un acto de su naturaleza divina. Yo estoy de acuerdo con él. A mí me parece que Jesús fue capaz de este

---

[50]Ludwig Andreas von Feuerbach fue un filósofo y antropólogo alemán cuyas obras más importantes fueron escritas sobre el cristianismo y la teología cristiana desde un punto de vista filosófico a pesar de que era ateo. Sus ideales eran importantes en el desarrollo del materialismo dialéctico. Se le conoce como el puente entre Georg Wilhelm Friedrich Hegel y Karl Heinrich Marx. Ludwig Feuerbach, *The Essence of Christianity*, trans. George Eliot (1843; repr., N. p.: Neeland Media, 2012), Kindle edition, location 1264-1265.

sufrimiento por causa de su relación con el Espíritu Santo. En ocasiones nosotros tendemos a olvidarnos que el sufrimiento es algo inevitable. A través de una relación comunal con el Espíritu de Dios nosotros podemos encontrar calma y armonía en medio de las tormentas de la vida. La sociedad es capaz de disfrutar una verdadera sanidad, consolación, fortaleza y paz solamente por medio del Espíritu.

En este momento nosotros encontramos a Jesús en Getsemaní meditando si había hecho todo lo que debía hacer por su comunidad. Utilizando la imaginación yo podría decir que Él pudo haber estado pensando, '¿Cumplí yo con la profecía de Isaías que leí en la sinagoga al comienzo de mi ministerio en la tierra?' "El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a pregonar el año del favor del Señor" (Lc. 4:18-19). El peso de toda la humanidad estaba sobre sus hombros, el no haber alcanzado su misión podía ser una de sus más grandes preocupaciones. Desde el principio de los tiempos siempre vemos la mano maestra de Dios en su creación. Él finalizó todas las obras que comenzó de manera perfecta. Jesús en Getsemaní sabía que no habría oportunidades futuras de hacer algo más por la humanidad en su manifestación terrenal en cuanto al sacrificio de la salvación. En unas horas su trabajo en la tierra debía ser 'consumado'.

Desde el principio de su ministerio Él tenía el deseo de tener una comunidad de creyentes excepcional, unida, santa, y apasionada. Pero, algunos de los miembros más confiables de su círculo íntimo lo traicionarían, lo negarían, lo dejarían, y dudarían de Él. ¿Cómo podría Él terminar la obra si sus discípulos más íntimos todavía no entendían su verdadera misión? Yo creo que esta es una de las razones por la que su sufrimiento social

era más que evidente en Getsemaní. Sus discípulos estaban supuestos a ir por todo el mundo predicando el evangelio de amor, servicio y unidad. ¿Estaban ellos preparados para la tarea que tenían por delante cuando no podían permanecer despiertos ni siquiera una hora con Él? En la cruz Jesús entendió completamente que había hecho todo lo que podía hacer, y que no había nada más necesario para la salvación de la humanidad, por lo que Él exclamó y dijo, "Todo se ha cumplido" (Jn. 19:30).

Él se encontraba cerca de sufrir una de las muertes más agonizantes que cualquier humano pudiera experimentar. Pero hubo un lamento que salió de su interior porque aquéllos que le iban a crucificar eran los mismos miembros de la sociedad por los que Él estaba muriendo. En los Evangelios de Mateo y Lucas, después de su Entrada Triunfal, Jesús dijo, "¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que se te envían! ¡Cuántas veces quise reunir a tus hijos, como reúne la gallina a sus pollitos debajo de sus alas, pero no quisiste!" (Mt. 23:37; Lc. 13:34). Yo puedo ver un paralelo entre su sufrimiento social en Getsemaní y el de un padre o una madre que después de hacer todo lo posible financieramente y de cuidar por sus hijos, un día ellos les dicen, '¡Te odio!' El Evangelio de Juan dice, "Vino a lo que era suyo, pero los suyos no lo recibieron" (Jn. 1:11). La teología de su sufrimiento social se puede observar en el hecho de que Él no estaba muriendo por sus propios pecados, sino por los pecados de todos los seres humanos. Anteriormente Él había expresado que una de las más grandes maneras de mostrar amor por su comunidad (amigos) era si uno estaba dispuesto a dar su vida por ellos.

¿Cómo podemos nosotros reconciliar la experiencia del sufrimiento humano como un acto de Dios? ¿Quién estaba sufriendo en Getsemaní? ¿Era Dios en forma

humana, o meramente un humano o un espíritu? ¿Cómo pueden las respuestas a estas preguntas alterar o desafiar la teología del sufrimiento para los pastores y los ministros latinos?

El teólogo y filósofo alemán Friedrich Nietzsche expresa que la muerte de Dios fue necesaria porque la sociedad ya no necesitaba de un Dios. En su libro La Gaya Ciencia, él dice que un demente grita, "¿Será que no podemos oler la putrefacción divina?— ¡Porque hasta Dios se puede pudrir! ¡Dios está muerto! ¡Dios permanece muerto! ¡Y nosotros lo hemos matado!"[51] La idea de una sociedad que intencionalmente niega la necesidad de Dios es exactamente lo que vemos en el mundo de hoy. El pensamiento filosófico de Nietzsche no solamente está vigente hoy sino que se está propagando. Más y más personas, especialmente los que se gradúan de los seminarios seculares, defienden este concepto de una sociedad que puede sobrevivir sin la presencia o la intervención de Dios en medio de ellos.

En Getsemaní, Jesús habla con el Padre acerca de beber una copa como símbolo de su sufrimiento y muerte final. La mención de la copa es un tema repetitivo en el ministerio de Jesús. La primera ocasión que leemos acerca de la copa en el contexto de su muerte se encuentra en Mateo 20 y Marcos 10 después que la madre de los hijos de Zebedeo vino ante Jesús para pedirle que le diera la oportunidad a sus hijos para uno se sentara a la derecha y el otro a la izquierda en su reino. Su respuesta fue, "No saben lo que están pidiendo" (Mt. 20:22; Mr. 10:38). Él continuó hablándoles de la copa que tendrían que beber. Ellos asintieron de que estaban dispuestos a beber dicha copa, aun cuando desconocían de qué Él estaba hablando. Más tarde, durante la institución de la

---

[51] Friedrich Nietzsche, *The Gay Science*, trans. Thomas Common (n. p.: 2010), Kindle edition, location 1442-43.

Santa Cena ellos literalmente bebieron la copa del Nuevo Pacto (Mt. 26:27; Mr. 14:23; Lc. 22:17). Ésta era una manera simbólica para enseñarles acerca del sufrimiento del Mesías y su propio sufrimiento en manos de aquéllos que en el futuro tratarían de borrar el cristianismo de la faz de la tierra. La cuarta ocasión que se menciona la copa en relación a su muerte sucede en el Evangelio de Juan 18:11 cuando Judas llega al Jardín de Getsemaní con los soldados y Pedro atacó el siervo del Sumo Sacerdote cortándole la oreja derecha. Jesús le preguntó, "la copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?" (RV1960).

La copa es un instrumento social de compañerismo y celebración.[52] Las personas beben de una copa en bodas, celebraciones de cumpleaños, comidas sociales y ocasiones especiales. Jesús utilizó este instrumento y lo transformó en algo sombrío y doloroso. Cuando bebemos de una copa en el ambiente social estamos invitando a las demás personas a que sean parte de nuestra felicidad y nuestras victorias. Pero este no era un tiempo de celebración sino de sufrimiento. Por lo tanto, cuando Él le dice al Padre si existe la posibilidad de pasar o no beber la copa, Él dijo esto porque allí no había nadie más con quien compartir esta copa de sufrimiento. Los discípulos habían dicho que estaban dispuestos a beber la copa, pero ahora ellos estaban durmiendo, y Él estaba solo. En realidad era muy difícil beber la copa por sí mismo. En la Santa Cena Jesús levantó su copa y les dijo a sus discípulos, "Beban de ella todos ustedes. Esto es mi sangre del pacto, que es derramada por muchos para el perdón de pecados" (Mt. 26:27-28). Esa noche en el Aposento Alto era fácil para ellos saborear el dulce sabor del vino mientras pasaba por sus labios. Hay un antiguo adagio que dice, "no es lo mismo llamar al diablo que verlo

---

[52] Sobre el significado simbólico y teológico de la copa me gustaría recomendar el libro de Henri J. M. Nouwen, *Can You Drink the Cup?* (Notre Dame, IN: Ave Maria Press, 2006).

venir”. Los ojos de los discípulos se sentían pesados, sus cuerpos cansados, y ellos carecían de la fuerza espiritual para permanecer en pie y beber la copa del sufrimiento del Maestro.

Esto es lo que sucede en la sociedad al igual que la parábola del Hijo Pródigo (Lc. 15). Ellos están conmigo siempre y cuando yo tenga algo que ofrecerles. No obstante, lo único que Jesús tenía en Getsemaní era una copa llena de miseria, dolor y el pecado de la humanidad. Jesús sufre en Getsemaní porque la sociedad está golpeada y herida. Isaías 53 dice, “Ciertamente Él cargó con nuestras enfermedades y soportó nuestros dolores, pero nosotros lo consideramos herido, golpeado por Dios, y humillado. Él fue traspasado por nuestras rebeliones, y molido por nuestras iniquidades; sobre Él recayó el castigo, precio de nuestra paz, y gracias a sus heridas fuimos sanados” (v. 4, 5).

El Sufrimiento de Jesús de Acuerdo a Filipenses 2:7-8

Verso 7, “sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres”.

La declaración de Pablo en este verso es una de las más importantes para la doctrina de la encarnación. En un simple versículo él fue capaz de capturar la substancia y la revelación del supremo acto de amor por nuestro Señor Jesucristo. Él comienza diciendo que Jesús se despojó. ¿Esto significa que en la encarnación Él dejó de ser Dios? ¿Quiere decir que Jesús era una mera imagen de Dios? En la Nueva Versión Internacional dice “se rebajó voluntariamente”. Básicamente, Él se convirtió en nada comparado con su deidad. La versión Dios Habla Hoy dice, “Él renunció a lo que era suyo”. Me parece que estas versiones utilizan el significado teológico de lo que hizo Jesús al convertirse en carne. Yo estoy de acuerdo con la explicación provista por el Theological Dictionary of the New Testament, “Cristo no se niega a sí mismo, ni sugiere que Él aspira más allá de

su estado existencial. Cristo no explota egoístamente su forma divina, sino que la deja a un lado para tomar la forma de siervo. Él sigue siendo el mismo, pero cambia su modo de ser".[53]

Él era Dios, pero se convirtió en un siervo sometiéndose a las leyes naturales. Él experimentó lo que era tentación, hambre, enfermedad, dolor, cansancio y fatiga. Peter T. O'Brien ofrece su opinión acerca del acto de Jesús en convertirse en siervo, "Cristo voluntariamente tomó la forma de un esclavo. No es que Cristo simplemente tomó una apariencia externa de un esclavo o que se vistió como tal. Él se hizo un esclavo, al adoptar la naturaleza y las características de un esclavo".[54]

En el Jardín de Getsemaní nosotros vemos a Jesús en su estado más vulnerable. Él se hizo esclavo o se sometió completamente a la voluntad del Padre. Él tenía el poder para defenderse. Cuando Pedro arremetió aquel hombre con su espada, Jesús le preguntó, "¿Crees que no puedo acudir a mi Padre, y al instante pondría a mi disposición más de doce batallones de ángeles? Pero entonces, ¿cómo se cumplirían las Escrituras que dicen que así tiene que suceder?" (Mt. 26:53-54). En su divinidad Él tenía poder y autoridad para darle órdenes a las huestes celestiales. Al haberse hecho siervo, Él esperó y siguió las instrucciones escritas en el Libro hasta que la última letra fue cumplida.

En la última parte del verso 7, Pablo continuó diciendo que Jesús fe "hecho semejante a los hombres". Hay predicadores, maestros y escritores, especialmente durante las fiestas navideñas, quienes tratan de romantizar el sacrificio de Jesús. De acuerdo a su pensamiento, Jesús nació rodeado de animales, y en una horrenda condición.

---

[53] *Theological Dictionary of the New Testament*, s. v. "*kenós*."

[54] Peter T. O'Brien, *The Epistle to the Philippians: A Commentary on the Greek Text* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1991), Kindle edition, location 5930.

El lugar donde Él nació era tan solamente para animales. ¡Es increíble que su madre y Él tuvieran que sufrir tanto durante su nacimiento! Este tipo de pensamiento continúa expresando que los habitantes de Belén fueron culpables de no haber preparado el camino para que el Rey de reyes naciera como parte de la realeza. No obstante, Jesús pudo haber nacido en el centro médico más importante del Oriente Medio, rodeado de los mejores doctores de su tiempo. Su padre y su madre terrenal pudieron haber sido escogidos directamente entre la familia de Herodes, o el Sumo Sacerdote. Su cama pudo haber sido hecha de oro incrustada de diamantes y otras piedras preciosas. Aun así, el haberse hecho hombre era una humillación. Lo importante no es cómo Él nació, sino que Él se hizo carne semejante a nosotros.

Verso 8, "Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz".

La encarnación fue solamente una parte de la misión de Jesús en la tierra. De acuerdo a Pablo en la última parte del verso siete y el verso ocho, Jesús hizo tres cosas extraordinarias mientras estaba en su forma humana: se humilló, se hizo obediente, y murió en la cruz.

El verso ocho dice, se humilló a sí mismo. La mayoría de las traducciones utilizan correctamente la palabra humillar en esta frase. Esta es una palabra comúnmente usada en el Nuevo Testamento: Mt. 18: 4; 23: 12; Lc. 3: 5; 14: 11; 18: 14; 2 Cor. 11: 7; 12: 21; Fil. 2:8; 4:12; Sat. 4:10; 1 Pe. 5:6. El Diccionario Teológico del Nuevo Testamento ofrece diferentes palabras alternas. Ellos usan palabras como humilde, medio, insignificante, débil y pobre.[55] Este es un esfuerzo tratando de entender lo que Jesús hizo después de la

---

[55] *Theological Dictionary of the New Testament*, s. v. "*tapeinóō*."

encarnación. Como mencioné anteriormente en mi discusión del verso siete, el hacerse hombre era la verdadera humillación de Jesús. Después de haber nacido Jesús vivió un estilo de vida humilde o sumiso. Él dejó la gloria que compartía con su Padre, su trono, los derechos y las riquezas de su reino. Él se humilló a sí mismo de manera tal que hasta le dijo a un escriba que deseaba seguirle, "Las zorras tienen madrigueras y las aves tienen nidos pero el Hijo del hombre no tiene dónde recostar la cabeza" (Mt. 8:20). Él vivió entre los oprimidos hasta que Él mismo fue oprimido. Pablo dice, "Ya conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que aunque era rico, por causa de ustedes se hizo pobre, para que mediante su pobreza ustedes llegaran a ser ricos" (2 Cor. 8:9).

Cuando vemos lo que Jesús hizo en la cruz yo tengo que considerar el contexto espiritual. Desde este punto de vista, ningún judío o romano le quitó la vida a Jesús. "Por eso me ama el Padre: porque entrego mi vida para volver a recibirla. Nadie me la arrebata, sino que yo la entrego por mi propia voluntad. Tengo autoridad para entregarla, y tengo también autoridad para volver a recibirla. Éste es el mandamiento que recibí de mi Padre" (Jn. 10:17-18).

En este estado de humillación Él fue obediente ante el Padre hasta la muerte. Yo me pregunto qué significado tuvo la muerte de Jesús en este contexto para los filipenses. Usualmente los dioses de los romanos y los griegos aceptaban sacrificios para su satisfacción e indulgencia. En este verso, Pablo está diciendo que nuestro Dios en forma humana murió por ellos voluntariamente. El que un Dios muriera por sus seguidores era una novedad para la mentalidad de los filipenses. Pero la muerte de Jesús no fue una muerte ordinaria, Él murió en una cruz. Una muerte en la cruz era la manera de morir más horrible, vergonzosa, y dolorosa. Los romanos no podían ser ejecutados de esta

manera sin importar qué horrible fuera su crimen. En su comentario acerca de este verso, G. Walten Hansen dice, “La cruz demostró lo más bajo de la depravación y crueldad humana. Ésta exhibió la manera más brutal de tortura y ejecución que jamás haya sido inventada por mentes maliciosas y depravadas. La ley Romana reservaba la cruz para los peores criminales y los más violentos insurgentes que fueran esclavos”.[56] Los filipenses recibieron esta imagen de Cristo en la cruz de parte de Pablo. Él pensaba que era necesario que entendieran este aspecto del cristianismo porque probablemente ellos mismos estaban sufriendo persecución y opresión. Pablo deseaba que supieran que a pesar de él estar en la prisión, el cual era un gran sufrimiento, Cristo hizo el supremo sacrificio al dar su vida por el sufrimiento de toda la humanidad.

[56] G. Walter Hansen, *The Letter to the Philippians* (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 2009), Kindle edition, location 2514-17.

CONCLUSIÓN

En la narrativa de los Evangelios vemos que Jesús rutinariamente tomó tiempo para separarse del ruido y las ocupaciones de la vida ministerial. Aparentemente Getsemaní era un lugar que Él frecuentaba. Éste no era un lugar secreto de oración. Es por esta razón que Judas sabía cómo y dónde encontrar a Jesús. ¡Qué audacia la del traidor al entrar en el lugar más íntimo de Jesús con un grupo de soldados por tan solo treinta monedas de plata! Era como echarle sal a una herida abierta.

Esa noche en el Jardín de Getsemaní fue una experiencia como ninguna otra para Jesús, el Hijo de Dios, para Dios el Padre, y para el Espíritu Santo. Esta experiencia de sufrimiento les proveyó a los miembros de la Deidad con algo que nunca habían experimentado en su naturaleza divina. Yo estoy seguro que Jesús sintió empatía, compasión, y dolor por su creación de manera como nunca había sentido antes de esta trágica noche. Porque de tal manera amó Dios al mundo que estuvo dispuesto a permitir que su propio Hijo sufriera bajo la presión de una prensa de olivo.

En esta disertación yo hablé de mi padre como un ejemplo paralelo a lo sucedido con Jesús en Getsemaní. Su sufrimiento me ha ayudado a entender lo que Jesús hizo por mí y por la humanidad. Yo todavía me pregunto cuántas personas sufren diariamente en su Getsemaní que se encuentra ubicado en villas en África, el Medio Oriente, América Latina, y otras partes del mundo donde existen opresores que llevan crueldad y

sufrimiento a sus propios pueblos. Getsemaní no es un lugar para cobardes y para personas débiles de mente.

Existen historias de personas alrededor del mundo que están siendo quemadas, violadas, torturadas, y abusadas. Jesús sufrió por encima y más allá de lo que cualquier ser humano podía soportar porque estaba siendo castigado como hombre y como Dios al mismo tiempo. Pero, un sinnúmero de personas ignoran este soberano acto de amor. Sólo puedo contemplar la decepción que Cristo siente cada vez que alguien sufre en manos de la tiranía. Es como llevarlo de regreso a Getsemaní una y otra vez.

En esta disertación he presentado una preocupación inherente a la realidad pastoral hispana en los Estados Unidos. Es notable que en el marco de los ministros hispanos son muchos los que diariamente se encuentran atrapados en la experiencia de Getsemaní. Como mencioné en varias ocasiones, Jesús pasó por esta experiencia, pero Él sabía los detalles pertinentes al gran sacrificio que tuvo que sufrir. Mi intención al producir este proyecto y esta disertación es comenzar un diálogo intencional y continuo en cuanto a la atención que los hombres y las mujeres de Dios deben poner en su propia salud emocional, física y espiritual. Jesús pasó por Getsemaní, y es más que evidente que todos nosotros también debemos pasar por allí en algún momento de nuestras vidas. No obstante, una cosa es pasar por allí, y la otra es hacer morada en ese lugar. El Salmo 23 dice que si tenemos que pasar por valles de sombra y de muerte tenemos la garantía de que el Señor está con nosotros. Así que, el énfasis es en pasar, no en permanecer allí.

Yo también he hablado de los factores socioeconómicos y psicológicos que pueden afectar el buen desempeño de la labor pastoral. Pablo dijo, “Y como si fuera poco, cada día pesa sobre mí la preocupación por todas las iglesias. ¿Cuando alguien se

siente débil, no comparto yo su debilidad? ¿Y cuando a alguien se le hace tropezar, no ardo yo de indignación?” (2 Cor. 11:28-29). En esos momentos en los que podemos sufrir los efectos de la empatía que sentimos por las personas bajo nuestro cuidado.

Los grupos de apoyo para pastores no son la única respuesta, pero ellos pueden proporcionar y promover avenidas que conduzcan a la sanidad de los sanadores. Nosotros hacemos bien en aceptar que hay una falta de más recursos, pero ese reconocimiento no es suficiente si el mismo no nos mueve a la acción. Al finalizar esta disertación yo me siento privilegiado por haber recibido la inspiración divina y la motivación necesaria para serle fiel a la visión celestial.

El trabajo apenas está comenzando. Cada día son muchos los pastores que aceptan la labor pastoral, pero también hay muchos que se dan por vencidos y no continúan cumpliendo con su misión. Es mi esperanza que por lo menos los lectores puedan recibir una palabra de esperanza que expresa la aprobación y el apoyo divino.

> No es que ya lo haya conseguido todo, o que ya sea perfecto. Sin embargo, sigo adelante esperando alcanzar aquello para lo cual Cristo Jesús me alcanzó a mí. Hermanos, no pienso que yo mismo lo haya logrado ya. Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús (Fil. 3:12-14).

APPENDIXES

APPENDIX A
DEMONSTRATION PROJECT PROPOSAL

HEALING FOR THE HEALER

BY

Victor J. Cruz

DEMONSTRATION PROJECT PROPOSAL

New York Theological Seminary

February 1, 2014

Challenge Statement

I am a Church of God Ordained Bishop and a Pastor in the county of The Bronx. My organization has 21 Hispanic churches in this county without a structured support system to help our pastors deal with personal problems and sufferings. Therefore, many experience illnesses, burnouts and early resignations. This creates an environment of adversity, discouragement, division, or a decrease in membership. In this Demonstration Project Proposal, I will establish a support system to bring emotional and spiritual healing to these wounded Latino healers.

TABLE OF CONTENTS

CHAPTER 1
INTRODUCTION TO THE SETTING

According to the United States Census Bureau, the Hispanic or Latino population has increased in the United States of America to 52 million by 2011 and it is projected to reach 66.4 million by 2020. The Census Bureau also reports that in The Bronx, Hispanics comprise 52% of the population, making this group the largest culture in the County surpassing Whites and African Americans[1]. The National Hispanic Christian Leadership Conference (NHCLC) reports that over 35% (or 18.2 millions) of Hispanics in America now call themselves born-again.[2] Ray Suarez, in his book titled *Latino America: 500-Year Legacy That Shaped A Nation*, talks about the tremendous development of the Hispanic community.

> The 2010 Census counted almost forty million residents of the United States having been born in another country, more than twenty-one million of them from Latin America and the Caribbean. Forty million people represent a near tripling of the share of foreign-born since 1970, and a doubling since 1980. That means one of every eight Americans started life somewhere else on the planet.[3]

These statistics alone show the preponderant growth of Latinos in the United States. Hispanic churches are also growing and multiplying, which present a challenge

[1]United States Census Bureau, U.S. Office of Management and Budget Standards, *Latino America: Who's Hispanic in America?* (July, 2011), 4-6.

[2] *National Hispanic Christian Leadership Conference (NHCLC)* at nhclc.org/en/news/time-latino-reformation, accessed August 5, 2013.

[3] Ray Suarez, *Latino Americans: The 500-Year Legacy That Shaped a Nation* (New York: Celebra Trade, 2013), 3467-69, Kindle edition.

for denominations and religious institutions as it relates to the training, financial support, and health of its pastors. I come from three generations of pastors. I work as a Church of God Ordained Bishop and a Pastor within the Northeast Hispanic Region. In our organization, we have a Center for Ministerial Care. The Center for Ministerial Care exists to serve the needs of active and retired ministers and their family members by affirming them in their call, equipping them with practical tools for successful life management, and supporting them during times of personal and ministerial crisis. This program also helps to restore ministers if they cross-scriptural, moral or ethical boundaries. They aim to meet these objectives via confidential telephone counseling, professional consultation, pastoral crisis intervention, ministerial advocacy, and ministerial enrichment programs such as Spirit Care (a retired minister's and widows program), Helping Hands (a program that reimburses pharmaceutical medications for retired ministers and widows who live at or below the national poverty level), and international ministry.[4] An Executive Director of Church of God Ministries, a Director of Ministerial Care, a Hispanic Coordinator for Ministerial Care, Executive Assistant, Ministerial Care Secretary, and a Receptionist lead the Center for Ministerial Care. These programs were initiated as a response to the continuous issues affecting ministers and their families. The Church of God recognized a long time ago that the health of the local church and the strength of the denomination depended largely on the health of the local

---

[4] "Objectives of the Center for Ministerial Care." Church of God Center for Ministerial Care. http://www.cogcmc.org/home.html (accessed October 18, 2013).

pastors and their families. The biblical foundation for this truth can be found in Zachariah 13:7 where it says, "…Strike the shepherd, and the sheep will be scattered."[5]

However, I believe there is a lack of access to ministerial care for the Hispanic ministerial community in the Church of God. Our Northeast Hispanic Region does not have an office of ministerial care. There are many issues affecting Hispanic ministers, especially those born outside of the United States. Implementing a structured support system for Latino pastors should be a long-term investment for any denomination. I believe that this is the first step in building a ministerial environment focused on wellness and prevention, and it will help to foster the vitality and longevity of Latino pastors for years to come. In Corporate America we can find many programs oriented towards the wellbeing of executives and managers. The Hispanic churches in general and the leaders of Hispanic denominations too should be adopting these programs and opportunities within the Latino community in a more intentional and systematic manner.

Perhaps part of what contributes to the difficulty in accessing the aforementioned programs is distance. It is important to establish a support system for Hispanic pastors in the Bronx because the Office for Ministerial Care for the Church of God is located in Cleveland, Tennessee, which is a little over eight hundred miles from Bronx, New York. This makes it challenging for Latino pastors to take advantage of whatever programs might be available to them from the General Offices. Furthermore, our community faces challenges that are unique from almost any other community in this country. The New York City metropolitan area with its transportation system, apartment buildings, quality of life, size of population, and poverty level, among other things, places a great deal of

[5] Unless otherwise indicated all Bible references in this Draft Proposal are the *New International Version Bible* (NIV) (Grand Rapids: Zondervan, 1973).

pressure on Hispanic pastors to provide for their members what the community at large cannot.

The church where I work as a senior pastor is situated in the Castle Hill area that is primarily a residential neighborhood geographically located in the South Central section of the Bronx, NY and comprised primarily of Hispanics and African Americans. The neighborhood is part of Bronx Community Board 9. The following are statistics taken from the Bronx Community Board 9 website. This is a comparison of income support issues from 2005 to 2011.

	2005	2011
Cash Assistance (TANF)	16,533	13,195
Supplemental Security Income	11,211	12,965
Medicaid Only	40,538	50,722
Total Persons Assisted	68,282	76,882
Percent of Population	40.7%	44.6%

More than fifteen years ago, Castle Hill was deemed a neighborhood to avoid. Crime was rampant. Properties were in shambles and abandoned. The outlook was bleak. Nevertheless, things have changed in the last decade. The neighborhood has largely shaken off its past with the help of drastically reduced crime rates and a wave of new developments.[6] However, according to a report by the Urban Justice Center's Community Development Project, the South Bronx has struggled for years with three of the most pressing social and economic inequities that affect urban, low-income communities: high unemployment, poor public health, and substandard housing conditions. Compared with other neighborhoods in New York City, the South Bronx community bears an unequal share of the burden in each of these areas. The unemployment rate in the South Bronx is

[6] "Demographics," Bronx Community Board No. 9, http://www.nyc.gov/html/bxcb9/html/demographics/demographics.shtml (accessed October 30, 2013).

approximately 12.6%– the highest in the city.[7] However, I cannot speak of my Latin American community without saying something about Liberation Theology. When we talk about Liberation Theology, we have to look into Latin America because this is a political, philosophical, and theological movement born in the 1950s within the Catholic Church. Liberation Theology teaches about social issues such as oppression, suffering of the poor, abuse of the weak, and negligence of the indigent. These are usually consequences of the immorality within the government and other social institutions. Although the majority of people do not consider pastors as oppressed and weak, I have witnessed such oppression and weakness within not only my experience, but also the respective experiences of my grandfather and father. The problem is that we are pressured to act as if everything is normal because most people have the wrong perception that we are super humans. It is time to establish small support groups similar to Alcoholic Anonymous and those developed for victims of substance dependence, victims of domestic violence, child abuse, and sexual assault. I firmly believe that Latino pastors will benefit greatly from a multi-faceted support system that will potentially include access to physicians from different medical specialties, financial experts, immigration lawyers, as well as religious leaders from different organizations, and other help that could assist Latino pastors.

[7] "South Bronx Resident Solutions On Greening Our 'hood," Urban Justice, http://www.urbanjustice.org/pdf/publications/cdp_10feb11.pdf (accessed March 12, 2013).

CHAPTER 2
PRELIMINARY ANALYSIS OF THE CHALLENGE

Pastoral care for most Hispanic religious organizations is done by speaking with their Bishop or a person in a position of authority within the organization. Nevertheless, there is a fear that speaking to a Bishop or a person in a position of authority might bring retaliation or punishment. Therefore, many Hispanic ministers frequently shy away from seeking pastoral care. It is perceived as a sign of weakness and incompetence. We are expected to perform without complaining. We are supposed to know everything there is to know about ministry life and this expectation places an inordinate amount of pressure upon pastors. I can testify first-hand to this because of what I witnessed growing up in my father's house. I saw how my parents were obligated to handle many ecclesiastical and family crises. I can also recall experiencing crisis when my daughter was diagnosed with epileptic attacks. During some of those nights in the Emergency Room, I felt the need to speak with someone who was able to understand what was happening from a pastoral, theological, and personal perspective.

In her book, *The Body Remembers*, Babette Rothschild talks about how our body has the capacity to record and register wounds of emotional, mental, and physical suffering. This is especially true for soldiers and victims of sexual assault and other traumatic events. In the first chapter she shares a story of a little boy named Charlie who

was attacked by a dog while he was riding his bicycle. She mentions the fact that after a certain amount of time Charlie's physical injuries were healed, but his mental and emotional wounds were not.[8] Pastors, in general, carry many wounds without any hope of healing. It is not only the lack of healing for the healers of our ministerial communities that motivates me to help establish the foundation for pastoral care in the Northeast Region, but part of my inspiration also stems from Henri J. M. Nouwen's book, The Wounded Healer[9]. The title itself speaks to me as a pastor. Many people cry on my shoulder, unload their burdens, and look to me for therapy and guidance. My experience in the emergency room is a reflection of how many pastors are in a similar situation. The pain of a minister is complicated by external and internal expectations. In my case I felt like the Israelites in Psalm 137. How could I preach about healing when my own beautiful little daughter was suffering so much? I had a hard time dealing with her illness. However, I still had a job to do. I still had to preach, worship, visit the sick, give counseling, and administrate the church. Nevertheless, who will listen to my cry and help me with my burdens? Those days when I do not feel like going to church, who can I call? Who can I talk to about my frustrations, my crisis and my doubts? I am aware, especially today, that there are professional resources and religious therapists available to help, but for the Hispanic minister within the Church of God, it is not always easy to find someone we can feel comfortable and secure with such that we can whole-heartedly open and share from the intimacy of our existence. On the cross, according to the narrative of Matthew 27, Jesus cried out in agony the words of Psalms 22 "My God, my God, why

---

[8]Babette Rothschild, *The Body Remembers, The Psychophysiology of Trauma and Trauma Treatment* (New York: W. W. Norton & Company, Inc., 2000), 4.

[9] Henri J. M. Nouwen, *The Wounded Healer* (New York: Bantam Doubleday Dell Publishing Group, 1979), 47.

have you forsaken me?" It is unfortunate that after healing hundreds of people, helping countless of lives, and feeding thousands of men, women, and children, that, in the end, He too felt alone, rejected, hurt and forsaken. I believe we need more awareness regarding pastoral care. Hispanic ministers deserve to be aware of the resources available to them.

We have a supreme example of a wounded minister in the suffering endured by our Lord Jesus Christ. In the book of Isaiah chapter 53, He is called the Suffering Servant. I believe that at the end of his earthly ministry Jesus went to the Garden of Gethsemane and He had a traumatic experience which included spiritual, emotional, physical, and social suffering. I understand that suffering is a phenomenological experience. Suffering should not be compartmentalized because it is a total experience that cannot be separated. However, for the purpose of this proposal, I decided to mention these dimensions without limiting the expressions of suffering from a psychological, sociological and philosophical perspective, amongst others. The main reason for my mentioning this painful event in the life of the Master is because, throughout my life, I have known a man (my father) who not only prayed at Gethsemane, but also lived there for as long as I can remember. I witnessed him pray many nights in the darkness of his room with such passion and agony. "In his anguish He prayed more earnestly, and his sweat became like great drops of blood falling down on the ground" (Luke 22).

I will attest to reconciling Jesus' suffering in the Garden of Gethsemane with his mission of liberating men and women so they can enjoy life the way God intended. Jesus' experience in the Garden of Gethsemane allows us to see and understand his humanity and the extent of his love for us. It is important to notice that contrary to Adam and Eve,

Jesus was not placed in the garden obligatorily or against His will. He went there voluntarily, even though He was aware of His destiny. The metaphorical significance of the Mountain of Gethsemane resonates with many ministers, including myself. We have all experienced fear, desperation, hurt, and self-doubt without being able to freely share these emotions with others. Nonetheless, as was Jesus' experience, sometimes there is no man available to help dispel the fears, pray over one's desperation and hurt, or rebuke one's self-doubt.

These realities and experiences motivate me to help establish a foundation for a pastoral care program for the Northeast Spanish Region of the Church of God. It is via this dissertation that I aim to conduct a study that analyzes the perspectives and ideas Hispanic ministers have regarding the need for personal pastoral care and what it should include. Pastoral care awareness for Hispanic ministers will help educate pastors about how to deal with a myriad of ministerial challenges and simultaneously encourage pastoral leaders within the District of the Bronx to equip and educate fellow ministers on how to maintain their physical, spiritual, mental, and emotional well-being during the life of their ministry.

CHAPTER 3
RESEARCH QUESTIONS

Biblical Research and Analysis

1. What is the importance or the relationship between Jesus' own suffering and pastors suffering from a biblical perspective? Was suffering an accidental or a required condition for Jesus' ministry and mission? How can we help Latino pastors acquire a correct biblical perspective for their problems and sufferings while teaching them how to deal with the many challenges they face in their quest to perform the task assigned to them?

Ludwig Feurerbach sees suffering as the ultimate act of Christ, the God of the Christians. According to him, "God as God is the sum of all human perfection; God as Christ is the sum of all human misery."[10] Feurerbach emphasizes the connection between suffering and love for humanity. He also understands that Christ accepted to suffer voluntarily because his suffering was possible as an act of his divine nature. Contrary to

[10]Ludwig Andreas von Feuerbach was a German philosopher and anthropologist whose most important works were written about Christianity and Christian theology from a philosophical standpoint even though he was an atheist. His ideals were significant in the development of dialectical materialism. He is known as the bridge between Georg Wilhelm Friedrich Hegel and Karl Heinrich Marx. Ludwig Feurerbach, *The Essence of Christianity*, (Kindle Locations 1264-1265. Year 2012, original publication 1843). Neeland Media LLC. Kindle Edition.

popular belief, the Bible promises that we will suffer. Jesus told his disciples, "In this world you will have trouble".[11]

Jesus also quotes an Old Testament scripture while speaking about the reality of suffering for pastors and its effect on their congregations, "This very night you will all fall away on account of me, for it is written: I will strike the shepherd, and the sheep of the flock will be scattered".[12] Suffering seems to be an inevitable reality for pastors, but I have seen it particularly intensified within Latino pastors.

Social Research and Analysis

1. What are the parameters through which pastors can assimilate and empathy with society considering their own sociological understandings and concepts? Can Latino pastors come to an understanding of society solely within the realm of their theological training?

George M. Furniss in his book *The Social Context of Pastoral Care* sees pastoral care as "a dialogue exploring the possibility and implications of a religious definition of the care seeker's situation."[13] He states that, "Sociology is the branch of modern science that specializes in the study of human societies."[14] This is a fundamental definition of sociology that describes its essential significance. This definition is important because with it he tries to create a bridge between sociology and theology. The inclusion of

---

[11] John 16:33.

[12] Matthew 26:31; Zechariah 13:7

[13] George M. Furniss, *The Social Context of Pastoral Care: Defining the Life Situation* (Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 1994), 3.

[14] Ibid., page 7.

sociology in the theological arena brings a much-needed element to the contextual applications of many theological statements. A theology that is detached from society becomes a simple and empty affirmation. Theology cannot be seen as detached from sociology, and sociology cannot ignore the importance of theology for every social component, group or culture. I identify culture in relation to the different expressions and ways people around the world have classified their existential experience and context and how they have used their ingenuity and creativity to represent such contexts. This helps us recognize different groups whose interests, identities and historical expressions are common. Latino pastors find themselves in a cultural and sociological conflict since they deal with their own traditions and dilemmas. Furthermore, they also have to deal with the many sociological and cultural expressions that enter the doors of their congregations while trying to maintain a theology that is pertinent to their denominations.

Theological Research and Analysis

2. How can we reconcile the experience of human suffering as an act of God? Who was suffering in Gethsemane? Was it God in human form, a mere human or a ghost? How can the answers to these questions alter or challenge the theology of suffering for Latino pastors and ministers?

The atheist German philosopher Friedrich Nietzsche believes that God's death was necessary because society does not need a God anymore. According to him, we have transcended our need for a God. In his book The Gay Science, he says that a madman cried out, "Do we not smell the divine putrefaction? — For even Gods putrefy! God is

dead! God remains dead! And we have killed him!"[15] The idea of a society who intentionally denies the need for God is exactly what we can see in our world today. Nietzsche's philosophical doctrine not only is it alive today, but it is also spreading globally. More and more people, especially those coming out of secular seminaries, have this concept of a society that can survive without the presence of God in their midst.

That night in the Garden of Gethsemane was an experience like no other for Jesus the Son, God the Father, and the Holy Spirit. This experience of suffering provided to the members of the Godhead with something they had never experienced before in their own being. I am sure Jesus felt empathy, compassion and pain for the creation at a level that not even God himself could know before that tragic night. For God so loved the world that He was willing to allow his own son to suffer under the pressure of the olive press.

---

[15] Nietzsche, Friedrich (2010-03-01). *The Gay Science (A Modernized Translation with a New Introduction and Biography)* (Kindle Locations 1442-1443).

CHAPTER 4
PLAN OF IMPLEMENTATION

Challenge Statement

I am a Church of God Ordained Bishop and a Pastor in the county of The Bronx. My organization has 21 Hispanic churches in this county without a structured support system to help our pastors deal with personal problems and sufferings. Therefore, many experience illnesses, burnouts and early resignations. This creates an environment of adversity, discouragement, division, or a decrease in membership. In this Demonstration Project Proposal, I will establish a support system to bring emotional and spiritual healing to these wounded Latino healers.

Goal 1: To raise awareness among Latino pastors and the leaders of the Church of God in the Bronx about the need and the availability of a support system and pastoral care resources for the emotional, spiritual and physical wellbeing of their pastors which in turn will help them deal with any suffering and distress that may come their way.

Strategy 1: Arrange an informational meeting at the beginning of the year with the District Supervisor for the Bronx and the Regional Bishop for the Northeast Church of God regarding the promotion of pastoral care resources through pamphlets, flyers, and our Regional website.

Strategy 2: Share with pastors in a Regional event (January 11), a District meeting (January 25), and a Regional Council meeting (January 29) 2014 the necessity and the advantages of participating and promoting a support system specifically created with Latino pastors and ministers in mind.

Strategy 3: Compose a series of articles and short messages dealing with suffering in the life of ministers. These articles and texts will be sent weekly to pastors in The Bronx through email and cellphone texts.

Strategy 4: Share with pastors in The Bronx any materials regarding pastoral care provided by the Center for Ministerial Care. Also, utilize online social media such as email, Facebook, Twitter, Instagram and others to promote the support system for Latino pastors.

Evaluation of goal 1: Produce an assessment tool (questionnaire or survey) where the participants can evaluate themselves. This will allow them to give suggestions about programs and opportunities that should be available to them. In this assessment tool I will promote the dialogue about the emotional state of the participating pastors, especially about issues of pain and suffering.

Goal 2: Recruit a team of volunteers who will assist me in running the various aspects of this support system and provide the spiritual support the participating minister may need

Strategy 1: Create a brief manual where I will describe the roles and responsibilities of everyone involved. The idea is to have a steering committee or a team that will run the general aspects of this program and the corresponding aspects of this program in the Bronx. The staff will help establish a series of small support groups around the District of The Bronx.

Strategy 2: Recruit at least nine individuals to perform the task of Coordinator, Assistant and Secretary to each of the three Support Groups. I will lead one group, while two pastors from my Site Team will each lead a group.

Strategy 3: Design a series of training sessions for all volunteers using the manual created (Introduction; Theological Foundation; Practical Implications; Informational Material).

Strategy 4: Give each coordinator a package with the information necessary to run each support group. In this package there will be a copy of the training manual, a list of people available to participate with the group as guest speakers, a list of programs for pastoral care, and other materials written for pastors.

Evaluation of Goal 2: At the end of each month a meeting will be establish with everyone involve in running the support groups. In this meeting each coordinator will have an opportunity to present the challenges, the concerns, the success, and any new ideas they may have for the support system.

Goal 3: Establish a Center for Ministerial Care.

Strategy 1: Create a package with info about all programs available at the center.

Strategy 2: Put in place an active safe space for monthly support group sessions.

Strategy 3: Prepare pamphlets about the Center to go out to pastors in the District of the Bronx.

Strategy 4: Put together an administrative team to take care of registration, follow-up, and any clerical aspect of the Center for Ministerial Care.

Strategy 5: Put together and make available to participants social and spiritual activities for every member.

Strategy 6: Employ role-playing, case study and other similar techniques to confirm the readiness of those participating and running the support groups.

Strategy 7: Generate a list of people that could be invited to speak to the group from time to time. A suggested list will include: Bishops, medical doctors, marriage therapists, psychologists, psychiatrists, financial advisors, lawyers, Bible teachers from a seminary, etc.

Evaluation of Goal 3: Each person who participates in this support group will be asked to fill a questionnaire at the beginning of their participation. On this form there will be some demographic information, questions regarding their expectations, crisis, and actual mental, physical, spiritual and emotional state. On a later date there will be a time for each person to share what they wrote and if anything has changed as a result of participating in this support group.

CHAPTER 5
EVALUATION PROCESS

Method of Evaluation 1: Participants

Participants will be asked to fill a questionnaire at the beginning of their participation in the Support Group. This questionnaire has demographical questions as well as specific questions dealing with their perspective and understanding of the ministerial role. This type of questionnaire will promote a healthy understanding of particular issues they maybe facing. However, at this moment their answers will not be discussed with them. This questionnaire is available online through Survey Monkey, but it can also be submitted on a printed copy.

Method of Evaluation 2: Volunteers

Each person assisting with the running of the Support Groups will be asked to share their opinion regarding three areas: Challenges within the group, Areas of Improvement, and Positive Effects observed in the participants. It will be instrumental to have a meeting with the volunteers immediately after the meetings. This will provide a fresh and current opinion about what transpired within the group.

Method of Evaluation 3: Exit Interview

There will be a discussion with the participants about their initial answers to the questionnaire provided at the beginning of the Support Group. They will also be asked to

answer the following questions:

1. What is your overall impression about the meetings?
2. Share some of the challenges you encountered?
3. What were some of the benefits you received from the meetings?
4. What are some of the things you wish were different?
5. Could this program be beneficial for other Latino pastors? Explain.
6. Describe how this program helped you emotionally and spiritually.

CHAPTER 6
MINISTERIAL COMPETENCIES

The Process

I introduced to the Site Team with the task of writing a series of Ministerial Competencies regarding how I was prepared or not to fulfill the completion of the Demonstration Project on September 7, 2013. Later on, the Site Team members met to discuss the details of the ministerial assessment tool. All the members agreed to part take and submit their assessments in a timely fashion. The members were advised to submit one assessment per category. At the first meeting, we scheduled the next meeting to review and combine all the assessments. Due to conflict of schedules, and in order to meet timeline goals, email correspondence between members was made to further discuss combination of assessments. The membership of the Site Team is as follows: Nayda Miranda, Coordinator (Bronx, NY), Charisse Made (Bronx, NY), Amado Martinez (Bronx, NY), Reverend Bishop Cruz Nieves (Bergenfield, NJ) Reverend Arline Vargas (Bronx, NY), Reverend Samuel Velazquez (Bronx, NY).

The members of the Site Team wrote this assessment. They have met on several occasions. However, the coordinator also communicated with the members about this assessment over texts, cellphone conversation and emails. Below I present a summary of the various opinions offered by members of the Site Team.

The Assessment

As Theologian – Candidate has tremendous understanding and has gained a vast knowledge and understanding of biblical studies. He has full knowledge of the doctrine, principles, and disciplines of the church, social and cultural settings of the congregation. Bishop Cruz is well versed and educated on the Scriptures as he consistently focuses on conducting research, as well as, tutors his eagerness for learning numerous theological viewpoints and beliefs. Candidate has been blessed with many life experiences, and in turn, uses theological views, to help him reflect and discern on them. Since a young child, student was raised by a faith-based family and understands how much the historical society of the Church realm has changed and will continue to change throughout the years to come. With this understanding, he has been exposed to identify and resolve many ethical issues as the world advances towards modern ways and technology. Through his theological comprehension, he aims at conveying his acquired knowledge to his communities. Student is dedicated to grow as a Theologian in order to preserve and continue the profession he is destined for.

As Preacher – As a Preacher, Bishop Cruz understands the critical nature of being an advocate for Christ and the vital role in delivering sermons to the people. Candidate brings forth a researched, organized, well-prepared, bilingual sermon. Sermons are biblically founded and Christ centered, firmly delivered, and brought on with challenges to steer the heart and mind in a positive way. His sermons are delivered in a highly structured fashion and are based on knowledge from the bible that intertwines with life and present experiences of today. He focuses on biblical truth to excavate deep inside each listener and in turn allows the preaching to become a spirit-centered

encounter joined with a sense of empowerment. As a Preacher, candidate is guided and able to elect his disciples and those who will support him in his ministries. He embraces all who reach out to him; and through his teachings of the Word, is hopeful that his disciples are learning and growing spiritually. His compassion for all people is at the heart of his message.

As Worship Leader – Candidate is a gifted worship leader. He has the ability to perform with various types of instruments and has the capability of instructing and combining the art of sacred music as a whole. He is the Leader of the Worship Ministry for the Northeast Hispanic Region, which includes members of the different churches, and has an excellent ability in choosing band musicians and singers. Practice sessions are conducted weekly with the Worship Team in order to continue to strengthen the ministerial dynamics of the music ministry of the church. He has full understanding of the surrounding cultures and chooses worship songs that are both inspirational and uplifting. His song selections include bilingual lyrics, as a way of inclusion to our multicultural population. No matter what the tradition, it is sacred music enjoyed by all. As a worship leader, candidate enjoys diversifying the music by inviting Christian songwriters to perform at various church events.

As Prophetic Agent– As a prophetic agent, Bishop Cruz has a commitment to missions whereas he vows to spread the word of God, through his teachings, sermons and missions work. Through his knowledge and training, many new leaders have grown in their spiritual walk where many doors of opportunities have opened up for them. Bishop Cruz speaks often of social economic conflicts and values bringing spiritual guidance to the forefront, so that God may remain first in our hearts and minds. Bishop Cruz is a

prayer warrior and will preach and pray so that God is not removed from our schools, government offices, hospitals, corporate America, just to name a few. His latest mission was in 2012, where he and a group of 30 set out to visit a town church in the Dominican Republic. The intention of this mission was to bring hope, spiritual guidance and financial support to the otherwise deteriorating church and Pastor's quarters. Bishop Cruz was determined to help transform this church not only for the members, but for the people of the town. He wanted the house of the Lord to be a place where everyone will want to go and hear the Gospel. In one year, the church and Pastor's home has been newly reconstructed. The news, pictures and letters he received, is that the church is always at full capacity now. Bishop Cruz acted on a declaration of faith. His role as a prophet is sharing the Gospel of Salvation to the ends of the world. As this holds true, Bishop Cruz's Sunday sermons are streamed live so that no matter where you are in the World, one can hear the word of God and the message of God's heart and desire to transform the world. His personal engagement has served to strengthen his leadership and credibility with his leadership team.

As Leader – As Senior Pastor of the Church of God of Castle Hill, Bishop Cruz has demonstrated excellent leadership skills. He oversees twelve leaders who are responsible for carrying out ministerial duties. Bishop Cruz, together with the help of his leadership team, manages and schedules yearly events as well as other projects, missions and assignments. He delegates and entrust his leaders to make decisions according to their ability and strong suit. He plays a vital role in mentoring, setting high expectations, and overseeing his leadership team. His aspirations are to see that his leadership team is growing by means of utilizing their gifts and capabilities. Bishop Cruz is genuinely

pleased when he witnesses team members, "overcome their fear or breaks out of their shell". Through his encouragement, constructive criticism, and guidance he leads his leaders to excellence in service. He wants all his leaders to excel above and beyond and become role models for the youth and other members of the congregation, so that they too may be encouraged to become leaders of excellence.

As Religious Educator – Bishop Cruz is a gifted religious educator. He has the ability to communicate the Word of God to people of any age group. He is skilled at preparing and communicating his sermons, cell class studies, conferences, bible teacher class, and counseling sessions. Bishop Cruz was a Bible Teacher for the National Convention of the Church of God in the Dominican Republic. He has trained teachers and directors of the various Church of God Bible Institutes of the Northeast Region and has been training pastors in the Regional Academies for the Northeast, North Central and New England Hispanic Regions. Some of his subjects include Liturgy, Investigation Techniques, Psalms, Knowing the Holy Spirit and Modern Cults. Although, Bishop Cruz's first language is Spanish, he is bilingual, fluent in both English and Spanish.

As Counselor –Bishop Cruz has a counselor's heart. Whether in an open setting or one-on-one setting, he is receptive, honest, and comforting. He enjoys listening to the people. He is always available to provide advice and prayer, if needed. His healing words serve as an agent of change and transformation. His reward is the complete restoration of those who seek his counseling and guidance. In 2010, he launched a marriage ministry called, "Everybody Loves Marriage" in order to save, reconcile and restore married couples, a ministry that so far is a great success. Bishop Cruz's compassion for the people has made him the one person that is sought out during times of

pain, illness, grief, crisis and death. His counsel, prayers and genuine concern bring comfort and support. He always takes time from his busy schedule to meet with anyone who needs guidance.

As Pastor/Shepherd -Bishop Cruz has a spirit of comfort and peace. He began preaching when he was 15 years old in his native country of the Dominican Republic. In 2002, Bishop Cruz studied as a Community Chaplain for the Church of God Chaplaincy Commission in Cleveland, TN. In 2009-11, he also received two CPE with with Healthcare Chaplaincy, New York, NY. In this role, Bishop Cruz has been able to bring comfort to the terminally ill, their caregivers and the bereaved. His counsel, prayers and genuine concern bring a sense of peace. Bishop Cruz not only concerns himself with the needs of others, but also has become the rescuer, feeder, protector and comforter of his flock. He volunteers his time to help others in need without hesitation. For the past 18 years he has been serving as a pastor in the Church of God. During this time he has become a person who is sensitive to everyone's needs. He is concerned for the well being of the children and the youth as well as every adult that comes in contact with him. His passion for serving people brings meaning and purpose to his life. As a pastor he is accessible and provides time to people. Although, he delegates a lot of responsibilities to his leaders, he makes sure he provides pastoral care to his members. He is kind and loving and at the same time, exhibits a high sense of respect to everyone. Nevertheless, one of his priorities is taking care of his health and that of his family and allowing himself to rest exercise and maintain a good diet.

As Spiritual Leader - Bishop Cruz is a profound spiritual leader. His innermost being is grounded in spiritual and biblical disciplines and consistently exercises personal

spiritual practices such as prayer, meditation, studying the bible, reading books of relevance and fasting. He is familiar with the beliefs and traditions of the community. Every year, he coordinates a day for Baptism at an upstate New York Lake. The entire Church unites to witness and support this blessed event. He also engages in leading spiritual retreats, prayer meetings and vigils. Bishop Cruz is aware of the importance of rest, relaxation and recharging our mind, body and spirit. Every year Bishop Cruz takes time off to be with his family and feels comforted knowing that the Church will be well managed by his leaders. Bishop Cruz also encourages his leaders and members of the church to do the same.

Ecumenist – Bishop Cruz currently serves as a Senior Pastor of a multicultural church, which ministers to individuals from different backgrounds and cultures with much success. He ensures that all their needs are met with diligence. He provides opportunities for fellowship in a climate of respect and harmony. Bishop Cruz served as a Chaplain at Beth Israel Medical Center in New York City. During the coursework to become a Chaplain he experienced working with a multi-faith group where he was trained in breaking belief barriers in order to provide care to a multi-faith community. His training also required him to interact continuously with people of different faiths, backgrounds, and traditions, which enabled him to strengthen his outreach programs and relationships within the church and the community. Additionally, he has involved the church in a South Sudan project in order to provide education and medical supplies to various provinces in that country.

Witness or Evangelist - In 2001, Bishop Cruz became the Director of Evangelism and Home Mission at the Regional Offices of the Church of God in

Allentown, PA. There he established three new congregations and 10 missions. Bishop Cruz is an encourager of missions by means of helping other countries in crisis. In his current position as Pastor, he challenges the church and community with new themes such as, "40 Days of Love", "We Are Better Together", "The Best is Yet to Come" and "Expansion Kingdom Living". The Church of God is a purpose driven church with twelve ministries. Bishop Cruz reaches out to the community by offering bilingual services, classes, and cell groups. The church is Jesus centered and bible believing, where the church government and its leadership are patterned after the Scriptures, taking as the foundation, the principles of the Old and New Testament. At all church events, Bishop Cruz is the first to arrive and the last to leave. He is approachable and wants nothing more than to engage the community in all these events. Sunday services are streamed live and are also recorded on a CD to be shared. All visitors are announced, applauded and welcomed.

As Administrator – As Pastor of the Church of God of Castle Hill in the Bronx, New York, Bishop Cruz is goal-oriented. He is self-sufficient, but also understands the importance of group processes and dynamics. Therefore, as an Administrator he delegates responsibility to his leaders and at the same time oversees that everyone goes the extra mile to ensure the success of the organization. Bishop Cruz always communicates all financial goals with the Church Council members to ensure proper administration of funds. At the start of the year, Bishop Cruz conducts meetings detailing all the goals, missions and events that will take place throughout the year. He engages his leadership to bring forth ideas and thoughts. Bishop Cruz is the type of person, pastor

and friend that has an open door policy and welcomes everyone into his circle. He is organized and efficient and engages his leadership to demonstrate the same.

As Professional – Bishop Cruz is a prime example of admired professionalism. As a professional he always demonstrates calmness and presents himself with the utmost respect for others. He is intelligent and talented, yet meek and always understanding and honest. His words are of those of a gifted, educated, cultured and humble man. Bishop Cruz's attitude during conflict, counseling, intercession or intervention is always professional. He never lacks the skill, competence, or character expected of a member of a highly trained profession. He has a great sense of humor and has an ability to bring light to the situation. He has been able to juggle many responsibilities at once and will still have time to bring forth any task at hand. Bishop Cruz eats healthy, works out regularly and makes time for rest and relaxation. He is a family man and enjoys spending time with his wife, two teenage children and his extended family.

Competencies Chosen for Development

I. Counselor

The Counselor's work in this project is to provide emotional support and therapeutic aid in a ministerial context. In this sense, as Director of the program, I have to avoid trying to provide solution to the cases presented during the meetings. Talk therapy allows people to express their emotional and spiritual burdens.

A. Strategies

1. I will engage in the reading of materials relevant with counseling.
2. I will contact and seek advise from one of my CPE supervisor.
3. I will investigate other models of talk therapy.

B. Evaluation

1. The Site Team will evaluate the improvement of my skills during the project using a Project Coordinator Evaluation Questionnaire.

2. Meeting evaluation.

II. Spiritual Leader

As a spiritual leader it is necessary to communicate to the ministers the certainty of the presence of God in their lives. Before the congregation enjoys a personal experience with the Spirit, ministers must experience it within themselves first.

A. Strategies

1. Organizing devotional time with the volunteers and the participants.

2. Inquiring of any prayer request the participant may have.

3. Taking time to visit the churches of pastors participating in the support groups.

B. Evaluation

1. I will give the participants a multiple choice assessment tool with situations of the Bible that they must compare with their spiritual state at the time of reading it and share their opinion.

2. Project Coordinator Evaluation Questionnaire.

III. Pastor/Shepherd

I think that the single most defining task for a shepherd is caring for people in his or her community. As a pastor I must engage other ministers on a personal level and minister to their various challenges, and family situations. Through this project I have to become pastor to pastors providing resources and motivating the participating ministers to make use of them.

A. Strategies

1. Prepare a series of sermons about the care pastors have for their flock.

2. Contact and meet with the pastors outside the meeting for social sharing.

3. Send emails with word of encouragement to individual pastors.

B. Evaluation

1. At the beginning of the meeting, pastors will share a qualitative evaluation of how they felt as a result of the fellowship experience outside the regular meetings.

2. Project Coordinator Evaluation Questionnaire.

3. The participants will share in which way the sermon outlines provided to them were useful or relevant to their ministerial context.

APPENDIX 1: TIMELINE

Date	Task/Activity	Tools to Complete Task	Person Responsible
1/11/14	Speech of Awareness to Latino Pastors and ministers of the Church of God Annual Regional Prayer Meeting	IPad with speech using a Teleprompt Program, Paper copy with the Speech	Victor Cruz, Amado Martinez
1/25/14	Informational and planning meeting with pastors from The Bronx Hispanic District of the Church of God and their spouses	Projector, Portable Screen, Laptop Computer, Copies of Resources and Handouts	Victor Cruz, Nayda Miranda, Amado Martinez, Arline Vargas, Samuel Velasquez Victor Nieves
1/28/14	Proposal approval by Director	2 Copies	Victor Cruz
1/29/14	Report of the project before the Regional Council of the Church of God Northeast Hispanic Region	Projector, Portable Screen, Laptop Computer	Victor Cruz Victor Nieves
2/3/14	Training Session for volunteers	Projector, Portable Screen, Laptop Computer, Copies of Resources and Handouts	Victor Cruz Nayda Miranda
2/10/14	Training Session for volunteers	Projector, Portable Screen, Laptop Computer, Copies of Resources and Handouts	Victor Cruz Nayda Miranda
3/3/14	Support Group Meeting	Projector, Portable Screen, Laptop Computer, Copies of Resources and Handouts	TBD TBD

3/6/14	Social Outing with one to three ministers individually and in different dates	Restaurant	Victor Cruz
3/17/14	Support Group Meeting	Projector, Portable Screen, Laptop Computer, Copies of Resources and Handouts	Victor Cruz TBD
TBD	Evaluation Meeting	Laptop Computer and Handouts	Victor Cruz TBD
TBD	Support Group Meeting	Projector, Portable Screen, Laptop Computer, Copies of Resources and Handouts	TBD TBD
TBD	Social Outing with one to three ministers individually and in different dates	Restaurant	Victor Cruz
TBD	Support Group Meeting	Projector, Portable Screen, Laptop Computer, Copies of Resources and Handouts	Victor Cruz TBD
TBD	Evaluation Meeting	Laptop Computer and Handouts	Victor Cruz TBD
TBD	Support Group Meeting	Projector, Portable Screen, Laptop Computer, Copies of Resources and Handouts	TBD TBD
TBD	Social Outing with one to three ministers individually and in different dates	Restaurant	Victor Cruz
TBD	Support Group Meeting	Projector, Portable Screen, Laptop Computer, Copies of Resources and Handouts	Victor Cruz TBD
TBD	Evaluation Meeting	Laptop Computer and Handouts	Victor Cruz TBD
TBD	Group Meeting with every minister and volunteers participating in the support group meetings.	Meal, Projector, Laptop Computer, Handouts	TBD
TBD	Exit Interviews	Handouts	Victor Cruz
TBD	Exit Interviews	Handouts	Victor Cruz

TBD	Exit Interviews	Handouts	Victor Cruz
TBD	Exit Interviews	Handouts	Victor Cruz
TBD	Meeting with the Site Team	Handouts, Laptop Computer	Victor Cruz
TBD	Compiling the results, the answers and opinion throughout the different support group meetings	Handouts, copies, Laptop Computer	Victor Cruz Nayda Miranda
TBD	Social event with the Site Team and volunteers	Restaurant	Victor Cruz

APPENDIX 2: BUDGET

Budget Item	Projected Cost
Copies	$75.00
Printing	$225.00
Meals with Ministers	$500.00
Social Event Meal	$400.00
Volunteers	$150.00
Travel Expenses	$150.00
Guest Speakers	$500.00
Gifts	$200.00
Site Team Meetings	$100.00
Total	$2300.00

BIBLIOGRAPHY

"7 Directives." National Hispanic Christian Leadership Conference. http://www.nhclc.org/en (accessed October 29, 2013).

"Church of God Center for Ministerial Care." Church of God. http://www.cogcmc.org/home.html (accessed October 29, 2013).

"Multicultural Competency Curriculum Resources." The Association for Clinical Pastoral Education. http://www.acpe.edu/ResourcesMulticultural.html#Articles (accessed October 29, 2013).

"Who's Hispanic in America?" United States Census Bureau. http://www.census.gov/newsroom/cspan/hispanic/2012.06.22_cspan_hispanics.pdf (accessed October 29, 2013).

Adams, Maurianne, Warren Blumenfeld J., Carmelita Castañeda Rosie, Heather Hackman W., Madeline Peters L., and Ximena Zúñiga. Readings for Diversity and Social Justice. New York: Routledge, 2010.

Aguirre-Molina, Marilyn, Carlos W. Molina, Ruth Enid Zambrana, and editors. Health Issues in the Latino Community. San Francisco: Jossey-Bass, 2001.

Aguirre, Monasterio Rafael., and Carmona Rodríguez Antonio. La Investigación De Los Evangelios Sinópticos Y Hechos De Los Apóstoles En El Siglo 20. Estella: Verbo Divino, 1996.

Aguirre, Rafael, and Carmona Rodríguez Antonio. Evangelios Sinópticos Y Hechos De Los Apóstoles. Estella, Navarra: EVD, 2012.

Anderson, Herbert, and Don Browning. The Family and Pastoral Care. Philadelphia: Fortress Press, 1984.

Anderson, Ray Sherman. Christians Who Counsel: The Vocation of Holistic Therapy Approach. New York: Haworth Pastoral Press, 1997.

Armistead, M. Kathryn. God-Images in the Healing Process. Minneapolis: Fortress Press, 1995.

Arnold, Clinton E. ed. Zondervan Illustrated Bible Backgrounds Commentary. 4 vols. Grand Rapids:Zondervan, 2002.

Ashbrook, James B., and Carol Rausch Albright. Minding the Soul: Pastoral Counseling as Remembering. Minneapolis : Fortress Press, 1996.

Asquith, Glenn A., Jr. Family Passages. Nashville: Broadman Press, 1990.

Asquith, Glenn A., Jr. Vision from a Little Known Country: A Boisen Reader. Decatur: Journal of Pastoral Care Publications, 1992.

Atkinson, David John, David Field, Arthur Holmes and Oliver O'Donovan. Diccionario De Ética Cristiana Y Teología Pastoral. Barcelona: Editorial Clie, 2004.

Bagby, Daniel G. Seeing through Our Tears: Why We Cry, How We Heal. Minneapolis: Augsburg Press, 1999.

Bāhrer-Kohler, Sabine. Burnout For Experts: Prevention In The Context Of Living and Working. New York, NY: Springer Science & Business Media, 2013.

Bāhrer-Kohler, Sabine. Burnout Symptoms and Cycles of Burnout: The Comparison With Psychiatric Disorders And Aspects of Approaches. New York, NY: Springer Science & Business Media, 2013.

Barclay, William. The Gospel of Luke. Edinburgh: Saint Andrew, 2001.

Barna, George. Today's Pastors: A Revealing Look at What Pastors Are Saying about Themselves, Their Peers, and the Pressures They Face. Ventura, CA: Regal Books, 1993.

Barone, Michael. The New Americans: How the Melting Pot Can Work Again. Washington, DC: Regnery Pubhing, 2001.

Barrett, C. K. The New Testament Background: Writings from Ancient Greece and the Roman Empire that Illuminate Christian Origins. San Francisco: Harper Collins, 1995.

Barth, Karl. The Humanity of God. Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 1960.

Baxter, Pam M. Psychology: A Guide to Reference and Information Sources. Littleton, CO: Libraries Unlimited, 1993.

Beavis, Mary Ann Mark. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2011.

Becker, Ernest. The Denial of Death. New York: Free Press. 1973.

Becker, Therese M. "Individualism and the Invisibility of Monoculturalism/whiteness: Limits to Effective Clinical Pastoral Education Supervision." Journal of Supervision and Training in Ministry, 22 (2002): 4-20.

Bedell, Kenneth B. Different Ships – Same Boat: A North American Perspective. London: World Association for Christian Communication, 2000.

Benner, David G. Christian Counseling and Psychotherapy. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1987.

Berg, Gary E. "The Use of the Computer as a Tool for Assessment and Research in Pastoral Care." Journal of Health Care Chaplaincy, 1994.

Betancourt, Esdras. Hispanics: Their History, Their Presence, Their Mission. Cleveland, TN: Pathway Press, 2003.

Blackmore, Gershon T., "Shepherding Moses and Aaron: A View of Pastoral Counseling Supervision," Journal of Supervision and Training in Ministry 17 (1996).

Blair, John and Richard Sharpe. Pastoral Care Before the Parish. Leicester: Leicester University Press, 1992.

Blanco, Carlos José. Evangelios Sinópticos: Lo Que Jesús Hizo y Enseñó. Miami, FL: Editorial Vida, 2001.

Boss, Pauline. Ambiguous Loss: Learning to Live with Unresolved Grief. Cambridge, MA: Harvard UP, 2000.

Cabrido, John Aranda. The Portrayal of Jesus in the Gospel of Matthew: a Narrative-Critical and Theological Study. Lewiston: Edwin Mellen Pr, 2012.

Cairns, George F., Lawrence Avery Pottenger, and Nancy U. Cairns. Healing and the Healer. Chicago: Exploration Press, 1996.

Capps, Donald S. Freud and Freudians on Religion, A Reader. New Haven & London: Yale University Press, 2001.

Capps, Donald. Agents of Hope: A Pastoral Psychology. New York: Haworth Pastoral Press, 1995.

Capps, Donald. Pastoral Care and Hermeneutics. New York: Fortress Press, 1984.

Capps, Donald. The Poet's Gift: Toward the Renewal of Pastoral Care. Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 1993.

Carter, Charles W. A Contemporary Wesleyan Theology. Schmul Publishing, 1992.

Chinula, Donald. Building King's Beloved Community: Foundations for Pastoral Care and Counseling with the Oppressed. Ohio: United Church Press, 1997.

Clinebell, Howard John. Counseling for Spiritually Empowered Wholeness: A Hope-centered Approach. New York: Haworth Pastoral Press, 1995.

Clinebell, Howard. Basic Types of Pastoral Care and Counseling: Resources for the Ministry of Healing and Growth. Nashville: Abingdon Press, 1984.

Clinebell, Howard. Ecotheology: Healing Ourselves, Healing the Earth: A Guide to Ecologically Grounded Personality Theory, Spirituality, Therapy and Education. Minneapolis: Fortress Press, 1996.

Clinton, Timothy E., Ronald Hawkins E., and Daniel Menezo. Consejería Bíblica: Manual De Consulta Sobre 40 Temas Críticos. Grand Rapids, MI: Baker Books, 2013.

Cooper-White, Pamela. Shared Wisdom: Use of the Self in Pastoral Care and Counseling.Minneapolis: Fortress Press, 2004.

Cornett, Carlton. The Soul of Psychotherapy: Recapturing the Spiritual Dimension in the Therapeutic Encounter. New York: Free Press, 1998.

Couture, Pamela, and Rodney J. Hunter. Pastoral Care and Social Conflict. Nashville: Abingdon Press, 1995.

Cowley, Amanda D., Mark Schafer J., and Troy Blanchard. Racial and Ethnic Groups in the Gulf of Mexico Region: Latinos. Baton Rouge, LA: Louisiana State University Agricultural Center, 2012.

Crabb, Lawrencce J. Hope When You're Hurting: Answers to Four Questions Hurting People Ask. Grand Rapids: Zondervan Pub. House, 1996.

Crick, Robert. Outside the Gates: The Need for Theology, History, and Practice of Chaplaincy Ministries. Oviedo, FL: Higher Life Publishing, 2012.

Crossley, James G. Reading the New Testament: Contemporary Approaches: James G. Crossley. London; New York: Routledge, 2010.

Crossway. The Greek-English Parallel New Testament: English Standard Version. Wheaton, IL: Good News Publishers, 2012.

Cuartas, Victor H. Capacitando Líderes Hispanos: Un Modelo En Línea. Eugene, OR: Resource Publications, an Imprint of Wipf and Stock Publishers, 2010.

Dann, Bucky and Daniel G. Bagby. Addiction: Pastoral Responses. Nashville: Abingdon Press, 2002.

Davis, Kenneth G. (Editor). Bridging Boundaries: The Pastoral Care of U.S. Hispanics. Tonawanda, NY: University of Toronto Press, 2000.

Dayringer, Richard. Life Cycle: Psychological and Theological Perceptions. New York: Haworth Pastoral Press, 2000.

Dayringer, Richard. The Heart of Pastoral Counseling: Healing Through Relationship. Grand Rapids: Ministry Resources Library, 1989.

Dayringer, Richard. The Heart of Pastoral Counseling: Healing Through Relationship. Binghampton: Haworth Press, 1998.

Délano, Poli. Latinos: Narrativa Contemporánea Desde 14 Países ; [selección Y Prólogo, Poli Délano]. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Instituto Movilizador De Fondos Cooperativos, 1992.

Dias, Elizabeth. "The Latino Reformation." Time Magazine. http://content.time.com/time/covers/0,16641,20130415,00.html (accessed October 29, 2013).

Dittes, James E. Driven by Hope: Men and Meaning. Louisville: Westminster John Knox Press, 1996.

Dittes, James E., and Donald Capps. Re-Calling Ministry. St. Louis: Chalice Press, 1999.

Doehring, Carrie. Taking Care: Monitoring Power Dynamics and Relational Boundaries Pastoral Care and Counseling. Nashville: Abingdon Press, 1995.

Doehring, Carrie. The Practice of Pastoral Care: A Postmodern Approach. Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 2006.

Dvorak, William. Immigration in the United States. New York: H.W. Wilson, 2009.

Everett L. Worthington, Jr. Psychotherapy and Religious Values. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1993.

Fefferman, Dan. Religious Freedom and the New Millennium. Falls Church, VA: International Coalitiion for Religious Freedom, 2000.

Ferris, Margaret. Compassioning: Basic Counseling Skills for Christian Care-givers. MO: Sheed & Ward, 1993.

Figueras, Francesc Riera. El Evangelio de Mateo (el Dificil Concenso En Una Iglesia Plural (mt 3-20), Colección Pastoral 88). Sal Terrae, 2009.

Fitchett, George. "Family Therapy and Communion," Pastoral Psychology, 1979.

Ford, Michael. Wounded Prophet: A Portrait of Henri J. M. Nouwen. London: Darton, Longman & Todd, 1999.

Fortune, Marie M. Is Nothing Sacred? When Sex Invades the Pastoral Relationship. San Francisco: Harper San Francisco, 1989.

Fortune, Marie M. Sexual Violence: The Unmentionable Sin, An Ethical and Pastoral Perspective. Cleveland: The Pilgrim Press, 1983.

Frank, Arthur W. At the Will of the Body: Reflections on Illness. Boston: Houghton Mifflin, 2002.

Friedman, Edwin. Generation to Generation: Family Process in Church and Synagogue. New York: Guilford Press, 1985.

Fundukian, Laurie J., and Jeffrey Wilson. The Gale Encyclopedia of Mental Health. Detroit: Thomson Gale, 2008.

Furniss, George M. Sociology for Pastoral Care. London: SPCK, 1995.

Furniss, George M. The Social Context of Pastoral Care: Defining the Life Situation. Louisville, KY: Westminster John Knox, 1994.

Furniss, George M. The Social Context of Pastoral Care: Defining the Life Situation. Louisville: Westminster John Knox Press, 1994.

Gaiser, Frederick J. and Archie Smith. Therapy and Theology. Minnesota: St. Paul Luther Seminary, 2001.

Genia, Vicky. Counseling and Psychotherapy of Religious Clients: A Developmental Approach. CT: Praeger, 1995.

George, Rickey L., and Therese Cristiani Stridde. Counseling: Theory and Practice. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall, 1990.

Gerkin, Charles V., Pamela Cooper-White and Rodney J. Hunter. Pastoral Care and Social Conflict. Nashville: Abingdon Press, 1995.

Gerkin, Charles. An Introduction to Pastoral Care. Nashville: Abingdon Press, 1997.

Gerkin, Charles. Crisis Experience in Modern Life: Theory and Theology for Pastoral Care. Nashville: Abingdon Press, 1979.

Gerkin, Charles. Prophetic Pastoral Practice: A Christian Vision of Life Together. Nashville: Abingdon Press, 1991.

Gerkin, Charles. The Living Human Document; An Introduction to Pastoral Care. Nashville: Abingdon Press, 1997.

Gladding, Samuel T. Counseling: A Comprehensive Profession. Upper Saddle River, NJ: Pearson/Merrill/Prentice Hall, 2004.

Gonzalez, Juan. Harvest of Empire: A History of Latinos in America. New York: Penguin Books, 2011. Kindle edition.

González, Justo L. A History of Christian Thought. Nashville: Abingdon Press, 1987.

González, Justo L. Mañana: Christian Theology from a Hispanic Perspective. Nashville: Abingdon Press, 1990.

González, Justo L., and Justo González L. Historia Del Cristianismo. Miami, FL: Editorial Unilit, 1994.

Gordon, Lynch. Pastoral Care & Counselling. SAGE Publications, Thousand Oaks, CA: 2002.

Gorsuch, Nancy J. Pastoral Visitation. Minneapolis: Fortress Press, 1999.

Gracia, Jorge J.E. Latinos in America: Philosophy and Social Identity. Malden, MA: Wiley-Blackwell, 2008.

Graham, Larry Kent. "Prophetic Pastoral Caretaking: A Psychosystemic Approach to Symptoms." The Journal of Psychology and Christianity.

Graham, Larry Kent. Care of Persons, Care of Worlds: A Psychosystems Approach to Pastoral Care and Counseling. Nashville: Abingdon Press, 1992.

Gregg-Schroeder, Susan. In The Shadow of God's Wings: Grace in the Midst of Depression. Nashville, TN: Upper Room Books, 1997.

Grollman, Earl A. Talking about Death: A Dialogue between Parent and Child. Boston: Beacon, 1990.

Hamilton, Jeffrey D. Gestalt in Pastoral Care and Counseling: A Holistic Approach. New York: Haworth Pastoral Press, 1997.

Hansen, James C., Richard Stevic R., and Richard Warner W. Counseling: Theory and Process. Boston: Allyn and Bacon, 1977.

Harrington, Daniel J. Jesus And Virtue Ethics: Building Bridges Between New Testament Studies and Moral Theology. Lanham, MD: Sheed & Ward, 2002.

Harrington, Daniel J. Paul and Virtue Ethics: Building Bridges Between New Testament Studies and Moral Theology. Lanham, MD: Rowman & Littlefield, 2010.

Harris, Murray J. Prepositions and Theology in the Greek New Testament. Grand Rapids, MI : Zondervan, 2011.

Haugk, Kenneth C. Don't Sing Songs to a Heavy Heart: How to Relate to Those Who Are Suffering. St. Louis, MO: Stephen Ministries, 2004.

Health Care Chaplaincy. http://www.healthcarechaplaincy.org/publications.html (accessed October 29, 2013).

Healy, Mary, and Peter Williamson S. The Gospel of Mark. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008.

Hedges-Goettl, Len and Daniel G. Bagby. Sexual Abuse: Pastoral Responses. Nashville: Abingdon Press, 2004.

Henderson, Suzanne Watts. Christology and Discipleship in the Gospel of Mark (society for New Testament Studies Monograph Series). Cambridge University Press, 2006.

Hendriksen, William. Exposición Del Evangelio Según San Mateo. Grand Rapids: Subcomision Literatura Cristiana, 1986.

Herman, Judith Lewis. Trauma and Recovery. New York: Basic, 1997.

Hightower, James E. Caring for People from Birth to Death. New York: Haworth Pastoral Press, 1999.

Hill, Wayne and Armstrong, Gloria F., "Integrity in Pastoral Counseling," Journal of Religion and Health 37 (1998).

Hill, Wayne and Baillie, Sheila, "Coping with the Stress of Pastoral Counseling," Journal of Religion and Health 32 (Sum. 1993).

Hinkle, John E., and Gregory A. Hinkle. "Surrendering the Self: Pastoral Counseling at the Limits of Culture and Psychotherapy." The Journal of Pastoral Care, 1992.

Holifield, E. Brooks. A History of Pastoral Care in America: From Salvation to Self-Realization. Nashville: Abingdon Press, 1983.

Huffaker, Lucinda A. Stark. Creative Dwelling: Empathy and Clarity in God and Self. Atlanta: Scholars Press, 1998.

Hugen, Melvin Dale., and Rosa Avila María. Cuidado Pastoral: Un Curso Sobre El Ministerio Pastoral De La Iglesia Cristiana. Grand Rapids, MI: Timothy Institute of Calvin Seminary, 2004.

Hunsinger, Deborah van Deusen. Theology and Pastoral Counseling: A New Interdisciplinary Approach. Grand Rapids: Eerdmans, 1995.

Hunsinger, Deborah. "An Interdisciplinary Map for Christian Counselors: Theology and Psychology in Pastoral Counseling," In Care for the Soul, edited by Mark McMinn and Timothy Phillips. Illinois: Intervarsity Press, 2001.

Hunsinger, Deborah. Theology and Pastoral Counseling: A New Interdisciplinary Approach. Grand Rapids: William B. Eerdmans, 1995.

Hunt, Richard A., Ralph A. Mortenson, and Richard L. Gorsuch. "Emotional Competence (intelligence) and Vocational Choice Among Candidates for the Ordained Ministry." Journal of Pastoral Care and Counseling 63, no. 3 (2013). http://journals.sfu.ca/jpcp/index.php/jpcp/article/view/658 (accessed October 29, 2013).

Hunter, Rodney J. et al., eds. Dictionary of Pastoral Care and Counseling. Nashville: Abingdon Press, 1990.

Imre, Roberta Wells. "A Theological View of Social Casework." Social Casework, 52.9, 1971.

Jackson, Anne. Mad Church Disease: Overcoming the Burnout Epidemic. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2009.

Jacobs, Janet Liebman, and Donald Capps, eds. Religion, Society, and Psychoanalysis: Readings in Contemporary Theory. Boulder: Westview Press, 1997.

Jacobs, Martha R. A Clergy Guide to End-of-life Issues. Cleveland: Pilgrim, 2010.

Jacobs, Michael, and Pilar Florez. Esa Voz Interior: Una Introducción a La Consejería Pastoral. Terrassa, Barcelona: Editorial CLIE, 2000.

Jaffe, Hirshel, A. Rudin James, and Marcia Rudin R. Why Me? Why Anyone? Northvale, NJ: Jason Aronson, 1994.

Jeffers, James S. The Greco- Roman World of the New Testament Era: Exploring the Background of Early Christianity. Downers Grove, IL: Inter Varsity Press, 1999.

Johnson, Gary A., "Recapturing A Vision: Lay Counseling as Pastoral Care," Journal of Psychology and Christianity 16 (Sum 1997).

Justo, L. Gonzalez. Historia Del Pensamiento Cristiano: V.3-desde La Reforma Protestante Hasta El Siglo Veinte: V.1-desde Los Origines Hasta E Concilio De Calcedonia. Miami: Editorial Caribe, 1991.

Karaban, Roslyn A. Complicated Losses, Difficult Deaths: A Guide for Ministering to Grievers. San Jose California: Resource Publications, Inc., 2000.

Keck, David. Forgetting Whose We Are: Alzheimer's and the Love of God. Nashville: Abingdon Press, 1996.

Koenig, Harold George, ed. Handbook of Religion and Mental Health. San Diego, CA: Academic Press, 1998.

Kornfeld, margaret Zipse. Cultivating Wholeness: A Guide to Care and Counseling in Faith Communities. New York: Continuum, 1998.

Kushner, Harold S., and Raquel Albornoz. Cuando Nada Te Basta: Cómo Dar Sentido a Tu Vida. México, D.F.: Editorial Planeta Mexicana, 2006.

Ladd, George Eldon. Teología Del Nuevo Testamento. Terrassa, Barcelona: Editorial CLIE, 2002.

Lamboy, Edwin M. Lamboy. Caribbean Spanish in the Metropolis: Spanish Language among Cubans, Dominicans and Puerto Ricans in the New York City Area. Routledge; 1 edition September 1, 2004.

LaMothe, Ryan. Becoming Alive: Psychoanalysis and Vitality. New York: Routledge, 2005.

LaMothe, Ryan. Revitalizing Faith Through Pastoral Counseling. Nashville: Abingdon Press, 2001.

Lapsley, James N. Renewal in Late Life through Pastoral Counseling. New Jersey: Paulist Press, 1992.

Lehr, Fred. Clergy Burnout: Recovering from the 70-hour Week and Other Defeating Practices. Philadelphia, PA: Fortress, 2005.

LeRoy Aden, David G. Benner, and J. Harold Ellens. Christian Perspectives on Human Development. Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1992.

Leslie, Kristen Jane. When Violence Is No Stranger: Pastoral Counseling with Survivors of Acquaintance Rape. Minneapolis: Fortress Press, 2003.

Lester, Andrew D. Hope in Pastoral Care and Counseling. Louisville: Westminster John Knox Press, 1995.

Levoratti, Armando J., Elsa Tamez, and Pablo Richard. Comentario Bíblico Latinoamericano. Estella (Navarra [España]): Editorial Verbo Divino, 2007.

Liardon, Roberts, and Grandjean López Virginia. Los Generales De Dios: Las Claves De Sus Éxitos Y Por Qué Algunos Fallaron. Buenos Aires: Editorial Peniel, 2000.

Lommel, Pim Van. Consciousness beyond Life: The Science of the Near-death Experience. New York: Harper One, 2010.

London, H. B., and Neil Wiseman B. Pastors at Risk: Help for Pastors, Hope for the Church. Wheaton, Ill., USA: Victor, 1993.

Luz, Ulrich. Matthew in History: Interpretation, Influence, and Effects. Minneapolis: Fortress, 1994.

Lyall, David. Counseling in the Pastoral and Spiritual Context. Buckingham: Open University Press, 1995.

MacKinlay, Elizabeth and Stephen K. Pickard. Aging, Spirituality and Pastoral Care: A Multi-National Perspective. New York: Haworth Pastoral Press, 2001.

Malina, Bruce J., and Richard L. Rohrbaugh. Social-Science Commentary On the Synoptic Gospels. 2nd ed. Minneapolis: Augsburg Books, 2003.

Malony, H. Newton. Win-Win Relationships: 9 Strategies for Settling Personal Conflict Without Waging War. Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1995.

Manetsch, Scott M. The Ministry of Pastoral Care. Oxford University Press Language, 2012.

Maresca, Mariano, and Horacio Rébora. Latinos: La Cultura Latina En La Frontera De Un Nuevo Siglo. Granada: Editorial Comares, 1995.

Maresca, Mariano, and Horacio Rébora. Latinos: La Cultura Latina En La Frontera De Un Nuevo Siglo. Granada: Editorial Comares, 1995.

McCaffrey, Paul. Hispanic Americans. Bronx, NY: H.W. Wilson Company, 2007.

McHolland, James and Homer U. Ashby. The Future of Pastoral Counseling: Whom, How, and for What Do We Train. Fairfax: American Association of Pastoral Counselors, 1993.

McKay, Bobbie. Healing the Spirit: Stories of Transformation. Allen: Thomas More Publications, 2000.

McKim, Donald K., ed. God Never Forgets: Faith, Hope, and Alzheimer's Disease. Louisville, KY: Westminster John Knox, 1997.

McMinn, Mark R. Cognitive Therapy Techniques in Christian Counseling. Dallas: Word Publishers, 1991.

McNish, Jill. Transforming Shame: A Pastoral Response. Binghampton: Haworth Pastoral Press, 2004.

Meissner, W. W. and Chris R. Schlauch. Psyche and Spirit: Dialectics of Transformation. Lanham: University Press of America, 2003.

Melick, Richard R. The New American Commentary. B&H Publishing. Kindle Edition, 1991.

Metzger, Bruce M. The New Testament, Its Background, Growth and Content. 3 ed. Nashville: Abingdon Press, 2003.

Meyer, Charles, "Pastoral Counseling as Sacramental Act," Journal of Psychology and Theology 8 (Sum. 1980).

Meyer, Nicholas E. The Biographical Dictionary of Hispanic Americans. New York: Facts on File, 1997.

Miller, Whitney G. Psychomysticism: Toward a Method of Contemplative Counseling. In Graduate Theological Foundation, 1997.

Mitch, Curtis, and Edward Sri. The Gospel of Matthew. Grand Rapids, MI: Baker Publishing Group, 2011. Kindle edition.

Mitchell, Kenneth R., and Herbert Anderson, eds. All Our Losses, All Our Griefs: Resources for Pastoral Care. Philadelphia: Westminster Press, 1983.

Mitchell, Kenneth R., and Herbert Anderson. All Our Losses, All Our Griefs: Resources for Pastoral Care. Philadelphia: Westminster, 1983.

Moessner, Jeanne Stevenson, ed. Through the Eyes of Women: Insights for Pastoral Care. Minneapolis: Fortress Press, 1996.

Moltmann, Jürgen. Theology of Hope: On the Ground and the Implications of a Christian Eschatology. Minneapolis: Fortress, 1993.

Monaghan, Andrew. Counseling as a Christian Challenge. Cambridge: Gill and Macmillan, 1991.

Monsivais, George I. Hispanic Immigrant Identity. LFB Scholarly Pub., 2004.

Montilla, R. Esteban and Ferney Medina. Pastoral Care And Counseling With Latino/as. Fortress Press, Minneapolis, MN: 2006.

Negron, Rosalyn. Ethnic Identification Among Urban Latinos. Scholarly Pub Llc. 2011.

Neuger, Christie Cozad ed. and Graham, Larry K. ed., "Pastoral Theology: Looking Back, Looking Forward," Journal of Pastoral Theology 5 (1995).

Neuger, Christie Cozad, and James Newton Poling, eds. The Care of Men. Nashville: Abingdon Press, 1997.

Northouse, Peter. Leadership: Theory and Practice. Sage Publications, 2012.

Nouwen, Henri J. M. Can You Drink the Cup? Notre Dame, IN: Ave Maria, 2006.

Nouwen, Henri J. M. The Wounded Healer. New York: Doubleday (An Image Book), 1979.

Nuland, Sherwin B. How We Die: Reflections on Life's Final Chapter. New York: Vintage, 1995.

Nuland, Sherwin B., and Sherwin Nuland B. How We Live. New York: Vintage, 1998.

Nydam, Ronald. Adoptees Coming of Age Living within Two Families. Louisville: Westminster John Knox Press, 1999.

Oates, Wayne E. and Charles Oates. People in Pain: Guidelines For Pastoral Care. Philadelphia, PA: Westminster Press, 1985.

Oboler, Suzanne, and Deena González J. The Oxford Encyclopedia of Latinos and Latinas in the United States. New York: Oxford University Press, 2005.

Oden, Thomas C. Pastoral Theology: Essentials of Ministry. San Francisco: Harper & Row, 1982.

Oglesby, William B. Biblical Themes for Pastoral Care. Nashville: Abingdon Press, 1980.

Patterson, Richard B. Encounters With Angels: Psyche and Spirit in the Counseling Situation. Chicago: Loyola University Press, 1992.

Patton, John. Pastoral Care in Context: An Introduction to Pastoral Care. Louisville: Westminster John Knox Press, 1993.

Patton, John. Pastoral Counseling: A Ministry of the Church. Nashville: Abingdon Press, 1983.

Pedersen, Paul, and John Carey C. Multicultural Counseling in Schools: A Practical Handbook. Boston: and B, 2003.

Pembroke, Neil. Pastoral Care In Worship Liturgy And Psychology In Dialogue. T & T Clark. New York: 2010.

Peters, Mayer Diane. The Everything Health Guide to Controlling Anxiety: Professional Advice to Get You through Any Situation. Avon, MA: Adams Media, 2005.

Poling, James N. and Brenda Consuelo Ruiz, eds. Reconciliation: Pastoral Counseling Across Christian Traditions and Cultures. Geneva: WCC Publications, 1985.

Poling, James N. Understanding Male Violence: Pastoral Care Issues. St. Louis: Chalice Press, 2003.

Powell, Mark Allan. Introducing the New Testament: A Historical, Literary, And Theological Survey. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2009.

Power, F. Clark, "The Distinctiveness of Pastoral Counseling," Counseling and Values 34 (Jan 1990).

Prejean, Helen. Dead Man Walking: An Eyewitness Account of the Death Penalty in the United States. New York: Vintage Books, 1994.

Prellezo, José Manuel., and Jesús García Manuel. Investigar: Metodología Y Técnicas Del Trabajo Científico. Madrid: CCS, 2003.

Radillo, Rebeca M. Cuidado Pastoral: Contextual E Integral. Grand Rapids: Libros Desafío, 2007.

Radillo, Rebeca. Cuidado Pastoral: Ministerio Con Inmigrantes. Nashville [Tenn.: Abingdon Press, 2009.

Ramsay, Nancy J. Pastoral Diagnosis: A Resource for Ministries of Care and Counseling. Minneapolis: Fortress Press, 1998.

Ramshaw, Elaine, and Don Browning, eds. Ritual and Pastoral Care. Philadelphia: Fortress Press, 1987.

Randall, Robert L. Let's Talk: Helping Couples, Groups, and individuals Communicate. Ohio: United Church Press, 1997.

Read, Geoff. Ministry Burnout. Cambridge: Grove Books, 2009.

Rivera, Roberto Amparo. Vivo Con El Corazón Partido: Reflexiones Sobre La Vida, Basadas En El Libro De Eclesiastés. Carolina, Puerto Rico: Ediciones Uelomuki, 2006.

Roberts, Stephen. Professional Spiritual & Pastoral Care: A Practical Clergy and Chaplain's Handbook. Woodstock, VT: SkyLight Paths Pub., 2012.

Robertson, Paul E. ed., "Pastoral Counseling," Theological Educator A Journal of Theology and Ministry 55 (Spr 1997).

Rodd, Cyril S. The Gospel of Mark. London: Epworth, 2005.

Rodriguez, Daniel A. A Future for the Latino Church: Models for Multilingual, Multigenerational Hispanic Congregations. Downers Grove, IL: IVP Academic, 2011.

Rodríguez, Sebastián Gómez. Liturgia Para El Siglo XXI. Barcelona: Editorial CLIE, 1999.

Roizen, Michael F. You: The Owner's Manual: An Insider's Guide to the Body That Will Make You Healthier and Younger. New York, NY: Collins, 2008.

Rothschild, Babette, and Marjorie Rand L. Help for the Helper: The Psychophysiology of Compassion Fatigue and Vicarious Trauma. New York: W.W. Norton, 2006.

Rothschild, Babette. The Body Remembers Casebook: Unifying Methods and Models in the Treatment of Trauma and PTSD. New York: W.W. Norton, 2003.

Rothschild, Babette. The Body Remembers: The Psychophysiology of Trauma and Trauma Treatment. New York: Norton, 2000.

Salguero, José. Vida De Jesús Según Los Evangelios Sinópticos. Madrid: Edibesa, 2012.

Sanders, J. Oswald. Spiritual Leadership: A Commitment to Excellence for Every Believer. Chicago: Moody, 2007.

Sanford, John A. Ministry burnout. Louisville, KY: Westminster/John Knox Press, 1992.

Savage, John S. Listening and Caring Skills in Ministry: A guide for Pastors, Counselors, And Small Groups. Nashville: Abingdon Press, 1996.

Schnelle, Udo. Theology of the New Testament. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2009.

Schultz, Karl A. The Art And Vocation Of Caring For People In Pain. New York: Paulist Press, 1993.

Shorris, Earl. Latinos / Earl Shorris. New York: W.W. Norton, 1992.

Shorris, Earl. Latinos: A Biography of the People. New York: W.W. Norton &, 1992.

Simmons, William A. People of the New Testament World: An Illustrated Guide. Peabody, MA: Hendrickson, 2008.

Stamateas, Bernardo. Aconsejamiento Pastoral. Barcelona, España: Libros Clie, 1995.

Stamateas, Bernardo. Aconsejamiento Pastoral. Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2007.

Stedman's Medical Dictionary 28th Edition. Lippincot Williams & Wilkins, Baltimore, MD: 2006.

Steinhoff Smith, Roy Herndon. The Mutuality of Care. St. Louis: Chalice Press, 1999.

Steinke, Peter L. How Your Church Family Works: Understanding Congregations as Emotional Systems. Herndon, VA: Alban Institute, 2006.

Stone, Howard W., ed. Strategies for Brief Pastoral Counseling . Minneapolis: Fortress Press, 2001.

Suárez-Orozco, Marcelo M., and Mariela Paez. Latinos. Berkeley: University of California, 2009.

Suarez, Ray. Latinos Americans: The 500-Years Legacy That Shaped a Nation. New York: Penguin Books, 2013. Kindle edition.

Tafolla, Carmen, and Martha Cotera. Great Lives from History. Ipswich, MA: Salem, 2012.

Taylor, Charles W. The Skilled Pastor: Counseling as the Practice of Theology. Minneapolis: Fortress, 1991.

Taylor, Jill Bolte. My Stroke of Insight: A Brain Scientist's Personal Journey. New York: Viking, 2008.

Thielman, Frank. Teologia Del Nuevo Testamento: Síntesis Del Canon Del Nuevo Testamento. Miami, FL: Editorial Vida, 2006.

Tokarski, Irene. Equidad De Género: Para Una Iglesia, Teología y Pastoral Incluyentes. La Paz, Bolivia : ISEAT, Instituto Superior Ecuménico Andino de Teología, 2010.

Tucker, Stan. "An International Journal of Personal, Social and Emotional Development." Pastoral Care In Education 30, no. 1 (2012). http://www.tandfonline.com/toc/rped20/30/1#.Um-vxpFhleU (accessed October 29, 2013).

Tuckett, C. M. Christology and the New Testament: Jesus And His Earliest Followers. Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 2001.

Van Beek, Aart. Cross-cultural Counseling. Minneapolis: Fortress Press, 1996.

VandeCreek, Larry. A Research Primer for Pastoral Care and Counseling. Decatur, Georgia: Journal of Pastoral Care Publications, 1988.

Wagner, E. Glenn. El Corazón De Un Hombre De Dios: Disciplinas Prácticas Para La Vida Espiritual De Un Hombre. Miami: Editorial Unilit, 1997.

Walsh, Froma, ed. Spiritual Resources in Family Therapy. New York: Guilford Press, 1999.

Warren, Rick. Una Vida Con Proposito. Philadelphia, PA: Miniature Editions, 2003.

Way, Peggy. Created by God: Pastoral Care for All God's Creatures. St. Louis: Chalice Press, 2005.

White, Joseph D. Burnout Busters: Stress Management for Ministry. Huntington, IN: Our Sunday Visitor, 2007.

Wicks, Robert J., Richard D. Parsons, and Donald S Capps. Clinical Handbook of Pastoral Counseling, Expanded Edition. New York: Paulist Press, 1993-2003.

Williams, Matthew C. Two Gospels from One: a Comprehensive Text-Critical Analysis of the Synoptic Gospels. Grand Rapids, MI: Kregel Academic & Professional, 2006.

Wilson, Michael Todd., and Brad Hoffmann. Preventing Ministry Failure: A ShepherdCare Guide for Pastors, Ministers and Other Caregivers. Downers Grove, IL: IVP Books, 2007.

Winter, Ralph D. Perspectives on the World Christian Movement: A Study Guide. Pasadena, CA: William Carey Library, 1991.

Wise, Carroll A., ed, with revisions and additions by John Hinkle E. The Meaning of Pastoral Care. Bloomington: Meyer Stone Books, 1989.

Wise, Carroll A., James B. Ashbrook, and John E. Hinkle. At the Point of Need: Living Human Experience: Essays in Honor of Carroll A. Wise. Lanham: University Press of America, 1988.

Witherington, Ben. The Gospel of Mark: A Socio-rhetorical Commentary. Grand Rapids, MI: W.B. Eerdmans Pub., 2001.

Woodbridge, John D. Grandes Líderes De La Iglesia. Miami, FL: Editorial Vida, 1998.

Zaldívar, Raúl, Miguel Álvarez, and David Ramírez. El Rostro Hispano De Jesús. Elgin, IL: Editorial Universidad Para Líderes, 2009.

APPENDIX B

SANIDAD PARA EL SANADOR

Q1 Edad

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. Menos de 18 años	0.00%	0
b. 18-30 años	2.41%	2
c. 31-45 años	28.92%	24
d. 46-60 años	57.83%	48
e. Más de 60 años	10.84%	9
Total		83

Q2 Lugar de Nacimiento

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. Suramérica	3.61%	3
b. Centroamérica	33.73%	28
c. Norteamérica	13.25%	11
d. Caribe	49.40%	41
e. Otro	0.00%	0
Total		83

Q3 Estado Civil

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. Soltero	0.00%	0
b. Casado	97.59%	81
c. Divorciado	2.41%	2
d. Separado	0.00%	0
e. Viudo	0.00%	0
Total		83

Q4 ¿Cuánto tiempo?

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Average Number	Total Number	Responses

1 / 9

a. Soltero	0	0	0
b. Casado	22	1,815	81
c. Divorciado	20	40	2
d. Separado	0	0	0
e. Viudo	0	0	0
Total Respondents: 83			

Q5 Hijos o Hijas

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. No Hijos o Hijas	**4.82%**	4
b. 1-3 Hijos o Hijas	**72.29%**	60
c. 4- o más	**22.89%**	19
Total		**83**

Q6 ¿Habla Inglés?

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. 100%	**36.14%**	30
b. 50%	**32.53%**	27
c. 25%	**25.30%**	21
d. 0%	**6.02%**	5
Total		**83**

Q7 ¿Trabajo secular?

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. No	**45.78%**	38
b. Tiempo Parcial	**20.48%**	17
c. Tiempo Completo	**33.73%**	28
d. Segundo Trabajo	**0.00%**	0
Total		**83**

Q8 Educación Académica y/o Teológica

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. Escuela Secundaria	32.53%	27
b. Colegio	38.55%	32
c. Maestría	14.46%	12
d. Doctorado	7.23%	6
e. Ninguno	1.20%	1
f. Other	6.02%	5
Total		83

Q9 ¿Cuánto Tiempo en el Trabajo Ministerial?

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. 1-5 años	20.48%	17
b. 6-10 años	12.05%	10
c. 11-20 años	27.71%	23
d. Más de 20 años	39.76%	33
Total		83

Q10 Tipo de Trabajo Ministerial

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. Pastor	96.39%	80
b. Maestro	0.00%	0
c. Capellán	1.20%	1
d. Consejero	0.00%	0
e. Ministro Laico	2.41%	2
f. Otro	0.00%	0
Total		83

Q11 Horas Semanal Para El Trabajo Ministerial

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses

3 / 9

a. Menos de 5 Horas	4.82%	4
b. 6-15 horas	18.07%	15
c. 16-35 horas	44.58%	37
d. 36-50 horas	16.87%	14
e. Más de 50 Horas	15.66%	13
Total		83

Q12 Salario Anual

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. Menos de $25,000	46.99%	39
b. $25,000 a $35,000	26.51%	22
c. $36,000 a $50,000	16.87%	14
d. $51,000 a $75,000	3.61%	3
e. Más de $75,000	6.02%	5
Total		83

Q13 En Mi Trabajo Ministerial

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. Yo Necesito Más Ayuda de Líderes en la Iglesia	50.60%	42
b. Yo No Necesito Ayuda De Los Líderes De La Iglesia	8.43%	7
c. Yo Necesito Más Apoyo de Mi Organización	30.12%	25
d. No Necesito Más Apoyo De Mi Organización	3.61%	3
e. Otro	7.23%	6
Total		83

Q14 Estoy En El Ministerio Porque

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. Dios Me Llamó	98.80%	82
b. Mi organización me obliga	0.00%	0
c. Porque es mi sostén económico	0.00%	0
d. Porque se siente bien	1.20%	1

e. Otro	0.00%	0
Total		83

Q15 Regularmente, yo me siento

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. Solo	14.46%	12
b. Deprimido	1.20%	1
c. Contento	43.37%	36
d. Feliz	34.94%	29
e. Otro	6.02%	5
Total		83

Q16 Regularmente yo lidio con los conflictos

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. Hablando con otro ministro	36.14%	30
b. Hablando con un consejero profesional	4.82%	4
c. Hablando con una persona de autoridad en mi organización	21.69%	18
d. No hablando con alguien	12.05%	10
e. Hablando Con	25.30%	21
Total		83

Q17 Cuando tengo un conflicto me gusta

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. Estar Solo	26.51%	22
b. Estar Con Amigos y Familia	33.73%	28
c. Escuchar música	21.69%	18
d. Practicar Deporte	1.20%	1
e. Otro	16.87%	14
Total		83

Q18 Si tengo que hablar con alguien

prefiero

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. Un miembro de mi iglesia	8.43%	7
b. Un conocido (amigo, familia)	19.28%	16
c. Un profesional	9.64%	8
d. Un Ministro	50.60%	42
e. Otro	12.05%	10
Total		83

Q19 Seleccione con qué frecuencia habla de su intimidad con un ministro o un profesional

Answered: 83 Skipped: 0

	¿Ministro?	¿Terapista?	Total Respondents
a. Menos de una hora a la semana	100.00% 3	0.00% 0	3
b. Solamente cuando lo necesito	97.78% 44	11.11% 5	45
c. 1-5 horas a la semana	100.00% 4	0.00% 0	4
d. 6-10 horas a la semana	0.00% 0	0.00% 0	0
e. Nunca	67.74% 21	90.32% 28	31

Q20 Hablar con alguien de mi organización

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. Me gusta porque me siento más tranquilo	21.69%	18
b. Me gusta porque siento más confianza	48.19%	40
c. No me gusta porque no confío	20.48%	17
d. No me gusta porque tengo miedo	3.61%	3
e. Otro	6.02%	5
Total		83

Q21 ¿Cuál de las figuras se asemeja más a mí?

6 / 9

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. Un vaso quebrado	7.23%	6
b. Un vaso reparado	36.14%	30
c. Un vaso imperfecto	45.78%	38
d. Un vaso perfecto	0.00%	0
e. Otro	10.84%	9
Total		83

Q22 Los problemas y conflictos de la gente que buscan mi ayuda me hacen sentir

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. Ansiedad	8.43%	7
b. Frustración	3.61%	3
c. Seguridad	33.73%	28
d. Contento	37.35%	31
e. Otro	16.87%	14
Total		83

Q23 Me Parece que el trabajo de la iglesia es

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. Un Privilegio	92.77%	77
b. Una Necesidad	7.23%	6
c. Un Fastidio	0.00%	0
d. Un Trabajo más	0.00%	0
e. Otro	0.00%	0
Total		83

Q24 ¿Qué personaje bíblico me representa mejor?

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. Moisés dándole palos a la roca	10.84%	9
b. Jonás esperando la destrucción de Nínive	0.00%	0
c. David huyendo del ataque de Saúl	8.43%	7
d. Jesús en Getsemaní	53.01%	44
e. Otro	27.71%	23
Total		83

Q25 La organización a la que pertenezco

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. Siempre me ayuda cuando le necesito	34.94%	29
b. Nunca me ayuda cuando le necesito	13.25%	11
c. Está pendiente de mi bienestar	31.33%	26
d. Me enviaron a ministrar, se olvidaron de mí	12.05%	10
e. Otro	8.43%	7
Total		83

Q26 En mi contexto ministerial

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. Yo nunca he experimentado una división	66.27%	55
b. Yo he experimentado una división	27.71%	23
c. Yo he sido transferido por problemas con la iglesia	0.00%	0
d. Yo he sido transferido por conducta impropia	0.00%	0
e. Otro	6.02%	5
Total		83

Q27 Me parece que el ser ministro ha sido

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. Una pérdida de tiempo	0.00%	0
b. Un motivo para la destrucción de mi familia	0.00%	0

8 / 9

c. De provecho emocional y espiritual	**86.75%**	72
d. La razón de todos mis males	**1.20%**	1
e. Otro	**12.05%**	10
Total		**83**

Q28 En cuanto a otros ministros

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
a. Yo he tenido problemas con otro ministro	**21.69%**	18
b. Yo no he tenido problemas con otro ministro	**45.78%**	38
c. Han hecho acusaciones falsas en mi contra	**13.25%**	11
d. Yo tengo muy buena relación por lo menos con 1 ministro	**13.25%**	11
e. Otro	**6.02%**	5
Total		**83**

Q29 Genero

Answered: 83 Skipped: 0

Answer Choices	Responses	
Mujer	**6.02%**	5
Hombre	**93.98%**	78
Total		**83**

BIBLIOGRAPHY

Barth, Karl. *The Epistle to the Romans*. 6th ed. New York: Oxford University Press, 1968.

———. *The Humanity of God*. Richmond, VA: Westminster John Knox Press, 1996.

Bieling, Peter J., Randi E. McCabe, and Martin M. Antony. *Cognitive-Behavioral Therapy in Groups*. New York: The Guilford Press, 2009.

Calvin, John. *Calvin's Complete Bible Commentaries (With Active Table of Contents in Biblical Order)*. N. p.: Kindle edition, 2011.

Church of God Center for Ministerial Care. “Objectives of the Center for Ministerial Care.” Accessed October 18, 2014. http://www.cogcmc.org/home.html.

De La Torre, Miguel A., ed. *Hispanic American Religious Cultures.* Vol. 1. Santa Barbara, CA: ABC-CLIO, 2009.

Feuerbach, Ludwig. *The Essence of Christianity.* Great Books in Philosophy. Amherst, NY: Prometheus Books, 1989.

Freud, Sigmund. *Reflections on War and Death*. Translated by A. A. Brill. New York: Moffat, Yard and Company, 1918; reprint, 2011. Kindle edition.

Furniss, George M. *The Social Context of Pastoral Care: Defining the Life Situation*. Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 1994.

Hansen, G. Walter. *The Letter to the Philippians*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 2009. Kindle edition.

Herman, Judith Lewis. *Trauma and Recovery*. Rev. ed. New York: Basic Books, 1997.

Hobart, William Kirk. *The Medical Language of St. Luke*. London: Kessinger Publishing, 2007.

Jaju, Bhagyashree. “Hematohidrosis–a Rare Clinical Phenomenon.” *Indian Journal of Dermatology*. http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2810702. Accessed November 22, 2014.

Kernberg, Otto F. *Ideology, Conflict, and Leadership in Groups and Organizations*. New Haven, CT: Yale University Press, 1998.

Kittel, Gerhard, Gerhard Friedrich, and Geoffrey W. Bromiley, eds. *Theological Dictionary of the New Testament*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans, 1985.

Lohfink, Gerhard. *Jesus and Community: The Social Dimension of Christian Faith*. Philadelphia: Fortress Press, 1984. Kindle edition.

MacArthur, John. *El Ministerio Pastoral: Cómo Pastorear Bíblicamente*. Barcelona, España: Grupo Nelson, 2009.

Marx, Karl. *Critique of Hegel's Philosophy of Right.* Translated by Joseph O'Malley. Oxford: Oxford University Press, 1970. Kindle edition.

Miller-McLemore, Bonnie J. *Christian Theology in Practice: Discovering a Discipline*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans, 2012.

Montilla, R. Esteban. *Pastoral Care and Counseling with Latino/as*. Minneapolis: Fortress Press, 2006. Kindle edition.

Mothers on the Move, and the Urban Justice Center Community Development Project. *South Bronx Resident Solutions on Greening Our 'Hood*. https://cdp.urbanjustice.org/sites/default/files/cdp_10feb11.pdf. Accessed March 12, 2013.

National Hispanic Christian Leadership Conference (NHCLC). www.nhclc.org/en/news/time-latino-reformation. Accessed August 5, 2013.

Nietzsche, Friedrich. *The Gay Science*. Translated by Thomas Common. 2010. Kindle edition.

Northouse, Peter G. *Leadership: Theory and Practice*. 6th ed. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications, 2013.

Nouwen, Henri J. M. *The Wounded Healer: Ministry in Contemporary Society*. New York: Bantam Doubleday Dell, 1979.

———. *Can You Drink the Cup?* 10th ed. Notre Dame, IN: Ave Maria Press, 2006.

Nuland, Sherwin B. *How We Live*. New York: Vintage, 1998.

O'Brien, Peter T. *The Epistle to the Philippians: A Commentary on the Greek Text*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1991. Kindle edition.

Robertson, Archibald Thomas. *A. T. Robertson's Word Pictures in the New Testament.* 6 vols. Nashville, TN: E4 Group, 2014.

Rodriguez, Daniel A. *A Future for the Latino Church: Models for Multilingual, Multigenerational Hispanic Congregations*. Downers Grove, IL: IVP Academic, 2011. Kindle edition.

Rothschild, Babette. *The Body Remembers: The Psychophysiology of Trauma and Trauma Treatment*. New York: W. W. Norton & Company, 2000.

———. *Help for the Helper: the Psychophysiology of Compassion Fatigue and Vicarious Trauma*. New York: W. W. Norton & Company, 2006.

Stedman, Thomas Lathrop. *Stedman's Medical Dictionary*. 28th ed. Philadelphia: Lippincott, Williams & Wilkins, 2006.

Steinke, Peter L. *How Your Church Family Works: Understanding Congregations as Emotional Systems*. Herndon, VA: Rowman & Littlefield, 2006.

Suarez, Ray. *Latino Americans: The 500-Year Legacy That Shaped a Nation*. New York: Celebra Trade, 2013. Kindle edition.

Taylor, Charles W. *The Skilled Pastor: Counseling as the Practice of Theology*. Minneapolis: Fortress Press, 1991.

Tertullian, Quintus. *Against Marcion*. 2010. Kindle edition.

United States Census Bureau. U.S. Office of Management and Budget Standards. “Latino America: Who’s Hispanic in America?” (July, 2011): 4-6.

United States Department of Health & Human Services. “2014 Poverty Guidelines.” http://aspe.hhs.gov/poverty/14poverty.cfm. Accessed December 12, 2014.

United States Department of Labor. “Bureau Labor Statistics.” http://www.bls.gov/cps/cps_htgm.htm. Accessed October 1, 2014.